

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

**Inocencia robada: el abuso sexual en la literatura infantil**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**LICENCIADA EN CREACIÓN LITERARIA**

P R E S E N T A :

**JAZMÍN VITE HIPÓLITO**

DIRECTORA

**DRA. CARMEN ARACELI EUDAVE LOERA**

Ciudad de México, septiembre de 2023.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## **Resumen:**

La presente investigación responde a una necesidad personal de hablar del abuso sexual infantil, desde la literatura, dejando de lado los casos clínicos, psicológicos o estudios de caso, con los que generalmente se aborda este delito.

Mi tesis tiene el propósito de que la literatura infantil pueda usarse para concientizar y prevenir el abuso sexual infantil, ya que la literatura es un bello recurso que sirve para educar, guiar e incluso desaprender aquellas ideas que erróneamente uno adquiere por moralidad o por influjo de la colectividad.

Dividí en tres capítulos mi tesis titulada: *Inocencia robada: El abuso sexual en la literatura infantil*.

En el Capítulo 1: *El tema de abuso sexual en la literatura infantil* expongo las definiciones de abuso sexual que expertos en el tema han trabajado, hablo sobre los orígenes del abuso sexual, el impacto de la sexualidad en la infancia y de algunos cuentos que abordan el tema de abuso sexual infantil y que pueden ser útiles como prevención o acompañamiento para los lectores.

A lo largo del Capítulo 2: *Los lobos de la sociedad: El abuso sexual infantil cometido por extraños* y el Capítulo 3: *Peligro en casa: El robo de la inocencia, en manos de los familiares* analicé once cuentos que tratan el abuso sexual infantil, agrupados en dos rubros: los abusadores desconocidos para las víctimas (capítulo 2) y los abusadores que son familiares, o conocidos de las víctimas (capítulo 3).

En el Capítulo 2: *Los lobos de la sociedad: El abuso sexual infantil cometido por extraños* empleé el cuento “Caperucita Roja”, en distintas adaptaciones de diferentes épocas, para analizar el abuso infantil perpetrado por desconocidos. En la primera parte del capítulo analicé tres versiones de *Caperucita Roja*: *Caperucita Roja* de la tradición oral de Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze, *Caperucita Roja* de Charles Perrault y *Caperucita Roja* de los hermanos Grimm; después analicé dos versiones modernas de Caperucita: *Caperucita Amarilla* de Bruno Munari, en la que sustituye al bosque por la ciudad, y el lobo acosa a la niña desde su automóvil, y *En busca de Kayla* de Lydia Cacho, en la cual la web reemplaza al bosque y el lobo es un pederasta que acecha a sus víctimas en las redes sociales. Por último,

en este capítulo contrasté los análisis del cuento de *Caperucita Roja* realizados por los psicoanalistas Bruno Bettelheim, Erich Fromm, y por el historiador Robert Darnton.

Finalmente, en el Capítulo 3: *Peligro en casa: El robo de la inocencia, en manos de los familiares*, usando distintos cuentos clásicos y contemporáneos, analicé un tema aún más delicado: el abuso infantil perpetrado por familiares y conocidos de las víctimas.

Hice una selección de cuentos clásicos y contemporáneos en donde el abusador sexual es un familiar o algún conocido que puede entrar en la casa de las víctimas. Los cuentos clásicos que analicé son: “La osa” de Giambattista Basile y “Piel de Asno” de Charles Perrault; del segundo cuento también analicé una versión contemporánea escrita por Cécile Roumiguère; en estos tres cuentos el acosador es el padre de la protagonista. Posteriormente, estudié tres cuentos contemporáneos: *¡Estela, grita muy fuerte!*, de Isabel Olid; *Los dragones no existen*, de Nuria Gómez, y *Sola en el bosque*, de Magela Demarco y Caru Grossi; en los dos primeros cuentos, un tío abusa de la pequeñas protagonistas y en el último cuento no se sabe quién es el abusador(a), pero vive en la casa de la víctima y actúa cuando todos se van, por lo que la anónima protagonista es una nueva Caperucita que no necesita salir de casa para estar en peligro.

De igual forma retomo material que abordan los conceptos de abuso sexual infantil, que a su vez, sirven para apoyar y orientar a las víctimas, familiares y cuidadores en su proceso de sanación, por ejemplo: *Con mi hij@ no, Manual para prevenir, entender y sanar el abuso sexual* de Lydia Cacho; *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea* de Jana Petrzelová y *El coraje de sanar, guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia* de Ellen Bass y Laura Davis.

Por último, en este capítulo presento algunas estadísticas de los casos de abuso sexual infantil que se incrementaron por la pandemia de Covid-19 que nos mantuvo confinados durante los años 2020 y 2021.

**Palabras clave:** Literatura infantil, Abuso sexual infantil, “Caperucita Roja”, “Piel de Asno”, Prevenir y Sanar.

## Índice

### Introducción

#### **Capítulo 1: El tema de abuso sexual en la literatura infantil**

- 1.1 El abuso sexual en los inicios de la civilización
  - 1.1.1 Definiciones de abuso sexual, según Beate Besten
  - 1.1.2 Los orígenes del abuso sexual, Lydia Cacho
  - 1.1.3 Impacto de la sexualidad en la infancia
  - 1.1.4 Breve historia de la literatura infantil
- 1.2 Los temas tabúes en la literatura infantil
  - 1.2.1 El tabú en la literatura: la censura de material escrito

#### **Capítulo 2: Los lobos de la sociedad: El abuso sexual infantil cometido por extraños**

- 2.1 “Caperucita Roja” en tres versiones
  - 2.1.1 De las versiones
  - 2.1.2 Caperucita Roja de la tradición oral de Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze
  - 2.1.3 Caperucita Roja de Charles Perrault
  - 2.1.4 Caperucita Roja de los hermanos Grimm
- 2.2 Tres análisis de “*Caperucita Roja*”
  - 2.2.1 Erich Fromm, *El lenguaje olvidado*
  - 2.2.2 Bruno Bettelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*
  - 2.2.3 Robert Darnton, *La gran matanza de gatos*
- 2.3 Dos caperucitas modernas: Caperucita Amarilla y Kayla
  - 2.3.1 Caperucita Amarilla de Bruno Munari
  - 2.3.2 En busca de Kayla, de Lydia Cacho

#### **Capítulo 3: Peligro en casa: El robo de la inocencia, en manos de los familiares**

- 3.1 El robo de la inocencia
  - 3.1.1 Los porcentajes de abuso sexual infantil

3.2 Delitos donde se afecta la libertad y la seguridad sexual según incidencia delictiva del 2015 a 2020

3.3 Abusadores sexuales en casa

3.3.1 *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*, Jana Petzelová

3.3.2 El agresor sexual en la familia

3.3.3 La familia

3.4 Con mi hij@ no, Lydia Cacho

3.4.1 Con mi hij@ no: la familia

3.4.2 Los finales felices en literatura infantil

3.5 “La osa” de Giambattista Basile

3.6 “Piel de Asno”, versión clásica y versión moderna.

3.6.1 Sobre la obra de Charles Perrault

3.6.2 Sobre la versión de Cécile Roumiguère

3.7 Otros cuentos contemporáneos

3.7.1 *¡Estela, grita muy fuerte!*, de Isabel Olid

3.7.2 *Los dragones no existen*, de Nuria Gómez

3.7.3 *Sola en el bosque*, de Magela Demarco y Caru Grossi.

**Conclusiones**

**Bibliografía**

## ***Agradecimientos***

*Este trabajo de titulación, fruto del esfuerzo y del aprendizaje logrado en mi carrera universitaria, lo dedico a:*

*A mis padres, principalmente a ti, amada madre que nunca dudaste de mí y que te aferraste hasta que yo adquiriera el gusto y amor por las letras.*

*A mi amadísima alma máter UACM por abrirme las puertas de tu hogar y enseñarme que la educación es para todos. Siempre admiraré la nobleza de esta bella institución.*

*Al guionista de mi vida: mi Dios, gracias por encaminarme y nunca soltarme.*

*A Miri, Moni y Roberto, mis ejemplos de lucha, adaptación y humildad.*

*A mi queridísima asesora, Dra. Araceli Eudave, desde que la vi entrar al salón de clases un miércoles, supe que sería la compañera del proceso más importante de mi vida... Este trabajo de tesis. ¡Gracias por su paciencia!*

*A mis estimados profesores, sin ustedes no me hubiera enamorado locamente de esta preciosa carrera, gracias por su profesionalismo y enseñanza. Ustedes fueron la pieza fundamental para que yo no desertara.*

*A mis lectoras, Dra. Leticia Romero Chumacero, Dra. Adriana Azucena Rodríguez Torres y Mtra. Ana Leonor Cuandón Alonzo. Gracias por el tiempo tan valioso que me brindaron, por sus comentarios y por formar parte de este cierre de ciclo fundamental en mi vida. No pude haber elegido mejores lectoras.*

*Para ustedes, mis compañeros universitarios, principalmente a ti, Zaqueo, por tu amistad y compañía, gracias por confiar en mí en cada momento.*

*De manera especial también agradezco a mis amistades más cercanas, a mi comfortable grupo de “caminantes” y a las que son “mi espacio seguro”, a ustedes que me vieron crecer y ni por un minuto dejaron de creer en mí.*

*No menos importante: a mí, gracias por no rendirte, luchar, aprender a ser paciente y perseverante. ¡Lo logramos, flaquita!*

*Con sumo respeto, esta tesis también está dedicada para todos y todas las víctimas de una  
inocencia robada.*

## Introducción

En el presente trabajo titulado *Inocencia robada: el abuso sexual en la literatura infantil* me propuse responder a las siguientes preguntas: ¿de qué manera la literatura infantil aborda el tema del abuso sexual a los niños?, ¿cómo ha cambiado el tratamiento del tema en distintas épocas? y ¿qué utilidad pueden tener los cuentos infantiles para tratar de prevenir este tipo de abuso?

Respecto a la primera pregunta encontré que la literatura infantil desde los primeros cuentos orales ya estaba siendo partícipe del tema, ya que algunos relatos tenían la intención de prevenir a los niños sobre abusos sexuales, como lo es *Caperucita Roja o Piel de Asno*.

Sobre la manera en que el tema ha sido abordado, veremos que el abuso sexual en la literatura infantil sigue estando vigente, incluso se siguen publicando cuentos destinados a diferentes lectores: cuentos que se dirigen a los padres y maestros como *Los Dragones no existen* de Nuria Gómez; cuentos que son para los niños como *¡Estela, grita muy fuerte!*, de Isabel Olid, y otros relatos que son para el público en general, como los cuentos clásicos que se han quedado en la memoria de muchas generaciones a través del tiempo, como ocurre con el cuento de *Caperucita Roja* en sus distintas versiones.

Por último, me enfoqué en responder, ¿qué utilidad pueden tener los cuentos infantiles para tratar de prevenir este tipo de abuso?, y sobre esta última interrogante, surge mi tesis: La literatura infantil puede usarse para concientizar y prevenir el abuso sexual infantil, porque al abordar este tema tabú se deja de encubrir una realidad social vigente que, desgraciadamente, muchos infantes viven en sus hogares, en la escuela, en el parque o en sitios inimaginables, como las iglesias.

La literatura infantil es un medio para llegar a todas las infancias robadas, pues los padres de familia, docentes y adultos en general podemos utilizarla para enseñar a los niños que el peligro de ser víctimas de abuso sexual es real, pero que se puede prevenir.

Sobre abuso sexual infantil hay novelas que trabajan con el tema, como, por ejemplo: *Lolita* de Vladimir Nabokov; *Las violetas son flores del deseo* de Ana Clavel y *El monstruo pentápedo* de Liliana Blum, este último es abordado desde el protagonismo del pederasta.

También el abuso sexual infantil es un tema que en la actualidad se sigue trabajando en cuentos infantiles, como, por ejemplo: *Las cortinas de aire*, de la fundación Vicki Bernadet; *Clara y su sombra*, de Elisenda Pascual; *Marta dice que no*, de Cornelia Franz y Stefanie Scharnberg; *Tienes un secreto*, de Jennifer Moore; *Ojos verdes*, de Sara Arteaga y Luisa F. Yagüez; *Tu cuerpo es un tesoro*, de Margarita García y Eliza Bernat, entre otros.

Los cuentos que seleccioné para mi tesis son: “Caperucita Roja” en la versión tradicional oral de Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze; “Caperucita Roja”, de Charles Perrault; “Caperucita Roja” de los hermanos Grimm; “Caperucita Amarilla”, de Bruno Munari; *En busca de Kayla*, de Lydia Cacho; *Sola en el bosque*, de Magela de Marco; “Piel de asno”, de Charles Perrault; “La osa”, de Giambattista Basile; *¡Estela, grita muy fuerte*, de Isabel Olid, y *Los dragones no existen*, de Nuria Gómez.

Además, tomo en cuenta las aportaciones que algunos investigadores de distintas disciplinas han hecho para la comprensión y prevención de este problema: el psicoanálisis (Fromm y Bettelheim), la historia (Darnton) y el periodismo y activismo social (Cacho), así como he retomado material de expertos en el tema como por ejemplo: *Abuso sexual en los niños*, de Beate Besten; *Con mi hij@ no, Manual para prevenir, entender y sanar el abuso sexual*, de Lydia Cacho; *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*, de Jana Petzelová, y *El coraje de sanar, guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia*, de Ellen Bass y Laura Davis.

Mi tesis está dividida en dos ejes rectores, uno que se basa en abusadores sexuales externos a la familia, es decir, los que se encuentran fuera de casa (*Capítulo 2: Los lobos de la sociedad: El abuso sexual infantil cometido por extraños*). El segundo eje rector se basa en los abusadores sexuales en la familia, es decir, los familiares que no necesariamente viven bajo el mismo techo de su víctima (*Capítulo 3: Peligro en casa: El robo de la inocencia, en manos de los familiares*).

El abuso sexual infantil es un problema que ha llamado la atención de distintos sectores de la población: medios de comunicación, artistas, activistas sociales, organizaciones, cineastas, escritores, etc., por las terribles repercusiones en la vida de muchos niños, las cuales pueden ir desde traumatismos y lesiones, hasta la muerte en manos de sus abusadores. Algunos niños víctimas de abuso sexual pueden desarrollar comportamientos

riesgosos y presentar tendencias suicidas, e incluso, las víctimas se pueden convertir en victimarios.

La presente investigación expone que dicha problemática no es algo nuevo y sigue afectando a muchos niños en todo el mundo. Desgraciadamente, se han evidenciado más casos de abuso sexual infantil a partir del confinamiento por la pandemia del Covid-19 y en muchas ocasiones los abusadores son familiares de las víctimas.

Por ello, es necesario abordar la problemática de forma objetiva, sin asumir la calidad de redentores. Yo lo hago a través del análisis de algunas obras de literatura infantil, ya que a través de los cuentos podemos tener una identificación con la historia o algún personaje, y estos a su vez brindan una enseñanza, un consejo o una reflexión.

El abuso sexual infantil es un delito que ha existido siempre y en la mayoría de los casos ha quedado impune, pues la mayoría de los abusadores sexuales no son castigados por la ley.

La literatura infantil puede ser utilizada para evitar que haya más inocencias robadas ya que es un recurso maravilloso que sirve para educar, guiar y desaprender prejuicios sociales que favorecen el abuso y la violencia.

## Capítulo 1: El tema de abuso sexual en la literatura infantil

Una de las cosas más afortunadas que te pueden suceder en la vida es tener una infancia feliz.

AGATHA CRISTIE

Casi todos los padres sienten una gran ansiedad respecto a sus hijas. Por un lado, haber tenido a una niña y saberse adorados por ella les cambia en general, la vida.

Por otro lado, la educación sexista que permea a nuestra sociedad, llena de dobles mensajes, les deja con la sensación de que no tienen herramientas para proteger a sus hijas de los hombres machos, misóginos, sexistas, maltratadores y abusivos que ellos conocen y ven todos los días en la calle, o que, incluso, son sus amigos.

Por eso tener el privilegio de educar niñas y niños nos abre la posibilidad de reeducarnos desde una nueva perspectiva de género.

LYDIA CACHO

La violencia sexual ha estado presente en las sociedades desde las primeras civilizaciones, por ejemplo, Lydia Cacho, en la introducción de su libro *Con mi hij@ no* menciona que los atenienses consideraban que, si un maestro practicaba el amor físico con su alumno, favorecía el fortalecimiento de su educación y al tener sexo con él, el adulto le inculcaba su sabiduría.<sup>1</sup>

Y aunque en la antigua Grecia se hacía una distinción entre sexo con jóvenes y sexo con niños, y fuera una práctica socialmente aceptada, no dejaba de ser una violencia sexual.

Muchas personas creen que únicamente las niñas son objeto de abuso y explotación sexual, pues se comenzó a educar de una manera distinta al sexo femenino, puesto que se le consideró siempre expuesto y débil tanto en la familia, como en la sociedad; en cambio, se

---

<sup>1</sup> Lydia Cacho, *Con mi hij@ no*, Grijalbo, 2008. Consultado en versión digital.

consideraba que los niños eran más fuertes y no requerían tantos cuidados, por lo tanto, se subestimó la vulnerabilidad de los varones.

Esta educación “distinta” para ambos sexos ha sido un panorama complicado para la infancia, ya que las niñas crecen creyendo que necesitarán una especie de “protector o príncipe” que puede salvarlas cuando lo requieran; en cambio, se cree que los niños son más fuertes que las niñas y no necesitan tantos cuidados, lo que los hace más vulnerables frente al abuso sexual infantil, pues se les suele educar para que no lloren y tampoco dejen salir a la luz experiencias traumáticas y violentas que pueden destruir su imagen varonil. Por ello es muy importante recordar que todos los niños y las niñas pueden ser objeto de abusos sexuales y para evitar que sean víctimas de este delito se debe educar, proteger y escuchar a los niños sin importar su género.

## 1.1 El abuso sexual en los inicios de la civilización

El **abuso sexual** es un delito que conlleva un castigo penal. En el artículo 260, capítulo 1, del Código Penal Federal dice que la pena para este delito va de seis a diez años de prisión y hasta doscientos días de multa.<sup>2</sup>

Jana Pretzelová menciona que el abuso sexual es un fenómeno que preocupa no sólo a aquellos que lo viven, sino que cada vez hay más interés de psicólogos, psiquiatras infantiles, trabajadores sociales y población en general. Yo agregaría que también es un problema que preocupa a activistas sociales y a algunos escritores de literatura infantil, pues hay textos que visibilizan este delito y tienen el objetivo de concientizar a los adultos para prevenir que los niños y niñas sean víctimas de este tipo de abuso.

También debemos resaltar que el abuso sexual existe sin contacto físico, y esto se refiere al exhibicionismo, o a mirar imágenes con contenido sexual que incomodan a la víctima.

Las sociedades contemporáneas son muy sensibles al tema del abuso sexual; la sensibilidad las llevó a realizar grandes cambios en el siglo XX introduciendo y haciendo aceptar importantes documentos para la protección de los niños, como la *Carta de derechos de los niños* en el año 1924. *La Convención sobre los derechos del niño* adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, en su Artículo 19, insta a los estados de adoptar medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra todas formas de abuso: física o mental [...] de explotación de su trabajo, incluyendo el abuso sexual.<sup>3</sup>

El abuso sexual infantil ha sido una problemática que no siempre tuvo atención. Sobre la cita anterior se puede visualizar que es hasta siglo XX que se comienza a atender la gravedad de este problema, aunque actualmente siguen existiendo víctimas y sus familiares que callan el abuso sexual infantil.

### 1.1.1 Definiciones de abuso sexual, según Beate Besten:

Beate Besten es una pedagoga y psiquiatra infantil y juvenil, alemana que en su libro *Abusos sexuales en los niños*, (1991), publica las siguientes definiciones:

---

<sup>2</sup> Código Penal Federal, Hostigamiento Sexual, Abuso sexual, Estupro y Violación, 2012, p. 100.

<sup>3</sup> Jana Pretzelová, *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*, Un panorama sobre abuso sexual, México, Plaza y Valdés, 2013, p. 17.

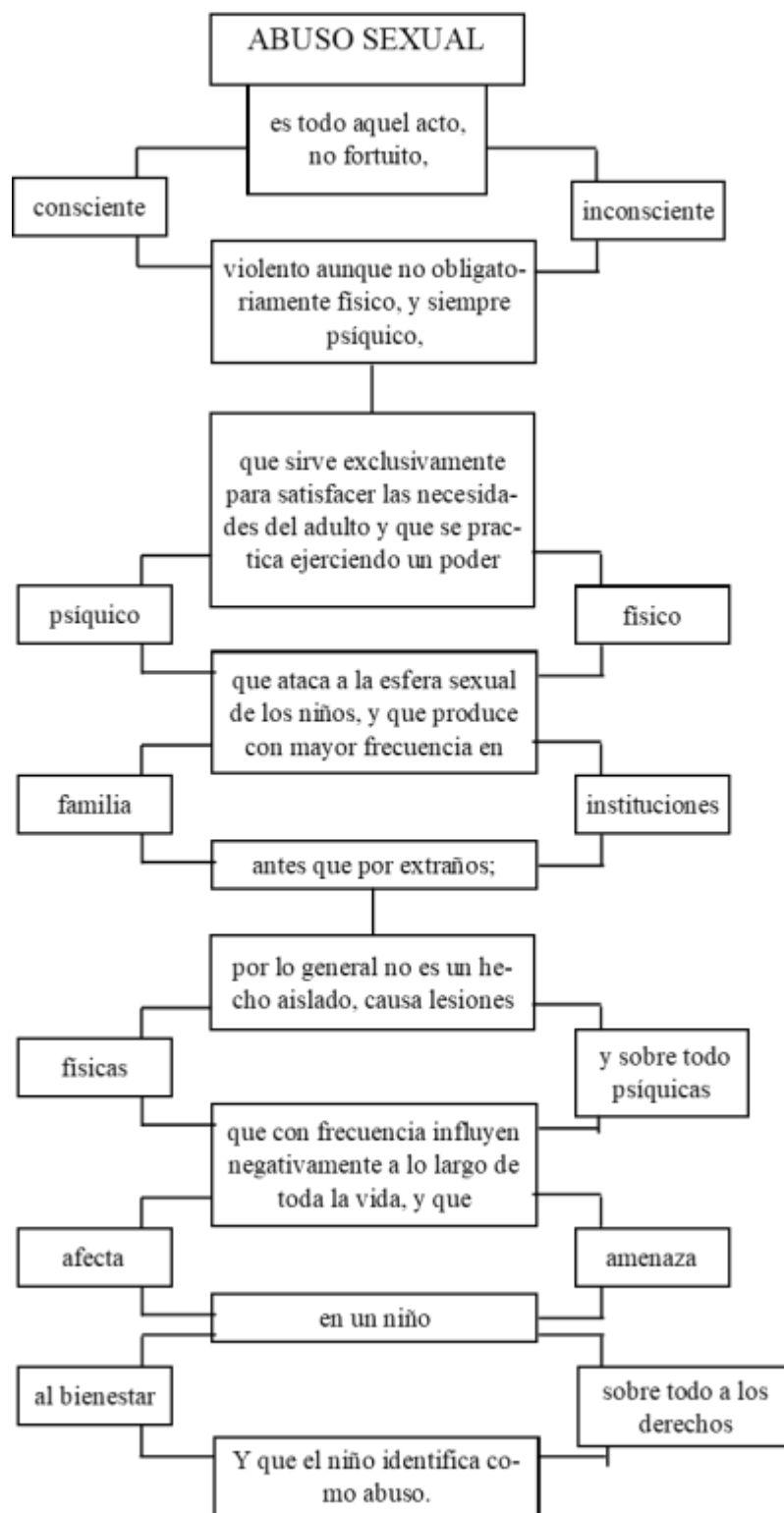
- El abuso (explotación) sexual siempre constituye una forma de violencia física y/o mental, por la cual el adulto se aprovecha tanto de la confianza del niño como de su superioridad. El niño no puede comprender la gravedad del hecho a causa de su ignorancia, es decir, no está en disposición de dar su consentimiento o de negarse libremente.
- El abuso sexual no se limita necesariamente a la relación entre hombre y niña, aunque suele ser el caso más frecuente.
- En la mayor parte de los casos, el autor proviene del entorno social del menor y no es un extraño, en contra de lo que suele creer.
- El abuso sexual siempre tiene como consecuencia un retraso en su desarrollo. Los niños afectados sufren lesiones tanto físicas como mentales, si bien las secuelas psíquicas se detectan más difícilmente y se manifiestan mucho tiempo después.
- El abuso sexual generalmente no se produce de forma aislada, sino que muchas veces se prolonga durante años.
- Es difícil establecer cuándo las caricias cariñosas se convierten en abuso sexual, sin embargo, los niños perciben de manera instintiva donde empieza la exploración de su cuerpo. Aunque los contactos puedan resultar en un principio positivos para el niño, si el agresor tiene suficiente habilidad, el pequeño advertirá muy pronto en qué momento cambia la situación y se vuelve desagradable.
- El abuso sexual se produce cuando el adulto sirve de su autoridad para aprovecharse de la relación de dependencia del niño. Esta situación de poder no sólo se establece entre adulto y niño, sino también entre hombre y mujer. El abuso busca, ante todo, satisfacer de forma consciente o inconsciente las necesidades del adulto.<sup>4</sup>

Beat Besten explica con un esquema el tema de abuso sexual (Diagrama 1):

---

<sup>4</sup> Beate Besten. *Abusos sexuales en los niños, ¿Qué se entiende exactamente por abuso sexual?*, Barcelona, Herder, 2001, p. 18.

Diagrama 1. Definición de abuso sexual infantil según Beate Besten<sup>5</sup>



<sup>5</sup> "Diagrama 1". Abuso sexual. Adaptado de: Beate Besten, *Abusos sexuales en los niños*, p.19.

Este esquema nos permite hacer una lectura rápida sobre el tema de abuso sexual infantil, ya que menciona datos importantes, como los tipos de abusadores, los daños y las secuelas que quedan en el niño y la intención que tiene el abusador: satisfacer sus necesidades ejerciendo de manera exagerada y egoísta el poder que tiene sobre el infante.

### 1.1.2 Los orígenes del abuso sexual, Lydia Cacho

Para ir precisando el tema de los orígenes del abuso sexual, recurriré a la obra de Lydia Cacho titulada *Con mi hij@ no*, en donde la autora señala que el abuso sexual infantil era una práctica común en la Antigüedad.

Varios historiadores de la Antigüedad grecorromana refieren que el emperador Tiberio acostumbraba a ordenar a sus esclavos que le llevaran niños pequeños, apenas destetados, para jugar sexualmente con ellos durante sus largos baños. La referencia a pensadores y personajes griegos y romanos es habitual cuando buscamos los orígenes culturales de cualquier fenómeno presente en nuestra sociedad.<sup>6</sup>

La cita textual anterior muestra que en la Roma imperial la sociedad permitía el abuso sexual infantil desde los primeros meses de vida de los bebés, por lo que resulta terrible comprender que la literatura no sólo muestra referencias imaginarias de abusos sexuales a menores, sino que hay referencias históricas de que este tipo de abuso era algo común en la antigüedad, concibiéndola desde siempre como una práctica reprobable y, desgraciadamente, los porcentajes de víctimas de abuso sexual año con año se acrecientan.

Lydia Cacho, añade otros conceptos sobre prácticas que se realizaban en el mundo occidental, en conjunto con el abuso sexual infantil, como la prostitución, el sexismo, la pederastia y la pedofilia.

Lydia Cacho señala que la **pedofilia** históricamente se ha definido como el sexo efectuado por adultos con los niños y niñas de su mismo o distinto sexo, en donde el abusador (pedófilo) siente atracción sexual por los niños y las niñas. Cacho señala que los pedófilos son personas enfermas: “históricamente, Freud y Lacan establecieron las claves para que en nuestros días de psiquiatría y psicología se considere al abusador de menores como una persona enferma, o con patologías producto de situaciones traumáticas”<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Lydia Cacho, *Con mi hij@ no, Los orígenes del abuso sexual*, México, Grijalbo, 2008, p. 3. Consultado en versión digital.

<sup>7</sup> *Ibidem.*, Definiciones: ¿Pederastas o pedófilos?

Lydia Cacho cita la definición de pedófilo que elaboró el psiquiatra suizo Auguste Forel, en 1905, quien dice que la pedofilia es una atracción erótica, caracterizada por el impulso para llevar a cabo actos sexualmente anómalos entre un adulto y una niña o niño. Nos dice que el pedófilo puede ser hombre o mujer y que éste puede abusar de uno o varios niños y niñas<sup>8</sup>. Cacho afirma que cualquier persona podría ser un pedófilo, sin importar cual es su función en la sociedad, e incluso qué influencia tiene sobre la misma, por ejemplo, los sacerdotes o políticos, quienes atraen gente para distintos fines, y aprovechan su poder para violentar infancias, por medio del abuso sexual.

Lydia Cacho, en su libro *Con mi hij@ no*, propone la siguiente lista de características de los pedófilos:

- Personalidad narcisista: a menudo presumen de sus actividades pedófilas, e incluso a mayor edad se dejan ver en lugares públicos con niñas y niños menores.
- Claras preferencias de género: la mayoría son heterosexuales que eligen niñas.
- Buscan empleos y situaciones para estar con menores de edad.
- Generalmente tienen prestigio o respeto en su comunidad.<sup>9</sup>

Hay otros datos y contextos sobre la pedofilia, vista como una costumbre normalizada desde hace muchos años, incluso en la cultura azteca. Edmundo Fayanas en un artículo web que se titula: “Historia de la sexualidad. La sexualidad en el mundo azteca”, dice lo siguiente: “muchos de los cronistas de la conquista de América ocultaron las prácticas sexuales más explícitas o amorales desde el punto de vista cristiano”, Fayanas cita textualmente al cronista Bernal Díaz del Castillo:

Eran todos sometidos, en especial los que vivían en la costa y tierra caliente... tenían excesos carnales, hijos con madres, hermanos con hermanas, y tíos con sobrinas, halláronse muchos que tenían este vicio de esta torpedad; pues de borrachos no les sé decir de tanta suciedad que entre ellos pasaba.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> *Loc. cit.*

<sup>9</sup> *Loc. cit.*

<sup>10</sup> Edmundo Fayanas, “Historia de la sexualidad. La sexualidad en el mundo azteca” (22-06-2017), fecha de acceso: 23 de junio, 2022. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/sexualidad-mundo-azteca/20170622151957141068.amp.htm>.

Lydia Cacho menciona que en contextos más actuales se relaciona la pedofilia con algunos sacerdotes que aprovechando su investidura eclesiástica invitan a los niños al servicio de la iglesia, cuando en realidad quieren abusar sexualmente de ellos, o existen aquellos que en apariencia no dañan físicamente a los niños, sin embargo, los obligan a ver o a hacer pornografía infantil.

El abuso sexual infantil también está relacionado directamente con los usos y costumbres de cada época, sobre todo con aquellas costumbres que eran aceptadas por la sociedad; por ejemplo, en la Grecia clásica era común el sexo entre hombres adultos con jóvenes púberes, por lo regular el sexo era entre hombres, pues había desprecio por las mujeres<sup>11</sup>.

En la Roma imperial se fomentaba el ejercicio abusivo del poder, pues las élites gobernantes estaban fascinadas con la violencia y el placer. Además la edad legal para casarse era desde los 12 años, por lo que las leyes fomentaban el abuso sexual en los niños, y en ese contexto era válido pues el promedio de vida era reducido.

No obstante, con la llegada del cristianismo se implementaron tabúes religiosos, que fueron poderosos, pues a diferencia de los romanos que perseguían el placer, los cristianos veían la sexualidad, como un pecado que debía combatirse, por lo que estaba prohibida cualquier práctica sexual que no condujera a la procreación dentro del matrimonio, incluso era un pecado masturbarse, tener erecciones y coito. Para evitar todo lo anterior, se inventaron para los hombres instrumentos como candados y alarmas de campana, y para las mujeres cuyo castigo era más severo, se crearon ceremonias para cortar el clítoris.<sup>12</sup> La única evidencia que dejaba en claro el tabú es que mucho se hacía por reprimir el deseo natural de los adolescentes, pero poco se hacía por castigar a quienes abusaban sexualmente de ellos, pues se fomentaba el machismo, el patriarcado, la impunidad y los pactos secretos de violaciones que entre hombres se guardaban.

Cacho dice que otro factor que violentaba las infancias era la falta de privacidad y la pobreza, que se hacía presente cuando en las familias todos compartían la misma habitación y había relaciones sexuales frente a los menores.<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Lydia Cacho, *op cit.* p. 7.

<sup>12</sup> Carmen Castilla, C. 2009. "Tabúes sexuales: callada, pasiva, intocable y mutilada." En *Eso no se hace, eso no se toca, de eso no se habla*, 25 (2), artículo 40: *Gazeta de Antropología*.

<sup>13</sup> Cacho, *op. cit.*, p.7.

El abuso sexual también se relaciona directamente con los matrimonios entre menores de edad, pues es común que sean pactados, negociados y motivados por intereses familiares. Este tipo de matrimonio siempre ha tenido presencia en las sociedades y en distintas culturas. Aunque se dice que actualmente está prohibido, en algunos poblados mexicanos sigue existiendo esta práctica. Algunas de las entidades mexicanas que aún toleran el matrimonio infantil son: Hidalgo, Guerrero, Oaxaca y Chiapas<sup>14</sup>, en la mayoría de estos matrimonios está incluido el intercambio de bienes, como dinero, ganado, propiedades, etc.

### 1.1.3 Impacto de la sexualidad en la infancia

En Francia e Inglaterra, en la segunda mitad del siglo XVII, hay evidencias de las distintas formas en que la sexualidad de los niños se ve modificada o forzada a vivirse, como ejemplo de esta manifestación surge la prostitución, la normalización de la compra de mujeres y niñas, la infidelidad, la trata de mujeres, etc.

Lydia Cacho señala que el psicoanálisis ha intentado justificar el abuso sexual, pues cuando las pacientes contaban que habían sido víctimas de incesto, Sigmund Freud argumentaba que las mujeres tenían fantasías de ser violadas por sus padres. Estos argumentos lo único que provocaban era culpabilizar a las víctimas y no buscar consecuencias para los abusadores sexuales.<sup>15</sup>

Cacho afirma que la Iglesia tampoco queda fuera de tales actos, pues más allá de los recursos religiosos con que trataban de controlar comportamientos “pasionales” del siglo XVI, en el siglo XX parece que el papel de los líderes de la iglesia ha ocultado la pederastia clerical en un documento del papa Juan XXIII:

El documento secreto del Vaticano *Crimine sollicitacionis*, de Juan XXIII, es ilustrativo sobre el papel paradójico que los líderes de la Iglesia han jugado en el ocultamiento de la pederastia clerical. Algunos expertos aseguran que otros documentos mucho más antiguos hablan sobre el tema, pero el citado fue evidenciado por varios diarios importantes como *The Centinel*, *The New York Times* y por CNN, y por otros en el mundo entero; además se tiene acceso a él incluso por internet. El Vaticano tuvo que reconocer públicamente que se trata de un documento auténtico. En 1962 (otros lo datan en 1964), bajo el papado de Juan XXIII, el papa bueno, se emitió un texto secreto con instrucciones

---

<sup>14</sup> Jennifer Alcocer, “Publímetro, usos y costumbres en México toleran el matrimonio infantil, 2021”, <https://www.publímetro.com.mx/mx/nacional/2021/05/13/usos-y-costumbres-en-mexico-toleran-matrimonio-infantil.html>.

<sup>15</sup> Cacho, *Con mi hij@ no*, p. 14.

sobre cómo actuar en casos de pederastia. Se pedía a los clérigos máxima discreción y se pretendía obligar a las víctimas al silencio.<sup>16</sup>

Nótese que la cita anterior de Lydia Cacho permite visualizar la complicidad que existió y sigue existiendo en pleno siglo XXI entre los violadores clericales y los líderes de la Iglesia católica. En 2018 CNN publicó la noticia: *Más de 300 sacerdotes católicos abusaron sexualmente de más de 1000 niños y niñas en Pensilvania, según informe judicial*, en esta nota se revelan documentos de seis diócesis católicas en el estado de Pensilvania, Estados Unidos, y muestra una enorme cantidad de niños que fueron se violados.<sup>17</sup> Este escándalo en 2002 ya se comenzaba a publicar cuando el The Boston Globe publicó la noticia: *Church allowed abuse by priest for years. Aware of Geoghan record, archdiocese still shuttled him from parish to parish*, en esta nota se revela como más de 130 personas denunciaron a un sacerdote que violaba a niños y niñas bajo el engaño de que “en su Iglesia todo era apropiado y seguro.”<sup>18</sup>

La nota acusa directamente a monseñores, obispos auxiliares, obispos, arzobispos y cardenales que han sido protegidos para evitar “el escándalo sexual” de la iglesia católica.

Continuando con los tipos de “escándalos”, México no queda libre, pues durante muchos años y hasta 2005, Cacho afirma que el DIF avalaba que las menores de edad violadas por algún conocido no familiar se casaran para evitar “penosos” procedimientos jurídicos<sup>19</sup>.

Con todo lo anterior queda claro que el abuso sexual a mujeres, hombres y menores de edad ha tenido fuertes momentos históricos que en su mayoría se han encubierto para evitar sanciones, dejando de lado a las víctimas, a quienes se les ha obligado a callar.

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>17</sup> Samuel Burke y Susannah Cullinane, “*Más de 300 sacerdotes católicos abusaron sexualmente de más de 1.000 niños y niñas en Pensilvania, según informe judicial.*” Archivo PDF, CNN, (14 agosto, 2018), fecha de acceso: 21 de marzo, 2022. <https://cnnespanol.cnn.com/2018/08/14/sacerdotes-catolicos-abuso-sexual-ninos-ninas-pensilvania-estados-unidos-informe-judicial/>.

<sup>18</sup> Matt Carroll, Sacha Pfeiffer y Michael Rezendes, “*Church allowed abuse by priest for years. Aware of Geoghan record, archdiocese still shuttled him from parish to parish.*” Archivo en línea, The Boston Globe, (06 enero, 2022), fecha de acceso: 24 de agosto, 2023. <https://www.bostonglobe.com/news/special-reports/2002/01/06/church-allowed-abuse-priest-for-years/cSHfGkTlrAT25qKGvBuDNM/story.html>

<sup>19</sup> Cacho, *op. cit.*, p. 20.

#### 1.1.4 Breve historia de la literatura infantil

El mundo de la literatura infantil surge de las historias transmitidas por la tradición oral. Ana Garralón, profesora española, traductora y crítica literaria, especializada en literatura infantil y juvenil en su libro *Historia portátil de la literatura infantil*, publicado en 2016, escribe: “Todavía hoy, el primer contacto del niño con los cuentos y la poesía se produce gracias a la palabra”.<sup>20</sup>

Garralón aborda la evolución de la literatura infantil desde los primeros relatos para niños que surgieron de la tradición oral. La autora realiza un recuento cronológico de los principales acontecimientos referidos al devenir de la literatura infantil y juvenil desde sus inicios hasta finales del siglo XX.

Ana Garralón señala que la literatura infantil y juvenil comienza en la Edad Media, centrándose inicialmente en los relatos que surgieron como tradición oral, y mencionando como primeros modelos literarios a los mitos, que fueron transmitiéndose por generaciones. Garralón describe que los primeros mitos se contaban sobre historias de los hombres que convivían sin límites con la naturaleza. Pero el mito fue retomado por poetas y filósofos quienes lo dotaron de orden y coherencia, lo que con el tiempo se transformará en el cuento popular.

El cuento popular, descendiente del mito, poco a poco comenzó a adquirir sus rasgos característicos, Ana Garralón dice: “Los protagonistas ya no serán los grandes y lejanos héroes, sino personas casi reales, reconocibles por quienes escuchaban estas historias, que no eran contadas por poetas sino por gente común.”<sup>21</sup> Siendo así que estos cuentos comenzaban a incluir mensajes sobre la vida y el comportamiento, como por ejemplo: la prohibición del incesto, las normas de parentesco y vínculos entre los vivos y muertos.

Dentro de la literatura infantil el cuento puede ser usado como un instrumento educativo por las características que éste posee, como la brevedad, la trama, los valores que puede desarrollar, la enseñanza que deja y los personajes que cumplen con objetivos. Natalia Martínez en su artículo “El cuento como instrumento educativo” habla sobre la importancia del cuento en la vida del niño, pues es un poderoso instrumento educativo que sirve para

---

<sup>20</sup>Ana Garralón, *Historia portátil de la literatura infantil*, Los primeros relatos para niños: la tradición oral, Colombia, Panamericana Editorial Ltda. , 2016, p. 14.

<sup>21</sup> Garralón, *op. cit*, p.16.

formar la personalidad y el carácter de los niños, además de ser el camino a la literatura, ya que la imaginación se estimula.<sup>22</sup>

Ana María Machado, periodista, profesora, pintora y escritora brasileña, en 2012 publicó *Ciudadanía e infancias*, una obra que habla del surgimiento del libro infantil en Latinoamérica, y hace una reflexión sobre la lectura como eje central de la educación. En este libro Machado dice que la literatura infantil surge en la Ilustración, pero que posee distintos conceptos basados en diferentes ejes, los cuales son:

- “Literatura infantil como formadora, e imbricada en ideales pedagógicos, en valoración de la educación y en la creencia en el poder de la palabra.
- Literatura infantil lúdica, que surge de fuentes populares, como las rimas infantiles, nanas y cuentos tradicionales.”

Con base en los dos puntos anteriores, la escritora menciona que cuando surge la literatura infantil se apropia de las fábulas grecorromanas, que en un inicio no estaban dirigidas a los niños, pero ellos las conocían porque formaban parte del público que asistía a ver representaciones teatrales.

Machado señala que no se conoce ningún manuscrito que pueda ser llamado cuento infantil, pese a que existían manuscritos titulados como “libros de cortesía”, en donde enseñaban a los pequeños a portarse bien. Será “en los siglos XVI y XVII, ya después de la aparición de la imprenta, cuando en los títulos de algunos libros empezó a figurar la indicación de que estaban destinados a niños y niñas, todavía se trataba básicamente de catecismos, cartillas y lecciones, en especial, religiosas y edificantes.”<sup>23</sup> Ana María Machado puntualiza que este tipo de textos eran utilizados para instruir a los niños y para enseñar a los indios las doctrinas religiosas.<sup>24</sup>

Machado señala que a finales de siglo XVII comenzaron a aparecer escritos adoptados por niños (aunque no del todo eran para ellos), como: *El progreso del peregrino* (1678), de John Bunyan; los *Cuentos de hadas* d Madame d’Aulnoy, y *Los cuentos de mamá la Oca* de

---

<sup>22</sup> Natalia Martínez, *El cuento como instrumento educativo*, 2011, p.1.

<sup>23</sup> Ana María, Machado, *Ciudadanía e infancias lectoras*, Chile, Alas de Colibrí, 2012, p. 14.

<sup>24</sup> *Loc. cit.*

Charles Perrault (1697); *Robinson Crusoe* (1719), de Daniel Defoe; *Los viajes de Gulliver* (1726), de Jonathan Swift, por mencionar algunos.

En 1762 con la imprenta estable aparecen autores como Rousseau, que manifiestan su preocupación por la educación de las generaciones futuras, y la necesidad de que las infancias deben ser más espontáneas y compatibles con la naturaleza.

Ana María Machado en *Ciudadanía e infancias* aporta las siguientes fechas que son importantes en la literatura infantil, y algunas en Latinoamérica:

- En 1750, John Newbery, considerado el padre de la literatura infantil, funda en Londres la primera librería infantil y comienza a publicar libros económicos para niños.
- En 1802, hay registros de la primera obra destinada a la infancia en México, titulada: *Fábulas morales para la provechosa recreación de los niños que cursan las escuelas de las primeras letras*, de José Ignacio Basurto.
- Las décadas siguientes presentan publicaciones de silabarios en Cuba, Chile y Venezuela, aunque la intención era instructiva y pedagógica.
- En el romanticismo hay una recuperación de elementos folclóricos y populares que manifiestan la literatura oral dirigida a los niños latinoamericanos.
- Es hasta siglo XX que en Iberoamérica se consolida la posibilidad de que la literatura infantil puede crecer originalmente.

Con los puntos anteriores, podemos ver de qué manera la literatura infantil se fue acomodando en Iberoamérica, aunque hay que rescatar que también los cuentos tienen historia en tradiciones indígenas. Ante esto el profesor Aurelio González, dice lo siguiente:

Hablar de la tradición indígena quiere decir: estar hablando de una tradición múltiple; maya, náhuatl, purépecha, o de unas tradiciones minoritarias: una tradición yaqui, seri, huichol o tradiciones más antiguas unas que otras, como: una tradición otomí, mixteca, zapoteca. Entonces el cuento tradicional indígena tiene dos etapas y dos niveles. Por un lado, hay una tradición prehispánica y hay una tradición actual, ya que conserva una identidad y una visión particular.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> La frase “Hablar de la tradición indígena quiere decir [...]”, es del profesor Aurelio González, fue tomada de la primera sesión titulada “Cuentos tradicionales”, del curso: *Literatura tradicional de México*, impartido en línea por el Colegio de México, en colaboración con la plataforma MéxicoX, en 2019.

Por tanto, considero que el cuento además de concebirse como un relato que posee una identidad, que se entiende como un estímulo y que es considerado como un género literario, también es un recurso que toma la palabra oral y escrita y lo convierte en una narración que trae historia, tradición y enseñanza. Que si bien, el cuento se ha mantenido vivo durante siglos, aún tiene la fuerza de seguir existiendo durante la eternidad, pues mientras exista la palabra, existirán las letras y sus historias.

## **1.2 Los temas tabúes en la literatura infantil: abuso sexual**

Se define por **tabú** a una conducta moral o tema inaceptable para alguna sociedad, individuo, religión, grupo o familia. La RAE lo define como:

1. m. Condición de las personas, instituciones y cosas a las que no es lícito censurar o mencionar.
2. m. Prohibición de comer o tocar algún objeto, impuesta a sus adeptos por algunas religiones de la Polinesia.

También se puede usar la palabra *tabú*, para referirse a todo aquello que la sociedad convencional, las creencias religiosas, las supersticiones tradicionales, conductas, y acciones o expresiones se consideran como prohibidas.

### **1.2.1 El tabú en la literatura: la censura de material escrito**

El tabú forma parte de las sociedades, mientras que para unos puede significar algo sagrado, para otros puede resultar inquietante, prohibido e impuro.

Haciendo eco de todo lo anterior, el tabú está presente en la vida del ser humano de todas las épocas; forma parte del proceso de inmersión del sujeto en el lenguaje, de su relación con las cosas, de la comprensión del signo en relación con lo que indica, y de los desplazamientos que esta relación supone.<sup>26</sup>

El tabú ha sido estudiado por la sociología, la psicología, la antropología y otras áreas; en cada una de ellas hay enfoques distintos, así como también hay distintos tipos de tabúes. Estos tipos se han clasificado como tabú lingüístico, y se dividen en dos partes: ancestral y social.

---

<sup>26</sup> Annette Calvo, *Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión*, Costa Rica, Káñina, 2011, p. 125.

Los tabúes ancestrales tienen relación con la magia, la religión, el miedo, lo sobrenatural, la muerte y la enfermedad. Mientras que los tabúes sociales tienen relación con lo sexual (actos y conductas) y lo escatológico (actos, pudor, objetos y lugares), Annette Calvo menciona que el tabú lingüístico tiene conexión con la poderosa y “peligrosa” lengua de la realidad, y con ello lo prohibido puede ser un juramento, el nombre de alguna persona y todo aquello que los hablantes interiorizamos. También Calvo sostiene que el tabú lingüístico ha estado directamente relacionado con el miedo por la prohibición ancestral de exponer los objetos a su verdadero nombre, como suele suceder al hablar de la muerte, las adiciones, conductas y abuso sexual.

Los cuentos que abordan el tema tabú del abuso sexual infantil en la literatura son importantísimos, ya que mediante el cuento se puede palpar esta realidad que forma parte de miles de historias en las que los lectores se podrían identificar. Ana María Martorella en su artículo: *El abuso sexual infantil en la literatura* habla de los relatos que han escrito algunos pacientes que fueron víctimas de abuso sexual infantil, mostrando así que mediante la reelaboración literaria de las narraciones se puede externar la realidad del abuso sexual infantil.

Ella resalta que en la actualidad no sólo hay historias clínicas que se quedan en tratados científicos, sino que hay múltiples publicaciones que integran narrativas de víctimas y terapeutas.<sup>27</sup>

Martorella señala que, en algunos textos literarios sobre el abuso sexual infantil, se pueden encontrar relatos reales de víctimas que han intentado sanar por medio de la escritura, como, por ejemplo, en *Con mi hij@ no*, de Lydia Cacho, hay testimonios de abuso sexual que tienen el propósito de contar su experiencia, pero como un medio para sanar.

En otros casos, los libros ofrecen una guía del tema para que los padres, maestros, incluso los amigos, puedan tratar el tema con los niños y les ayuden a prevenir el abuso sexual o a sanar si han sido víctimas del mismo, esto se puede encontrar en el libro *Los dragones no existen* de Nuria Gómez, pues al final del material hay información sobre cómo atender un caso de abuso sexual infantil, e indican los sitios a los que los interesados pueden acudir en caso de requerirse.

---

<sup>27</sup> Ana María, Martorella, *Abuso sexual infantil en la literatura*. Universidad de Salamanca, 2020, p. 2. Consultado en: <https://www.researchgate.net/publication/342317294>

También en los relatos por medio de los personajes se pueden encontrar reflexiones y sentimientos que surgen a raíz del abuso sexual, los cuales favorecen la comunicación para hablar de este tema de vital importancia con los niños. Al respecto, Martorella menciona que una buena narración profesional y literaria es aquella que logra transmitir escenas y características que los personajes nos harán percibir los sentimientos o acciones que ellos están viviendo.<sup>28</sup>

Los cuentos que hablan sobre abuso sexual infantil deben tener atributos literarios que logren sensibilizar a los lectores.<sup>29</sup> Además, los cuentos infantiles que abordan este tema tienen en común que los protagonistas son niños y los libros tienen muchas imágenes, pues la mayoría son álbumes o historietas, esto facilita que los pequeños lectores puedan identificarse con los protagonistas y puedan recibir información fácil de entender.

Como vimos, el objetivo principal de este capítulo fue hacer un recorrido brevísimo de los orígenes de abuso sexual a niños y niñas, retomar definiciones de abuso sexual que dan expertos en el tema como Beate Besten, Lydia Cacho y revisar la relación de literatura infantil y el tema de abuso sexual infantil que Ana Garralón y Ana María Martorella proponen.

Los autores que seleccioné para este capítulo coinciden en que la literatura infantil es un medio que sirve para hacer visible el tema del abuso sexual infantil, ya que cada uno de los autores (a su estilo) y con base en sus enfoques de investigación elaboran propuestas para prevenir, reconocer o sanar algún tipo de abuso sexual en la infancia. Por ejemplo, Cacho en *Con mi hij@ no*, habla sobre cómo educar a las hijas e hijos, también explica las diferencias entre un pederasta y pedófilo.

Besten propone medidas preventivas para el abuso sexual, e indica cómo detectar el abuso sexual y cómo actuar en caso de abuso sexual infantil.

Desde la literatura, Garralón logra hacer un recorrido literario de la historia de la literatura infantil desde 1800 hasta el año 2000, entre los múltiples cuentos que la autora comparte, es importante retomar aquellas obras que proponen cambios en 1850, ya que, en

---

<sup>28</sup> *Ibidem.*

<sup>29</sup> *Ibid.*, p.7.

Inglaterra y Alemania, los libros y cuentos para niños comenzaron a tener cambios temáticos, como pasar de cuentos de hadas a cuentos de aventura.

En 1857 los hermanos Grimm publican una versión definitiva de su obra *Cuentos de niños y del hogar*, la cual surge de las historias populares que se relataban en las calles. Entre los cuentos populares que siguen estando presentes se encuentran: “Hanzel y Gretel”, “Blancanieves”, “La bella durmiente del bosque”, “Cenicienta”, y “Caperucita Roja”, entre otros.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> Garralón, *op. cit.*, p. 51.

## **Capítulo 2: Los lobos de la sociedad: El abuso sexual infantil cometido por extraños.**

### **2.1 “Caperucita Roja” en tres versiones**

“Caperucita Roja” es un cuento de hadas que ha permanecido en la historia de la literatura infantil durante varios siglos. Cuando hablamos del cuento de “Caperucita Roja” indudablemente vienen a nuestra memoria imágenes peculiares de la historia, algunas de ellas son: la famosa caperuza roja (misma que le da el nombre a la protagonista), el lobo, la abuelita, un canasto y el terrible engaño.

Este cuento de hadas se puede encontrar en cualquier sitio web, libro de cuentos infantiles, e incluso es común que forme parte de la bibliografía en los ciclos escolares de educación básica. Sin embargo, como su reproducción ha sido a grandes escalas, es importante mencionar que el cuento también se ha visto modificado por distintos autores.

Las versiones de “Caperucita Roja” tienen la influencia de la época de sus autores, por ello cada una tiene su propio estilo.

En este capítulo examinaré cómo se presenta en los cuentos de hadas el tema del abuso sexual infantil efectuado por personas extrañas, para lo cual analizaré distintas versiones del cuento de “Caperucita Roja”.

#### **2.1.1 De las versiones**

Son muchas las versiones que hay sobre “Caperucita Roja”, Darnton señala que durante siglo XVIII el cuento era transmitido oralmente en Francia: “Se relataba junto a las chimeneas en las cabañas de los campesinos, durante las largas noches invernales en la Francia del siglo XVIII”<sup>31</sup>. Sin embargo, sus orígenes deben ser más remotos, pues la primera versión escrita de “Caperucita Roja” firmada por un autor es la de Charles Perrault de 1697. De este cuento existen variaciones, versiones y adaptaciones en diferentes lugares y épocas, en que no se pierde la idea central de los personajes, pero sí han incluido en la historia nuevos elementos narrativos o inclusive cambios muy visibles como, Caperucitas que no tienen una

---

<sup>31</sup> Robert Darnton, *La gran matanza de gatos*, México: Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 15-16.

caperuza roja, sino de otros colores, ejemplo de ello es “Caperucita Amarilla”<sup>32</sup> de Bruno Munari escritor italiano, de la cual hablar más adelante.

En este capítulo voy a hablar de tres versiones ligeramente modificadas de siglos distintos: la de Charles Perrault, publicada en Francia a finales del siglo XVII; el cuento tradicional francés, oralmente difundido del siglo XVIII y la versión alemana de los hermanos Grimm, del siglo XIX.

En lo que respecta a los cambios físicos y simbólicos de estas versiones a analizar es notable encontrar ciertos elementos o personajes que se modificaron levemente, como, por ejemplo: la historia de la caperuza que la niña lleva consigo, o los alimentos que son enviados a la abuela, la ubicación de la casa de la abuela, los encuentros del lobo con la niña y el final de la historia.

### **Las tres versiones de “Caperucita Roja”**

Comenzaré con la “Caperucita Roja” que aparece en un ensayo de Robert Darnton, titulado: “Los campesinos cuentan cuentos: El significado de *Mamá Oca*”; aquí Darnton cita una versión de Caperucita del siglo XVIII que fue recopilada por Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze, en el libro *Le Conte populaire français*. Analizaré primero esta adaptación del cuento, porque al provenir de la tradición oral este relato debe ser mucho más antiguo que el de Perrault y posee algunos elementos de crueldad extrema y canibalismo que no se conservarán en las demás versiones. “Cuando Perrault publicó su colección de cuentos de hadas en 1697, «Caperucita Roja» ya era una historia antigua, algunos de cuyos elementos se remontaban incluso a tiempos lejanos. Hay otras versiones francesas de «Caperucita Roja», pero no se sabe cuál de ellas pudo influir a Perrault”<sup>33</sup>

La segunda versión será: “Caperucita Roja” de Charles Perrault, la cual fue publicada por primera vez en 1697. La edición que voy a trabajar es la que aparece en *Cuentos de Perrault*, de la editorial Porrúa.

---

<sup>32</sup> Bruno Munari, *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca: Caperucita Amarilla*. Madrid, Anaya, 1998, Sopa de Libros, p. 27.

<sup>33</sup> Bruno Bettelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas: Caperucita Roja*, España, Crítica, 1994, p. 189.

La tercera versión será: “Caperucita Roja” de los hermanos Grimm (1812), historia que fue tomada de una tercera edición del libro *Cuentos* de los hermanos Grimm de la editorial Cátedra<sup>34</sup>.

De la Caperucita de los hermanos Grimm, hay otra versión en la editorial Porrúa, que es similar a la de la editorial Cátedra, excepto cuando la niña le dice al lobo en qué lugar vive su abuela, ya que aquí tendrá como referencia un árbol de avellanas, en lugar de la cabaña. Sin embargo, un cambio muy significativo es que en esta edición de “Caperucita Roja” no hay una segunda historia en donde la abuela y la niña salen victoriosas de su encuentro con el lobo, como sucede en el cuento de “Caperucita Roja” de la editorial Cátedra; por ello elegí analizar la versión de esta última editorial.

Estas tres versiones de “Caperucita Roja” fueron seleccionadas porque me interesa analizar de qué manera en cada una de ellas hay cambios (algunos ligeros) en los personajes, descripciones, formas físicas y psicológicas, con base en la época en que se escribieron. Me resulta muy apropiado hablar de “Caperucita Roja” y de los símbolos que hay alrededor de este cuento, para descubrir un mundo que con un poco de más atención y estudio nos muestra situaciones de una vida que podría ser la de cualquier lector (en situaciones de abuso y engaño), también nos aporta algunas enseñanzas, por medio de los cuentos de hadas, para prevenir abusos, engaños y sometimientos de los adultos a los niños.

### **2.1.2 Caperucita Roja de la tradición oral de Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze**

Comencemos por la versión de “Caperucita Roja” que compilaron Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze (1976), de los cuentos que eran transmitidos de manera oral por los campesinos en Francia durante el siglo XVIII. “Caperucita Roja” de la tradición oral muestra a los lectores el contexto en el que surge este cuento, ya que la historia nace en la tierra campesina donde todos trabajan y tienen obligaciones que cumplir, inclusive los niños.

---

<sup>34</sup> Hermanos Grimm, *Cuentos*, Madrid, Cátedra, 1999.

Hablar de esta versión es muy importante, porque a través de ella podemos conocer la estructura, la historia y los personajes que participan en el cuento y, sobre todo, el abuso que Caperucita vive, y la inocencia tan grande de ella.

Esta versión nos mostrará la maldad de un personaje, cuyo objetivo es tan perverso y depravado que no le importara asesinar, engañar y violentar a una niña y a su abuela.

Además, muestra el lado humano, inocente y noble de la infancia, así como los peligros que los niños se pueden encontrar en cualquier sitio.

Esta “Caperucita Roja” tiene cinco personajes: la niña (Caperucita), su madre, el lobo, la abuela y un gato parlante.

La historia comienza cuando un día la niña es enviada por su mamá a dejar pan y leche a casa de la abuela, quien vive en un bosque. Caperucita se detiene a platicar con un lobo, el cual en pleno camino se le acercó y astutamente le extrajo información del destino al que se dirigía. La intención del lobo es saber el destino de Caperucita y distraerla para que él ganara tiempo y llegara primero a la casa de la abuela.

Este lobo astutamente en los diálogos que tiene con la niña, le dice que para llegar a la casa de la abuela tiene que elegir entre dos caminos: el camino de las agujas o el de los alfileres. Caperucita inocentemente se va por el camino de las agujas, mientras el lobo se va por el camino de los alfileres. El lobo es astuto en esta charla, ya que después de saber el camino que eligió la niña, él tomó el camino contrario que tal vez era más corto y así pudo llegar antes a la casa de la abuela.

Los nombres de los caminos son un elemento que en las demás versiones no volverá a aparecer, y por ello es necesario analizarlos. Cuando el lobo le pregunta a Caperucita sobre el camino que tomará hay un anuncio (de trasfondo) sobre lo que puede pasar. Si analizamos los nombres de los caminos entenderemos que únicamente acontecería un solo destino, puesto que el camino de las agujas y el camino de los alfileres conducirían al mismo sitio: la violación y muerte de la pequeña protagonista.

Una de las definiciones que la RAE otorga sobre el concepto de alfiler es: “1. m. Clavo metálico muy fino, que sirve generalmente para prender o sujetar alguna parte de los vestidos,

los tocados y otros adornos de la persona”.<sup>35</sup> y el de la aguja: “1. f. Barra pequeña y puntiaguda, de metal, hueso o madera, con un ojo por donde se pasa el hilo, cuerda, correa, bejuco, etc., con que se cose, borda o teje”.<sup>36</sup> Sabemos que ambos objetos pinchan, se incrustan en la ropa, piel, y cualquier material, cuya textura sea insertable, dejando así pequeños agujeros al paso del alfiler o aguja. Sin embargo, si revisamos el significado de agujero, basándonos en el *Diccionario de símbolos* de Juan Eduardo Cirlot nos dice lo siguiente:

*Agujero*: Símbolo de gran importancia que concierne, esencialmente, a dos planos principales: en el de la vida biológica, tiene poder de fecundación y se relaciona con los ritos de fertilidad; en el de la vida espiritual o transmundana, expresa la «abertura» de este mundo con respecto a otro.<sup>37</sup>

Con ello podemos interpretar que la niña se dirigía a un destino irreversible, puesto que ella se estaría exponiendo a un abuso sexual, por las connotaciones sexuales asociadas a los alfileres y agujas como símbolos fálicos y a la muerte por parte del lobo, por el símbolo del agujero como puente de comunicación con el otro mundo.

Cuando el lobo llega a la casa de la abuela, mata a la anciana y corta la carne de ella en rebanas para después servirla sobre un platón; además vierte la sangre de la abuela en una botella. Posteriormente, el lobo se viste con las ropas de la abuelita. Cuando la niña llega no se imagina que el lobo está acostado vestido como su abuela. Ella le dice que le trajo pan y leche y él le pide que coma y beba lo que está en la alacena, que le hace creer que es carne y vino y la niña come la carne y bebe la sangre de su abuela.

Hasta este momento ya habremos visto cuatro personajes: la madre (que sólo es mencionada), la niña, el lobo y la abuela (que también sólo fue mencionada, asesinada y descuartizada). Hago este recuento de los personajes, ya que en este momento de la historia aparecerá un personaje que no vuelve a mostrarse en ninguna de las demás versiones: un gatito parlante, el cual ha estado observando todo y regaña a Caperucita, diciéndole:

---

<sup>35</sup> *Real Academia Española*, RAE, “alfiler”, <https://dle.rae.es/alfiler?m=form>, [27/11/12].

<sup>36</sup> *Real Academia Española*, RAE, “aguja”, <https://dle.rae.es/aguja?m=form>, [27/11/12].

<sup>37</sup> Juan Eduardo Cirlot, *Diccionario de símbolos*: s.v “Agujero”, España, Labor, 1992, p. 72.

“¡Cochina!, ¡Has comido la carne y has bebido la sangre de tu abuela!”<sup>38</sup> Sin embargo, Caperucita ignora por completo este reproche del gato.

Después de esta escena de canibalismo involuntario por parte de Caperucita, el perverso y astuto lobo le pide a Caperucita que se vaya despojando de sus ropas hasta quedar desnuda y después le ordena que se meta a la cama. Si hablamos del final de cada una de las versiones, ésta es sin duda una de las alusiones más directas de la futura muerte de la niña, ya que cada vez que Caperucita se quitaba una prenda de vestir: su delantal, el corpiño, la falda y las enaguas, le preguntaba a su supuesta abuelita en dónde debía poner su ropa y el lobo respondía que lo echara todo al fuego “porque nunca más lo necesitará”, lo cual es una alusión explícita a su inminente muerte.

Lo que sucede después es algo que la mayoría de los lectores de Caperucita Roja conoce: la niña comienza a hacer preguntas sobre la apariencia física del lobo, cuestionándole cada uno de los aspectos más notorios: “–Abuela, ¿por qué estás tan peluda?, [...]–Abuela, ¿por qué tienes esos hombros tan grandes? [...], –Abuela, ¿por qué tienes esas uñas tan grandes?, [...] y] –Abuela, ¿por qué tienes esos dientes tan grandes”. El lobo va respondiendo cada una de las dudas de la niña, hasta culminar con un feroz: “Para comerte mejor...hijita”.

Esta versión sin duda nos muestra la astucia del lobo para burlarse de la inocencia de una niña y su crueldad y maldad para asesinar a una persona mayor y después hacer que su nieta coma su carne y beba su sangre; y después violentar sexualmente a una niña, cuando de manera directa le pide que se quite sus ropas, que se meta a la cama y después la devora.

Se puede ver claramente que Caperucita era una niña inocente, tierna y que cumplía con las tareas dictadas por su madre. La mamá de Caperucita nunca le hace alguna advertencia, ni recomendaciones para ir sola por el bosque.

Al final de esta versión es evidente que el lobo comete sus crímenes impunemente, puesto que nadie lo castiga por los asesinatos de la abuela y de Caperucita.

---

<sup>38</sup> Robert Darton, *op. cit.*, pp. 15-16.

“Caperucita Roja” en la versión compilada por Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze, es un cuento fascinante, por el hecho de tener características que no se repiten en versiones posteriores, como el tema del canibalismo, la frialdad de un asesino que no tiene conciencia al descuartizar a una anciana e incitar a la niña a que coma la carne de la abuela y beba su sangre, o incluso la indiferencia ante la infancia en el acto mismo de engañar a la niña, hacer que le haga un estriptis, pedirle que se meta desnuda a la cama con él y asesinarla. Esta versión es muy cruda por todos sus escabrosos detalles y porque nadie pudo salvar a la niña y terminar devorada es el triste final que Caperucita tiene.

### **2.1.3 Caperucita Roja de Charles Perrault**

Charles Perrault nació en París en 1628. Se distinguió en el colegio por su inteligencia, se dice que desde muy joven le gustaron las letras y creció en una gran época de gran auge literaria en Francia<sup>39</sup>, en la que hubo grandes genios, como Boileau, Pierre Corneille, La Fontaine, Descartes, Pascal, etc. Hubo también, un completo desarrollo intelectual, además de que oralmente la lengua francesa comenzó a extenderse en el mundo moderno.

Por el camino de la dulce Francia nos llegaron los cuentos de Charles Perrault: Caperucita, sorprendida por el lobo que reemplaza a la abuelita; el diminuto Pulgarcito, el menor de sus hermanos, a quienes les salvó la vida con su ingenio; la bella dormida en el bosque que esperó cien años al amado y que no por su tardanza en llegar fue menos dulce su felicidad [...]. Así sus cuentos resultan deleitosos, verdaderamente encantadores y bellísimos, y los lectores, cualquiera que sea su edad, pueden identificar en los cuentos de Perrault sus propios sentimientos.<sup>40</sup>

Perrault publicó en el año de 1697 un libro de cuentos que lleva por nombre *Les Contes de ma mère l'Oye*, título que ha sido traducido al español como *Los cuentos de Mamá Ganso o Los cuentos de mamá oca*.

Charles Perrault dice que: “Todos en la infancia nos hemos deleitado con ingenuos y deliciosos cuentos que iluminaron en esa tierna edad nuestra fantasía, y continúan

---

<sup>39</sup> Charles Perrault, *Cuentos de Perrault*, México, Porrúa, 2000, p. X.

<sup>40</sup> *Ibidem.*, p. IX.

deleitándonos, aunque la niñez esté tan lejana”.<sup>41</sup> La idea de Perrault de que los cuentos sirven para educar a los niños y no tan niños, sigue vigente. Sobre todo, también hay un estilo sencillo con palabras claras y con una técnica adecuada de ir narrando en una secuencia lógica hechos precisos que hacen imaginar lo que el escritor quiere mostrar, para que por medio de sus historias sedujera a los lectores en general.

En su libro Perrault publicó doce cuentos que son: “Griselda”, “Piel de asno” (que más adelante analizaré), “Los deseos ridículos”, “Historias o cuentos de antaño”, “La bella durmiente del bosque”, “Barba azul”, “Maese gato o el gato con botas”, “Las hadas”, “Cenicienta o el zapatito de cristal”, “Riquete el del copete”, “Pulgarcito” y, por supuesto, “Caperucita Roja”.

El cuento de “Caperucita Roja” es importante, porque en él se encuentran muy claramente algunas características de los cuentos de hadas, es decir: los relatos de casos fabulosos, narraciones sencillas con una carga de enseñanza (moralaja) y personajes fantásticos (animales humanizados, como el lobo). Es interesante notar que a diferencia de la versión de Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze, se eliminan las escenas del canibalismo y del cuerpo descuartizado de la abuela, pero Caperucita también se desnuda y se mete a la cama con el lobo.

“Caperucita Roja” de Charles Perrault es una versión parecida a la historia de la tradición oral que contaban los campesinos franceses en el siglo XVIII, que analicé en el apartado anterior. El autor retoma la imagen de la niña campesina que llevará alimentos a su abuela que yace enferma; en esta narración la madre tampoco alerta a Caperucita de los peligros que hay en el bosque y son parecidos los diálogos entre la niña y el lobo.

“Caperucita Roja” (1697) en la versión de Perrault se inicia describiendo a la niña como “la más linda que se haya visto en la aldea”<sup>42</sup> en la que vive, también nos cuenta el gran amor que le tenían su madre y la abuela. Tanto la quería su abuela que ella misma le hizo una caperuza, por la cual le dan el nombre de “Caperucita Roja”.

---

<sup>41</sup>*Ibid.*, p. IV.

<sup>42</sup>*Ibid.*, p. 71.

Esta niña de caperuza es enviada a la aldea de su abuela para llevarle una tarta y un tarro de manteca. “Caperucita Roja” tiene que pasar por el bosque en el cual se encuentra a un viejo Lobo, quien tuvo ganas de comerse a la niña en cuanto la vio, pero no se atrevió a hacerlo, porque había leñadores en el bosque, cerca de donde se encontraba.

Al igual que en la versión anterior, el Lobo platica con la niña para poder extraerle información acerca de su destino; y ella, sin saber el peligro que estaba corriendo, le dice que irá a casa de la abuela, la cual se encuentra detrás del molino.

Esta versión de la historia tiene cambios en la manera de narrar desde el inicio, ya que incluye más descripciones y diálogos entre Caperucita y el lobo, incluso se evidencian las malas intenciones del lobo, cuando le dice a Caperucita que él también visitará a su abuela y le propone correr para ver quién llegará primero.

Después de ver el camino por el que se irá Caperucita, el lobo tomará un atajo y, como era de esperarse, llega antes a la casa de la abuela, mientras que la niña se queda recogiendo flores del bosque y persiguiendo mariposas.

Para hacerse pasar por Caperucita, el lobo dulcifica su tono de voz y la abuela cae en el engaño y le da indicaciones para entrar a su casa. El lobo no pierde el tiempo: cierra la puerta, devora a la abuela y se mete a la cama para esperar a la niña.

La escena siguiente de esta historia también define ampliamente las características de la niña: inocente, y confiada. Perrault, es más preciso a la hora de describir la inocencia de Caperucita, como ocurre cuando ella llega a la casa y duda un poco sobre la voz de la supuesta abuela, y cuando la niña se entretiene recogiendo flores y jugando con mariposas del bosque.

En el momento que Caperucita entra a la casa, el lobo le pide que deje el tarro de manteca y la tarta en una panera, después la invita a meterse en la cama con él. La niña se desviste, se mete en la cama y nota que “la abuela” es muy grande, en consecuencia, le comienza a hacer preguntas sobre su físico y el lobo responde dulcemente hasta llegar a un “son para devorarte” y nadie acude para salvar a Caperucita ni a su abuela.

Perrault termina el cuento con una moraleja acerca de los peligros que corren los niños, sobre todo las niñas, que son engañadas por personas malintencionadas como el lobo:

*Moraleja*

Aquí vemos que los niños,  
sobre todo, las niñas  
bellas, dulces y gentiles,  
no deben escuchar a cierta clase de gentes,  
y que no es raro  
que los lobos se hayan comido a tantas.  
Digo el lobo, pues no todos los lobos  
son iguales. Hay unos corteses que  
sin ruido y sin hiel, complacientes y dulces  
siguen a las doncellas hasta su casa,  
o por las callejuelas. Pero, ¡ay!, ¿quién  
no sabe que los lobos melosos son los  
más peligrosos de todos?<sup>43</sup>

La moraleja anterior hace referencia a que todos los niños sin distinguir su sexo pueden ser víctimas de engaños y abusos por parte de personas mayores, a las cuales el autor les dice lobos. Pero también la moraleja hace una doble advertencia, al decir que se debe tener más cuidado con aquellas personas que aparentan ser muy amables y dulces, porque esos “lobos” suelen ser los más peligrosos.

Esta versión del cuento muestra un lenguaje más abierto entre el lobo y la niña, puesto que Caperucita decide detenerse a platicar con él y decirle el lugar en donde la abuela vive. Para el lector también resulta ser más directo ante las señales abusivas del lobo, puesto que Perrault relata que el lobo desde que vio a la niña tuvo muchos deseos de comérsela.

Perrault señala que la niña vive en una aldea y que Caperucita es la más bella del lugar; y complementa la caracterización de Caperucita relatando que la niña creció con mucho amor por parte de su madre y de su abuela.

Caperucita se sigue mostrando inocente y, por primera vez, se relata la historia de la caperuza roja que porta. El cuento muestra al lobo como un personaje más astuto que “Caperucita Roja”, puesto que averigua a dónde va y espera a ver qué acciones tendrá la niña y con esta información ejecuta su plan.

---

<sup>43</sup>*Ibid.*, p. 73.

En esta historia de Charles Perrault se pueden notar pequeños cambios de contexto, por ejemplo: la niña da más detalles sobre la casa de su abuela, cuando le cuenta al lobo que ella irá a visitarla y después le indica que la abuela vive justo detrás de un molino. Caperucita ya no lleva pan y leche, sino un tarro de manteca y una tarta; asimismo, el lobo se muestra perspicaz, ya que sabe que a su alrededor hay cazadores que pueden arruinar el plan de comerse a Caperucita, por lo que no se la come en cuanto la ve.

Un cambio muy evidente entre la versión de Charles Perrault y la del cuento de la tradición oral es que Perrault omite por completo las escenas de canibalismo y el estriptis que Caperucita hace frente al lobo.

Otros cambios que el autor realiza sobre esta versión es una descripción más amplia de la actitud que toma Caperucita después de platicar con el lobo, pues Caperucita en vez de tener miedo se distrae con mariposas y nueces, haciendo evidente su ignorancia total del peligro que corre.

“Caperucita Roja” de Perrault presenta una diferencia muy notable, cuando el autor agrega una moraleja que muestra los peligros a que se expone una niña (o una jovencita) al hablar con desconocidos; asimismo da una descripción muy corta de los tipos de lobos que puede haber en cualquier sitio, entre los que más se deben temer son: los lobos que son muy corteses, complacientes, dulces y melosos.

Los cambios que hay entre la versión oral y ésta son evidentes, ya que mientras en la primera hay una historia más encaminada al hecho de asesinar, engañar y abusar sexualmente, en la de Perrault nos encontramos con una descripción de la niña un poco más dulce, más sociable (en cuanto se encuentra con el lobo) y más apegada a la parte familiar. Además, hay una presentación de la serie de sucesos inocentes que pasan en el bosque y en la casa, cuando, por ejemplo, Caperucita se queda jugando con las mariposas y en la casa pese al miedo de escuchar una voz distinta a la de su abuela, cree que tan sólo está resfriada. El plus de esta versión, sin duda, será el hecho de tener una moraleja que alerta sobre los peligros que una niña puede encontrar con un abusador sexual, disfrazado de lobo.

### 2.1.4 *Caperucita Roja* de los hermanos Grimm

Entre “Caperucita Roja” de Perrault (1697) y la de los hermanos Grimm (1812) hay más de un siglo de diferencia, durante el cual el cuento se siguió reproduciendo de manera oral y escrita.

Los hermanos Grimm de origen alemán, Jacob Grimm (filólogo y folclorista) y Wilhem Grimm (poeta), publicaron en 1812 un libro de cuentos titulado: *Cuentos infantiles y del hogar*, en el que venía una nueva versión de “Caperucita Roja”, además de varios cuentos como: “El agua de la vida”, “La gallinita y el pollito”, “Lindo clavel”, “Blanca Nieves”, por mencionar algunos cuentos de esta colección. Los hermanos Grimm tenían el deseo de que su obra fuera un homenaje a la literatura y a la tradición oral que se creía perdida, por ello sus fuentes principales fueron sus recuerdos de la infancia, y los testimonios de algunas personas de su pueblo<sup>44</sup>.

En la versión de la editorial Porrúa se le puede resaltar que el lenguaje es muy detallista y sentimental, por ejemplo, cuando se describe el aspecto físico de Caperucita, al inicio del cuento:

Había una niña tan buena y tan cariñosa, que todos la querían; y la que más la quería era su abuelita. La abuelita ya no sabía que regalar a su nieta: la mimaba muchísimo.

Una vez le regaló una gorrita de terciopelo rojo, la niña estaba muy bonita con ella, y no se la quitaba nunca. Y la gente la empezó a llamar Caperucita Roja<sup>45</sup>

Mientras que el cuento de “Caperucita Roja” de los hermanos Grimm, en la editorial Cátedra inicia con una de las expresiones más utilizadas en los cuentos de hadas, la cual hace alusión a un pasado impreciso: “Érase una vez”.

La versión de “Caperucita Roja” escrita por los hermanos Grimm es importante porque a diferencia de las dos versiones anteriores, en este cuento tendrán más desarrollo los personajes de la madre y la abuela de Caperucita, quienes reflejarán el amor y la dulzura que

---

<sup>44</sup> Historia y Biografía, “Historia y Biografía de los Hermanos Grimm”, 2017, <https://historia-biografia.com/hermanos-grimm/>

<sup>45</sup> Hermanos Grimm, “Caperucita Roja”, en *Cuentos: México*, Porrúa, 1983, p. 49.

le guardan a la niña. Aquí la madre de Caperucita le advierte a su hija que tenga cuidado, que no se salga del camino y que se comporte en casa de su abuela. Además, Caperucita sabe quién es el Lobo, y pese a ello no tendrá miedo cuando se encuentre con él.

Los hermanos Grimm, describen a Caperucita como una muchachita encantadora a la cual todas las personas le tenían mucho cariño con tan solo verla. Los Grimm, al igual que Perrault, cuentan la historia de la caperuza que su abuela le regaló a Caperucita. Después la mamá pide a la niña que le lleve un trozo de tarta y vino a la abuela que está resfriada. Antes de que la niña comience su viaje, su mamá la detiene para hacerle una serie de recomendaciones que deberá cumplir durante el camino y le recordará los buenos modales que deberá usar al llegar a la casa de la abuela:

Ven Caperucita, toma este trozo de tarta y esta botella de vino y llévaselos a la abuela. Porque está enferma y débil y esto la reanimará. Ponte en camino antes de que haga calor y cuando salgas a la calle ve formalita y no te desvíes del camino. Porque si no puedes caerte y se romperá la botella, y entonces la abuela se quedará sin nada.

Y cuando entres en su cuarto no te olvides de darle los buenos días y no te dediques a curiosear por toda la casa.<sup>46</sup>

Caperucita se despidió de su mamá dándole un beso y diciéndole que todo estará bien.

Esta Caperucita, al igual que en las versiones anteriores, no conoce las maldades del mundo, ni menos de las personas, por ello, cuando se encuentra al lobo, ella no le tiene miedo y se detiene a platicar con él, y también le cuenta dónde vive su abuelita. El lobo se dice a sí mismo un par frases para planear la estrategia para poder comerse a Caperucita y a su abuelita: “Esta criatura tan joven seguro es mucho más sabrosa que la vieja. Tienes que actuar con astucia para pescarte a las dos”<sup>47</sup>.

Así pues, el lobo camina cerca de Caperucita y de manera astuta le dice a la niña que disfrute del viaje, mire las flores, escuche a las aves, observe el cielo, y la convence de pasar un rato agradable en el bosque. Caperucita le hace caso al lobo y se entretiene eligiendo flores para su abuelita, apartándose así del camino; dándole tiempo al lobo de ir a casa de la abuela y continuar su plan para comerse a ambas.

---

<sup>46</sup> Hermanos Grimm, “Caperucita Roja”, en *Cuentos: España*, Cátedra, 1999, p. 85.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 87.

Cuando el lobo llega a la casa de la abuelita logra entrar muy rápido, pues se hace pasar por su nieta y la abuelita no duda en decirle cómo entrar. Entonces el lobo se arroja sobre la abuela y se la traga. Se viste con las ropas de la abuela, cierra las cortinas de la casa y se acuesta para esperar a Caperucita.

Caperucita presiente que algo va mal desde que se encontró con la puerta abierta y enseguida exclama: “¡Ay, Dios mío! Siempre me encuentro tan a gusto con la abuela, pero hoy tengo una rara sensación de miedo”<sup>48</sup>. Después de ello, la niña decide entrar a la casa, saludar y correr las cortinas de la habitación; ahí es cuando al acercarse a la cama observa a su supuesta abuela con la cara medio cubierta. Caperucita sospecha que pasa algo raro y le pregunta sobre su apariencia física: “¡Ay, abuela! ¡Qué orejas más grandes tienes! [...], “¡Ay, abuela! ¡Qué ojos tan grandes tienes! [...], “¡Ay, abuela! ¡Qué manos tan grandes tienes! [...], “Pero abuela, ¡qué boca tan enorme y horrible tienes!”<sup>49</sup> y a esta última exclamación el lobo responde:

–“Para poder comerte mejor”.

Esta versión de los hermanos Grimm cambia totalmente el final de la historia, ya que ellos relatan que el lobo vuelve a la cama de la abuela después de haber saciado su apetito comiéndose a Caperucita. Entonces se queda profundamente dormido y empieza a roncar, al grado de llamar la atención de un cazador que iba pasando cerca de la casa de la abuela.

Este cazador es el héroe de la historia porque tras oír los ronquidos del lobo, sospecha que algo anda mal con la abuela, por lo que se asoma a la ventana y ve al lobo, ese malora que estuvo persiguiendo mucho tiempo.

El cazador entra en la casa y antes de dispararle piensa en la posibilidad de rescatar a la abuela y mejor decide cortarle la panza al lobo con unas tijeras. Fue mayor su sorpresa al ver también la caperuza brillante de la niña, quien sale asustada de la panza del lobo, seguida por su abuelita.

Después ambas le llenan de piedras la panza al lobo y le cosen la herida.

---

<sup>48</sup> *Loc.cit.*, p. 87.

<sup>49</sup> *Loc. cit.*

Cuando el lobo despertó se levantó de la cama y murió en el acto por el peso de las piedras.

Finalmente, Caperucita, la abuela y el cazador celebran que hayan derrotado al enemigo, teniendo así la seguridad de que la maldad del lobo se acabó.

La versión de la editorial Cátedra no termina con este final feliz, sino que está acompañada de una segunda parte, en donde los personajes siguen siendo los mismos, pero ahora Caperucita sabe que no debe desviarse por el bosque y ya aprendió que el lobo es un ser maligno que no dudará en seguirla para comérsela. Cuando Caperucita vuelve a salir del bosque para visitar otra vez a su abuelita, se encuentra con otro lobo, pero ahora la niña no comete errores: no habla con el lobo y no se entretiene ni desvía del camino, por lo que llega antes que el lobo a casa de su abuelita, y ellas se encierran, porque saben que el lobo pronto llegará.

En la continuación de esta historia, la abuelita y Caperucita son muy astutas, puesto que cuando el lobo llama a la puerta, ellas deciden no responder y elaboran un plan que consistió en llenar toda la artesa de piedra que estaba frente a la puerta de la casa, con el agua que la abuela había utilizado para cocer embutidos para que el lobo la olfateara. El plan funcionó y el lobo resbaló del tejado y se ahogó en la artesa. Caperucita celebró muy feliz poder regresar a casa sin ningún daño.

Como puede verse, esta versión tiene cambios considerables, ya que aquí la madre de Caperucita la alerta de los daños físicos que puede pasar si va distraída, pero no le advierte de los peligros que puede encontrar si se desvía del camino, y tampoco le habla acerca de los engaños de apariencia, es decir, de quienes fingen ser otra persona para obtener algo a cambio, o la presunta amabilidad que alguien pudiese tener hacia ella, tan solo para hacerle daño; por ello al encontrarse con el lobo le cuenta de una manera muy ingenua cómo llegar a casa de su abuelita.

El lobo no piensa en la estrategia de hacer elegir a la niña entre ir por un camino de agujas o alfileres, como sucedió en la versión del cuento del siglo XVIII; ni utiliza un atajo, como en la versión de Perrault, aquí utiliza la estrategia de hacer que Caperucita se distraiga

cortando flores para regalárselas a su abuela, junto con el vino y la tarta que le mandó su mamá.

En esta versión de los hermanos Grimm hay un personaje extra: el cazador, quien salvará a la abuela y a la niña de la muerte en la panza del lobo y dará un final feliz a la historia, que no aparece en las dos versiones ya comentadas.

Otro aspecto interesante que se maneja en este cuento son los “presentimientos” o alertas que hay para que la niña no se acerque a su destino final. No hay ningún gato parlante como en la versión oral del cuento, pero Caperucita sí tiene una alerta consigo misma, que la hace sentir temerosa en la casa de la abuelita.

El estilo del interrogatorio de Caperucita y la forma en que responde el lobo, son similares a los dos cuentos anteriores.

En esta versión hay una moraleja explícita como en la versión de Perrault, pues Caperucita piensa: “Jamás en tu vida volverás a apartarte del camino cuando vayas sola por el bosque, si tu madre te lo ha prohibido”<sup>50</sup>, y en la segunda parte del cuento, la niña demuestra que ha aprendido la lección, pues huye del lobo a tiempo y tanto ella como su abuelita se salvan y acaban con el lobo antes de que las ataque.

Esta versión tiene varias descripciones durante la historia; desde que se presenta a la niña, su caperuza, el bosque en sus adentros, hasta llegar a la parte en donde Caperucita y el lobo se encuentran en la casa.

Las tres versiones de “Caperucita Roja” analizadas son importantes para tener un panorama de cómo ese cuento tradicional ha sido modificado a lo largo de los siglos. Caperucita es un personaje conocido por muchos niños y adultos de todo el mundo.

“Caperucita Roja” es también un icono de la literatura infantil y un cuento que muy probablemente seguirá reproduciéndose como cuento oral y escrito e interpretado por marionetas, o actores en obras de teatro y películas.

---

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 88.

Los tres personajes que aparecen en cada una de las versiones de “Caperucita Roja” son la niña, abuela y el lobo.

El lobo en todas las versiones simbolizará a un hombre que puede engañar, distraer, mentir y, sobre todo, devorar (violar o asesinar) a una niña inocente, como queda más explícito en la moraleja de Perrault.

“Caperucita Roja” es sin duda un cuento en donde resaltan los peligros a los que una niña se puede enfrentar en cualquier espacio y momento de su vida, porque ciertamente hay abusadores y seductores en cualquier rincón del mundo. Pero también es una muestra clara para entender el peligro al que los niños se pueden enfrentar, ya que en cualquier momento alguien puede estar al acecho para abusar, violar y asesinar a los niños.

Caperucita, en sus distintas versiones, siempre será un cuento infantil al que sin importar las variantes que pueda tener, gustará a las generaciones de niñas y niños que vienen, ya que como dice Bruno Bettelheim: “Cuando la mente consciente e inconsciente de un niño se introduce en la historia, éste comprende lo que significa el hecho de que el lobo se coma a Caperucita y a la abuela”<sup>51</sup>.

## **2.2 Tres análisis de “Caperucita Roja”**

Ya he presentado tres versiones de distintas épocas y autores del cuento de “Caperucita Roja”, y mostré cómo permanece la historia esencial de una niña que es enviada sola a visitar a su abuela, que vive del otro lado del bosque y le sale al encuentro un lobo, que quiere devorarla, y también mostré los cambios que hay en cada versión. Ahora para profundizar en el tema revisaremos tres análisis en los que sus autores explican las características, situaciones, expresiones y, sobre todo, símbolos presentes en el cuento de “Caperucita Roja”. Iniciaremos con el análisis que hace el psicoanalista Erich Fromm, en su libro *El lenguaje olvidado: introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas*, de 1951; después veremos el análisis de Bruno Bettelheim en *Psicoanálisis de los*

---

<sup>51</sup> Bruno Bettelheim, “Caperucita Roja”, en *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*: Barcelona, Crítica, 1994, p. 201.

*cuentos de hadas*, de 1976, y, por último, el análisis de Robert Darnton que figura en su libro *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa* de 1984.

### 2.2.1 Erich Fromm, “*El lenguaje olvidado*”

El psicoanalista alemán Erich Fromm publicó su libro *El lenguaje olvidado: introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas* en 1951. En esta obra, Erich Fromm hace un estudio psicoanalítico de los símbolos que encuentra en la versión de los hermanos Grimm de “Caperucita Roja”. Fromm destaca la importancia de los cuentos de hadas como material de exploración para entender diversos temas por medio de la interpretación, como: la menstruación y, el encuentro con la sexualidad; para lo cual analiza símbolos que están encubiertos en el color de la capucha de la niña, el papel del lobo y del cazador, la panza del lobo, las piedras que le meten, las tijeras cortándolo, etc.

Fromm habla de manera simbólica sobre los personajes y la representación que hay sobre cada uno de ellos:

El varón es pintado como un animal astuto y cruel, y el acto sexual descrito como un acto de canibalismo en el que el macho devora a la hembra. Este punto de vista no lo sostienen las mujeres a las que les gustan los hombres y que disfrutan del sexo. Es una expresión de hondo antagonismo a los hombres y al sexo. El odio y el prejuicio contra los hombres aparece más claro aún al final del relato.<sup>52</sup>

De igual manera, se muestra una idea sobre el abuso sexual que la niña vive, por parte del lobo, cuando Erich Fromm dice que la niña deberá afrontar el problema de haberse desviado del camino y de romper la botella: “Es una clara prevención contra los peligros del sexo y de la pérdida de la virginidad”.<sup>53</sup>

Este análisis comienza con una breve introducción que nos dice que “Caperucita Roja” muestra el conflicto que hay entre los géneros masculino y femenino. Para hacer esta afirmación Fromm se basa en el mito de la creación y en la trilogía edipiana, y en seguida cita textualmente el cuento de “Caperucita Roja” de los hermanos Grimm, aunque no les da crédito de manera explícita. Después de esto vuelve a mostrar el conflicto masculino-

---

<sup>52</sup> Erich Fromm, *El lenguaje olvidado: Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas*, España, Paidós, 2012, p. 265.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 264.

femenino que antes mencionó, ya que presenta al hombre como representante del sexo, mientras que a la mujer la muestra como representante de la procreación.

Otro tema importante que Fromm analiza es la figura del varón en la historia; que está representado por el lobo, pero con tintes de ser una persona cruel y el iniciador sexual de Caperucita.

Erich Fromm, al ser psicoanalista, destaca elementos simbólicos que para un lector común podrían ser difíciles de detectar, pero él los va nombrando de la siguiente manera: la capucha roja de Caperucita como símbolo de la menstruación; no romper la botella, como prevención de los peligros del sexo y la pérdida de la virginidad; el lobo como un varón “animal” en busca de satisfacer sus deseos, etc.

Para Fromm es evidente que la historia interpreta la pérdida de la virginidad de la niña en manos de un astuto varón, el lobo, y el cambio de niña a mujer.

### **2.2.2 Bruno Bettelheim, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas***

Bruno Bettelheim fue un psicoanalista y psicólogo austriaco que tenía mucho interés en la psicología infantil. En 1976 publicó el libro *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* en el que incluye un apartado sobre “Caperucita Roja”.

Bettelheim compara la “Caperucita Roja” de Charles Perrault y la versión de los hermanos Grimm. Cuenta un poco acerca del origen del cuento: “La historia del origen de este relato comienza con Perrault. En inglés, el título más popular es «Little Red Riding Hood», aunque el que le dieron los hermanos Grimm, «Little Red Cap» es más apropiado”<sup>54</sup>; ya que por la traducción es más fácil entender que se trata de una pequeña capa (gorra) roja, asimismo, añade que gracias a los hermanos Grimm el cuento se volvió popular. Posteriormente, Bettelheim hace hincapié en que la historia de Perrault es importante, porque

---

<sup>54</sup> Bruno Bettelheim, “Caperucita Roja”, en *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*: Barcelona, Crítica, 1994, p. 188.

el final es directo; sin embargo, dice que un cuento narrado de esta manera no es un cuento de hadas, sino un cuento con moraleja.

Sobre este último punto, Bettelheim dice que no está de acuerdo con la idea de Fromm de la “niña inocente”, ni menos comparte la idea de que fue engañada y abusada sexualmente. Bettelheim afirma que la niña tuvo voluntad de hacerlo y le gustó ser seducida, por ello Caperucita acepta meterse a la cama con aquel lobo incluso al tener frente a ella a alguien cuyas facciones físicas no eran las de la abuela.

Posteriormente, Bruno Bettelheim explica que este cuento de “Caperucita Roja” el público infantil no lo entiende en su totalidad, porque tiene que ver con la madurez que aún no está presente en los niños, la cual les impide comprender las cosas que están sucediendo, como la seducción del lobo.

Sin embargo, considero que, aunque no todos los niños pueden comprender el hecho de una seducción, sí pueden entender que el lobo intenta hacer un daño a la pequeña “Caperucita Roja”, y en este caso el adulto puede explicar con palabras apropiadas el contexto de la intención del lobo.

Caperucita Roja gusta en todo el mundo porque, a pesar de ser una persona virtuosa, cede también a las tentaciones; y porque su destino nos indica que el confiar en las buenas intenciones de las personas, que parece lo ideal, es arriesgarnos a caer en multitud de trampas. Si no hubiera nada que nos hiciera agradable la figura del lobo feroz, éste no tendría poder alguno sobre nosotros. Por lo tanto, es importante que comprendamos su naturaleza, pero lo es incluso más que sepamos qué es lo que le hace tan atractivo a nuestros ojos. Por muy atrayente que nos parezca la ingenuidad, es peligroso seguir siendo ingenuo durante toda la vida.<sup>55</sup>

La cita anterior de manera muy resumida explica porque el cuento es importante para todo el público, ya que la historia no sólo es un cuento infantil, sino que es una advertencia para que tengamos cuidado y dejemos a un lado la credulidad, o, en todo caso, tomemos consciencia de que no todas las personas carismáticas que aparentan ser buenas lo son. Asimismo, en la cita hay una breve descripción simbólica de dos personajes principales de la historia: Caperucita y el lobo.

---

<sup>55</sup> *Ibid.*, pp. 193-194.

Para Bettelheim el lobo y Caperucita simbolizan la lucha frecuente del consciente y el inconsciente, ya que hay diversos matices con el personaje de la niña en donde constantemente ella, antes de llegar a su destino con el lobo, ignora las alertas o incluso sigue el juego de distraerse con las flores, y le da al lobo información detallada de cómo llegar a casa de la abuela. Bettelheim considera que hay una posible relación consensuada entre “víctima y victimario”, “Caperucita Roja” expresa algunos problemas cruciales que la niña en edad escolar debe resolver si las relaciones edípicas persisten en el inconsciente, lo que puede hacer que se enfrente arriesgadamente a la posibilidad de ser seducida”.<sup>56</sup>

Bruno Bettelheim también menciona la moraleja de Perrault, enfatiza los tipos de lobos que pueden seguir a las “muchachas” y las habilidades que éstos pueden tener: “En cuanto a los lobos, podemos encontrarlos de diversas especies: entre ellos, los más amables son los más peligrosos, especialmente los que siguen a las jovencitas por la calle, incluso hasta su casa”<sup>57</sup>.

Posteriormente, Bettelheim retoma la versión de los hermanos Grimm, que será con la que terminará de trabajar. Analiza las emociones que Caperucita siente, junto con la inmadurez que tiene, lo cual hace que sea presa fácil del lobo. Después afirma que todas las acciones de la niña, desde recoger las flores hasta encontrarse con el lobo, tienen que ver con su decisión de buscar y sentir placer.

Además, Bettelheim no comparte las afirmaciones de Erich Fromm en *El lenguaje olvidado*, pues considera que no todo está centrado en el juego de seducción que hay entre el lobo y Caperucita, ni menos que el color rojo de la Capucha signifique la menstruación, como símbolo de la pérdida de la infancia; sino que más bien el color rojo de la historia indica la violencia sexual que se vive<sup>58</sup> ya que el color rojo se asocia con las emociones violentas, incluso las de tipo sexual.

Bruno Bettelheim señala que el inconsciente de la niña será el que haga que ella se enfrente a una posibilidad de ser seducida, aunado al encuentro que tuvo con el lobo y la decisión de ir por flores. Según Bettelheim Caperucita sabe que tiene la libertad de ir sola a

---

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 191.

<sup>57</sup> *Ibíd.*, p. 189.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, p. 194.

casa de la abuela, entonces muy posiblemente la niña sabía a lo que se enfrentaba. Es por lo anterior que en otras partes Bettelheim hace un recorrido de hechos y diferencias que quizá ya no sean simbólicas, sino una muestra de causa-consecuencia en el actuar del personaje principal de la historia:

El lobo no es únicamente el seductor masculino, sino que representa asimismo todas las tendencias asociales y primitivas que hay dentro de cada uno de nosotros. Al abandonar la cualidad que debe poseer una niña en edad escolar, como el «andar absorta y preocupada», Caperucita se convierte en la niña del período edípico que no busca más que el placer.<sup>59</sup>

Bettelheim afirma que: “Caperucita Roja es de los cuentos de hadas más populares, de mayor preferencia entre lectores y quizá el primer cuento que cae en manos de varios infantes y que marca la vida del niño”.<sup>60</sup>

Bettelheim es muy preciso para explicar cada acción de la niña, y también va acompañando al lector para que éste pueda entender los temas que están detrás de los símbolos. Al final del análisis, Bruno Bettelheim nos dice que Caperucita encuentra la madurez y conciencia cuando en el cuento de los hermanos Grimm le abren la panza al lobo y ella sale al ver los primeros rayos de luz.

Por el contrario, Lydia Cacho considera que la psiquiatría y la psicología se basa en un contexto machista y patriarcal, pues en las interpretaciones psicoanalistas se identifica a las víctimas de abuso sexual como culpables. “Freud aportó argumentos para culpabilizar a las víctimas. Fue él quien inventó la idea de que las mujeres tenían fantasías de ser violadas por sus padres, cuando las pacientes le contaban que habían sido víctimas de incesto”.<sup>61</sup> Y bajo este argumento también se le suma que justamente el contexto machista y patriarcal en el que seguimos inmersos se cree que el varón tiene poder sobre la mujer en todo, como por ejemplo: en su toma de decisiones, salud médica, sexualidad y reproducción.

Los análisis que elaboran Erich Fromm y Bruno Bettelheim son interesantes ya que simbólicamente hacen aportaciones sobre lo que ellos consideran que el cuento de “Caperucita Roja” quiere mostrar, sin embargo, cuando Cacho refuta las interpretaciones psicoanalistas diciendo que son machistas y patriarcales considero que Fromm y Bettelheim

---

<sup>59</sup> *Loc. cit.*

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 193.

<sup>61</sup> Cacho, *op. cit.*, pp. 18-28.

revictimizan el personaje cuando expresan que “Caperucita Roja” simboliza la pérdida de la virginidad (Fromm), o la búsqueda del placer (Bettelheim), mostrando de tal manera que siempre hay una destrucción del personaje.

### **2.2.3 Robert Darnton, *La gran matanza de gatos: Caperucita Roja***

Robert Darnton es un historiador estadounidense que publicó *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*, en 1984; en este libro presenta distintos ensayos sobre varios aspectos culturales de Francia del siglo XVIII, los cuales son parte de las historias de la tradición oral francesa.

En el ensayo que lleva por nombre “Los campesinos cuentan cuentos: el significado de mamá Oca”, Darnton cita la versión oral que analicé del cuento de “Caperucita Roja”.

Robert Darnton critica los análisis que realizan Erich Fromm en *El lenguaje olvidado* y Bruno Bettelheim en *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, pues afirma que para los historiadores el cuento de “Caperucita Roja” no es más que el mundo mental de los primeros campesinos modernos; por ello no comparte la idea de interpretar el cuento como un acertijo del inconsciente colectivo, como lo hace Fromm, y que tampoco está de acuerdo con el análisis de Bettelheim al decir que el cuento es un símbolo del principio del placer para Caperucita.

Posteriormente dice que la interpretación de Erich Fromm, está equivocada, ya que sólo se enfoca en los símbolos que para él son importantes, como la caperuza (símbolo de la menstruación), la botella (símbolo de la virginidad), y el cazador (símbolo del padre), y señala que ninguno de estos elementos está presente en la versión oral de Caperucita que narraban los campesinos en el siglo XVIII.

Darnton también critica el análisis de Bruno Bettelheim, porque se centra en el final de la historia, ya que menciona que se enfoca mucho en dejar un mensaje positivo de solución y victoria de la niña junto con su abuela. Darnton afirma que un verdadero final feliz sería que haya situaciones en donde se muestre que los niños se enfrenten a sus problemas (deseos y temores).

Para Darnton es más importante hablar sobre el cuento de “Caperucita Roja” en contexto con la historia y los orígenes del cuento. Darnton destaca la irracionalidad que hay

en el cuento, en cuanto a los temas del canibalismo y el estriptis que la niña tiene que hacer antes de llegar a su final, y señala que el mensaje que el cuento quiere transmitir a los niños es que la vida es dura y no da segundas oportunidades, por lo que los niños deben desconfiar de los extraños.

Más de la mitad de las 35 versiones registradas de “Caperucita Roja” terminan como la versión que contamos antes, en la que el lobo se come a la niña. Ella no ha hecho nada para merecer ese destino; por lo que en los cuentos campesinos, a diferencia de los Perrault y de los Grimm, ella no desobedece a su madre, ni deja de leer las señales de un orden moral implícito que están escritas en el mundo que las rodea. Sencillamente camina hacia las quijadas de la muerte. Este es el carácter inescrutable, inexorable de la fatalidad que vuelve los cuentos tan conmovedores, y no el final feliz que con frecuencia adquirieron después del siglo XVIII.<sup>62</sup>

Termino esta sección del capítulo con la cita anterior, porque me parece que hay muchos elementos importantes que retomar sobre ella, como la mención que hace “de lo que sucede en casi todas las versiones registradas” de este popular cuento de hadas, y que todas tienen que ver con el final de la historia. Eso quiere decir que en cada una de ellas con, o sin moraleja, siempre hay el mismo destino: ira la boca del lobo. O en otro escenario completamente distinto al anterior, ya que se menciona que Caperucita era obediente, pensando así que ella no es el problema, sino la maldad del lobo.

Los tres análisis antes abordados sobre Caperucita, son importantes porque nos ayudan a entender aquellos símbolos que no son tan perceptibles para algunos lectores; sobre todo porque por medio del psicoanálisis pretenden mostrar otra visión más amplia sobre algunas características que posee el cuento “Caperucita Roja”, como: el significado de la caperuza, la panza del lobo con piedras, el encuentro con el lobo, etc.

Erich Fromm, Bruno Bettelheim y Robert Darnton, tienen distintas posturas frente a los significados que encuentran en el texto, y eso es lo interesante, ya que por medio de sus ensayos podemos ver diferentes interpretaciones de un mismo cuento. Asimismo son importantes sus análisis porque amplían la interpretación del cuento, con base en otras ramas académicas, como la historia, el psicoanálisis y la psicología.

---

<sup>62</sup> Darton Robert, *La gran matanza de los gatos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 62.

Con base en los análisis y versiones de los cuentos de “Caperucita Roja” antes mencionados, pretendo que se puedan ampliar los significados que hay detrás del personaje principal de esta historia y ahondar en el tema del abuso sexual infantil, cuyas representaciones se pueden encontrar en cuentos populares y contemporáneos.

En la recopilación de los cuentos elaborados anteriormente debemos resaltar que cada uno de ellos tiene una enseñanza distinta, pese a que algunos de ellos son similares en personajes y escenarios.

En “Caperucita Roja” de Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze, resalta una enseñanza directa y lamentable: No confíes en los extraños, porque te pueden destruir a ti y a quienes amas. Pero también nos muestra que el personaje del lobo rebasa todo tipo de maldad, pues no sólo se trata de un abusador sexual, sino que es un depravado, asesino, sádico y descuartizador.

Recordemos que los cuentos de Perrault tienen el objetivo de dar una enseñanza moral a los niños y adultos. La enseñanza explícita en la moraleja de la versión de “Caperucita Roja” de Charles Perrault que tiene para los niños y jovencitas es: No hacer caso a los extraños, y para los adultos es: alertar a los niños y jóvenes de los peligros de hablar con extraños, ya que tristemente en esta versión nadie alerta a “Caperucita Roja” de los peligros del bosque y la pequeña confía en un lobo atractivo, pero peligroso.

En la moraleja de esta versión hay una enseñanza mayor: los niños no deben escuchar a los extraños, aunque parezcan gentiles, pues hay quienes aparentan ser bondadosos, pero podrían ser los más peligrosos: Caperucita y su abuela son devoradas por el lobo (y nadie las salva).

“Caperucita Roja”, de los hermanos Grimm de la editorial Cátedra, tiene como enseñanza: no te distraigas en el camino, y has caso a tus presentimientos, cuando sientas que algo va mal.

Además, en esta versión hay otra enseñanza: aprende de tus errores, porque en ocasiones la vida te puede dar otra oportunidad. La segunda vez que Caperucita fue al bosque y se encontró con el lobo, supo cómo actuar, y entre ella y su abuelita mataron al lobo y Caperucita pudo regresar con tranquilidad a su casa.

### 2.3 Dos caperucitas modernas: Caperucita Amarilla y Kayla

Después de conocer los orígenes de la historia de “Caperucita Roja” y de haber hecho un breve recorrido por los cambios que el cuento ha recibido a manos de algunos escritores, es necesario considerar que la literatura, los pensamientos y las creaciones no pueden quedar estáticas, pues constantemente hay una evolución en las letras que se ve influenciada por la época, los nuevos estilos, riesgos, situaciones comunes de la vida cotidiana y, sobre todo, por los nuevos lectores.

Si se hace una búsqueda de las múltiples adaptaciones sobre un mismo cuento, podemos encontrar diversidad de cambios en contextos, personajes, actitudes, descripciones, etc. En este apartado voy a analizar dos adaptaciones del cuento de “Caperucita Roja”, en las cuales, aunque se conservan los personajes y las características esenciales del cuento, se han actualizado la época y el espacio de los acontecimientos narrados. Los cuentos que analizaré son “Caperucita Amarilla”, de Bruno Munari, y *En busca de Kayla*, de Lydia Cacho; ambos cuentos se ubican en un entorno urbano contemporáneo, en lugar de desarrollarse en un bosque en un tiempo indeterminado.

Comenzaré con “Caperucita Amarilla”, una “Caperucita Roja” del siglo XX, escrita en 1981, tomada del libro de cuentos *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca* de Bruno Munari y Enrica Agostinelli <sup>63</sup>.

Después analizaré *En busca de Kayla*, que es un cuento infantil de Lydia Cacho, publicado en 2015 y en él encontraremos un ejemplo de Caperucita en pleno siglo XXI, en donde la forma de engañar a la niña y abusar de ella, se realiza por medio de las redes sociales.

En ambos cuentos el lobo vuelve a ser este personaje ajeno a la familia que perpetra el engaño y abuso sexual.

En “Caperucita Amarilla” y *En busca de Kayla* el contexto donde surge la historia ya no es el bosque que hemos escuchado a lo largo de los años; el nuevo sitio en donde ocurre la historia es urbano, al cruzar una avenida en una gran ciudad (“Caperucita Amarilla”) y en las redes sociales (*En busca de Kayla*).

---

<sup>63</sup> Bruno Munari, *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca: Caperucita amarilla*, España, ANAYA, p. 68.

### **2.3.1 Caperucita Amarilla de Bruno Munari:**

El escritor italiano Bruno Munari junto con Enrica Agostinelli, son autores del libro *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca*, publicado en 1981, por la editorial Anaya. El libro nos cuenta las aventuras de cinco caperuzas, cuyo sobrenombre ya no es precisamente el rojo. A partir de la versión de “Caperucita Roja” de los hermanos Grimm (que es la versión con la que inicia el libro) Munari y Agostinelli cambian el bosque por otros escenarios: en un prado (“Caperucita Verde”), en la ciudad (“Caperucita Amarilla”), en una isla (“Caperucita Azul”) y en la nieve (“Caperucita Blanca”). Estas caperucitas mantendrán la inocencia (que es un rasgo característico del personaje) y al igual que en la versión de los hermanos Grimm, en donde la protagonista es salvada por el cazador, también tendrán consigo diferentes amigos, quienes las ayudarán a salvarse del lobo: unas ranas (“Caperucita Verde”), canarios (“Caperucita Amarilla”) y la abuela (“Caperucita Azul”).

Cada cuento se desarrollará en un ambiente semejante al color de su caperuza, es decir: “Caperucita Azul”, se verá situada en el mar, “Caperucita Blanca” en la nieve, “Caperucita Verde” en unos prados y “Caperucita Amarilla” (que es el cuento que voy a analizar) se sitúa en la ciudad.

“Caperucita Amarilla” empieza en la planta baja “del rascacielos más alto de la ciudad”. Desde este momento la historia cambia a grandes rasgos, por primera vez figura el papá de Caperucita<sup>64</sup> y se mencionan las ocupaciones de los padres de Caperucita: el papá trabaja de vigilante en un estacionamiento de coches, mientras que su mamá trabaja en un supermercado.

A la niña le dicen “Caperucita Amarilla”, porque su mamá le ha dado un conjunto de lana amarillo, y el narrador trata de explicar, de la mejor manera posible, el tono de amarillo que posee el conjunto de Caperucita, que es amarillo como el color de las plumas de los canarios.

Esta Caperucita, a diferencia de las tres versiones ya analizadas, tiene muchos amigos canarios que la visitan, porque ella siempre les pone algunas migas de pan en el barandal de

---

<sup>64</sup> En “Caperucita Azul”, escrito por Enrica Angostinelli, también figura el papá de Caperucita, pero es el capitán de un barco.

su hogar. Estos canarios siempre acompañan a la niña cuando ella va a visitar a su abuela, la cual vive cruzando la ciudad, así que los canarios y ella siempre deben cruzar con cuidado las avenidas.

Una mañana, Caperucita debe ir a casa de su abuelita para llevarle un cesto de limones, unos pomelos y una botella de aceite de oliva (en todos los alimentos predomina el color amarillo). Caperucita sabe que es muy peligroso cruzar la ciudad y más si hay tráfico. Al iniciar su viaje ella se detiene para cruzar la avenida y se percata de que un lobo está al volante de un automóvil y la mira con ojos muy extraños. El lobo no pierde el tiempo, se acerca a la banqueta y la invita a dar una vuelta con él. Como es de suponerse, Caperucita siente miedo, pero ella también sabe que los canarios se han dado cuenta y sólo basta una señal de la niña para que sus amigos revoloteen alrededor del semáforo y con su color amarillo confundan a los automovilistas, los cuales provocan un embotellamiento que impide que el lobo siga acosando a Caperucita.

Caperucita aprovecha esta oportunidad y logra atravesar tranquilamente la avenida, dejando al lobo atascado en el tráfico. Así la niña continúa su camino y llega a casa de su abuela, quien le contará el cuento de “Caperucita Roja”.

Esta última parte de la historia es interesante, porque Bruno Munari también le otorga a la historia un final distinto a los anteriores, porque “Caperucita Amarilla” de regreso a casa reflexionará sobre el cuento de “Caperucita Roja” y le parecerá espantoso:

Mientras Caperucita Amarilla regresa a casa, piensa en el cuento que la abuela le acaba de contar: el de una tal Caperucita Roja y un lobo que se comía a la abuela sin masticarla y otras cosas horribles.

¡Pobres niños! –piensa Caperucita Amarilla -. ¡Qué miedo daban los cuentos que contaban cuando la abuela era niña como yo! <sup>65</sup>

Caperucita ya no le tiene miedo al lobo, porque sabe que no está sola y que sus amigos los canarios la ayudarán y cuidarán; además, conoce el cuento de su antecesora y ha aprendido que no debe confiar en los extraños.

---

<sup>65</sup> Munari, *op. cit.*, p. 68.

La historia de “Caperucita Amarilla” es una versión del cuento tradicional adaptada al contexto actual, pero preservando los personajes y las características psicológicas que cada uno de ellos tiene. Esta niña tendrá consigo aliados que la protejan de la maldad de ciertos lobos que se pasan la vida seduciendo niñas.

Pienso que “Caperucita Amarilla” es una buenísima adaptación de “Caperucita Roja” en un contexto social muy actual; es ciertamente una muestra de la realidad que hay en todas las ciudades, en donde algunos hombres tienden a acosar a las niñas, niños y mujeres desde la comodidad de su automóvil.

Este cuento de principio a fin es un claro ejemplo de la vida de cualquier niña en un entorno popular, ciudadano, clasemediero, en donde es común que niños y niñas estén en la calle pues sus padres tienen que trabajar, y ante la ausencia de ellos deben atender las necesidades de su hogar, incluso de otros familiares, aunque ello los ponga en riesgo.

### **2.3.2 *En busca de Kayla***

*En busca de Kayla*, es un cuento infantil escrito por la periodista mexicana y activista de los derechos humanos Lydia Cacho, quien ha publicado los siguientes libros: *Los demonios de Edén*, *Esclavas del poder: Un viaje al corazón de la trata sexual de mujeres y niñas en el mundo*, *#Ellos hablan*, *Con mi hij@ no*, por mencionar algunos, y también ha escrito dos libros de literatura infantil: *En busca de Kayla* y *Ciberespías al rescate: En busca de Sam*.

De las obras antes mencionadas, tomaré el cuento *En busca de Kayla* para entrar en contexto sobre el tema que se trata en Caperucita, que es el engaño y abuso de un extraño hacia una niña.

*En busca de Kayla* fue publicado en 2015. La historia tiene como personajes principales a Kayla, Myriam, Bruno, Alberto y José, que son los compañeros del colegio al que asiste Kayla, otros personajes que participan en la historia son los papás de Myriam, su hermano menor Beto, los papás de Kayla y la policía.

La historia comienza cuando una mañana Myriam va a la cocina para desayunar con su familia; lo que ella no se esperaba es que sus papás le dieran la noticia de que Kayla, una de sus compañeras de clase, y otras niñas han desaparecido. Los papás de Myriam buscan la manera de explicarles a sus hijos lo sucedido, así que se sientan en la mesa a contarles que vieron las noticias y ahí dieron el nombre de Kayla:

Parece que desde hace unos meses unos señores que decidieron hacerles daño a algunas niñas las engañaron por internet.

Crean que se metieron a Facebook pretendiendo ser sus amigos y con trampas las llevaron a un lugar secreto.<sup>66</sup>

Myriam se sorprende y recuerda que un par de veces jugó con ella; su hermano recuerda que Kayla publicaba toda su vida en su perfil de Instagram. Después Myriam recordó como Kayla era el orgullo de su mamá, por ser la niña más bonita y popular de su salón; tanto que la inscribían a concursos de belleza.

Esa misma noche después de haber pensado todo el día en Kayla, Myriam tomó la decisión de armar un club de búsqueda en la escuela para encontrar a su compañera, porque le preocupaba mucho el hecho de que pudieran desaparecer más niñas.

A la mañana siguiente, mientras se preparaba para ir a la escuela Myriam pensó que lo mejor sería que se comenzara a comportar como una verdadera detective; y para ello tenía que ser muy observadora. Al llegar a la escuela, Myriam vio que tres de sus compañeros sostenían sospechosamente una tablet, así que se acercó y tremenda fue su sorpresa al ver que sus compañeritos veían fotos y vídeos de Kayla en bikini y sostenida por el brazo de un hombre. Myriam les pidió que pensarán en que su compañera fue engañada por ese señor y que estaba desaparecida.

Pero la sorpresa e indignación de Myriam creció más cuando uno de sus compañeros justificó el estado de Kayla, diciendo que seguramente su mamá la vendió para que la grabaran bailando sexualmente.

Al día siguiente Myriam decidió que las cosas no se quedarían así e hizo una lista de los niños más inteligentes de su escuela, con el fin de crear un club para buscar a Kayla. Myriam llegó a la escuela y buscó a Bruno, el chico más inteligente de la clase de

---

<sup>66</sup> Lydia Cacho, *En busca de Kayla*, México, Sexto Piso, 2015, p. 16.

computación y le explicó lo que sucedía. Bruno comenzó a hacer anotaciones en su computadora y le pidió a Myriam que fueran a casa de Kayla.

En casa de Kayla ambos niños platicaron con los papás de ella. Myriam se enfocó en hacer anotaciones en su cuaderno sobre los aspectos físicos de los papás y la habitación de Kayla; mientras que Bruno recabó todos los datos que le parecían importantes sobre la desaparición de Kayla y pidió permiso para revisar su computadora. Los papás les dieron las claves de las cuentas de Facebook, Instagram y Twitter para que Bruno pudiera buscar las huellas cibernéticas que Kayla pudo haber dejado.

Bruno trabajaba en su computadora y en la PC de Myriam. Gracias a la contraseña que los papás de Kayla le dieron pudo revisar el historial de visitas de su compañera, preparó un gráfico para determinar cuántos seguidores reales tenía y cuántos falsos perfiles.

—¡Recórcholis, mira esto!—dijo Bruno cuando la gráfica final se desplegó en su pantalla—. Kayla tenía setecientos ochenta y dos amigos en Facebook, y casi cincuenta son falsos perfiles de adultos que se hacen pasar por chicos.<sup>67</sup>

Después de haber recabado esos datos Bruno y Myriam pensaron que era necesario integrar a su *ciberequipo* a los compañeros que Myriam sorprendió cuando veían videos y fotos de Kayla en el patio de su escuela. Estos compañeros aceptaron ayudar a buscar a Kayla de la mejor manera y entre los cuatro comenzaron a rastrear datos de aquellos perfiles que parecieran sospechosos. Ese día también hablaron de los peligros a los que estaban expuestos con los pedófilos y la pornografía infantil que se sube en todas las redes sociales.

El *ciberequipo* recabó todas las pistas posibles por medio de un *hashtag* y después fueron con la ciberpolicía para entregar todo lo que habían hecho. El *ciberequipo* hizo un perfil falso con fotos que descargaron de una niña en bikini y agregaron a todos los presuntos culpables que Kayla tenía como “amigos”, uno de esos cincuenta tipos comenzó a interactuar con el perfil falso, y para ello Bruno le envió un virus Troyano, por el cual pudieron saber la ubicación del pedófilo.

Después de haber detectado al presunto secuestrador de Kayla, Myriam y sus amigos acudieron a la estación de policía para solicitar su ayuda para recuperar a Kayla. La

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 38.

comandante de policía se sorprendió al ver todas las pruebas recabadas y las usó para localizar y tratar de rescatar a Kayla. Mientras llevaban al *ciberequipo* a sus hogares.

Finalmente, la comandanta y su equipo de investigadores encontraron a Kayla y la pudieron rescatar. Después fue a la escuela de los niños para agradecer a Myriam, Bruno, José y Alberto por ayudar a rescatar a Kayla, y les dieron una medalla de reconocimiento. Además, la comandanta dio a todos los alumnos una charla sobre los peligros de exponerse en las redes sociales.

La historia termina cuando después de clases, Kayla en compañía de sus papás va a casa de Myriam para agradecerle todo lo que habían hecho por ella. Las chicas suben a la habitación de Myriam y comienzan a platicar sobre sus gustos y lo que Kayla vivió; ambas creen que lo mejor será que piensen en cómo ayudar a otras niñas para que no sean engañadas por los pedófilos y juntas llaman al equipo para que realicen una nueva misión.

Estos dos cuentos infantiles son similares en cuanto a la enseñanza que hay para el lector, ya que en ambas historias aparecen aliados (amigos) para las niñas, que permiten que ellas logren salvarse del peligro, “Caperucita Amarilla”, cuenta con sus aliados los canarios, mientras que *En busca de Kayla* la ayudan sus compañeros de clase.

El mensaje de los cuentos es que por muy desolador que se vea el camino, bosque o *ciberespacio* hay amigos que pueden ser compañía, apoyo y ayuda para vencer los peligros.

En el caso específico de Kayla una enseñanza para agregar es: desconfiar de las redes sociales y estar bien informado, pues las redes sociales también pueden ser un bosque virtual en donde hay lobos asechando.

Me resulta sumamente importante que por medio de cuentos infantiles, como: “Caperucita Roja”, “Caperucita Amarilla” y *En busca de Kayla* se pueda visibilizar y abordar un tema como es el abuso sexual en literatura infantil desde distintos puntos de partida y épocas, visibilizar un problema del que pocos se atreven a hablar, explicar o escribir es una oportunidad para mostrar que la literatura infantil está presente para concientizar y prevenir el abuso sexual infantil, sobre todo para conocer los tipos de abusadores que hay, como lo son los internos y conocidos en las familias o los externos y ajenos a la familia.

“Caperucita Amarilla” y *En busca de Kayla* son una adaptación contemporánea del cuento de “Caperucita Roja”; incluso en el caso de “Caperucita Amarilla” hay una intertextualidad de “Caperucita Roja”, es la abuelita de “Caperucita Amarilla” quien le cuenta la historia de “Caperucita Roja”, para educar a su nieta con los peligros de su época.

“Caperucita Roja” y *En busca de Kayla* tienen algunos aspectos similares: ambas niñas, posiblemente tienen la misma edad, viven en la ciudad, tienen amigos que las ayudan, se habla de sus papás y del lugar donde viven.

Otras semejanzas que comparten los cuentos, es el personaje del abusador sexual de las niñas: en el caso de “Caperucita Amarilla” es un lobo que acosa a la niña, en la calle, mientras que, con Kayla, el abusador es un pedófilo, violador y secuestrador que usó las redes sociales para fingir ser otra persona. Como se ve ambos son abusadores sexuales extraños y ajenos a la familia de ellas.

Prestando atención a los escenarios en dónde ocurren las historias podemos notar que ya hay diferencias claras y evidentes: “Caperucita Roja” se encuentra con el lobo en el bosque; en cambio, “Caperucita Amarilla” y Kayla encuentran al lobo o su agresor sexual en espacios donde se creería que ante los ojos de las demás personas no podía pasarles nada: una avenida con pleno tráfico y las redes sociales; un sitio en donde en apariencia todos están al tanto de todo, pues la niña tenía la computadora en su casa.

Ambos agresores hacen uso del lenguaje para poder engañar a las niñas y así abusar de ellas. Asimismo, en ambas historias los papás no les advierten a sus hijas de los peligros que se pueden correr al hablar con desconocidos.

Se evidencia que hay un abuso sexual cuando en las historias se narra lo que está sucediendo, por ejemplo, en “Caperucita Roja” está presente con la invitación de meterse en la cama, en algunas versiones la niña se desnuda, mientras que en otras se omite ese detalle, pero no se omite la realidad de estar en la cama arrojada con su violador; mientras que con Kayla se conoce el abuso que está viviendo, cuando Myriam se acerca con un grupo de compañeros que están viendo en una Tablet fotos de Kayla semidesnuda y agarrada del brazo por un adulto.

Al final de los cuentos ambas niñas tienen la oportunidad de ser rescatadas, como lo fue Caperucita Roja por el leñador, en la versión de los hermanos Grimm “Caperucita Amarilla” es rescatada por sus amigos, los canarios que siempre la acompañan; mientras que Kayla muestra una parte más conmovedora, cuando quienes la rescatan son sus compañeros de la escuela, los cuales se convierten en sus amigos.

Ambas historias son importantes cuando hablamos del engaño a los niños con fines perversos, como el abuso sexual infantil y pueden educar a las nuevas generaciones para prevenir el abuso sexual en la infancia.

## Capítulo III: Peligro en casa: El robo de la inocencia, en manos de familiares

### 3.1 El robo de la inocencia

En el segundo capítulo de mi tesis, tomando como punto de partida el cuento de “Caperucita Roja” en diferentes versiones y adaptaciones contemporáneas, traté el abuso infantil perpetrado por desconocidos; ahora abordaré un tema aún más delicado: el abuso sexual efectuado por familiares y personas cercanas a los infantes víctimas de este delito.

Las estadísticas sobre abuso sexual evidencian que los mayores agresores sexuales viven o visitan nuestra casa:

Hasta el momento, varios estudios han demostrado que los autores de abusos sexuales, por lo general, son hombres “completamente normales” de todas las edades y estratos sociales. También se sabe que sólo un 6% de los abusos registrados son cometidos por alguien desconocido para la víctima. El porcentaje restante indica que éstos se dan en el seno de la propia familia o en el entorno más próximo.<sup>68</sup>

Aquí hablamos justamente de aquellos familiares o personas cercanas a la familia que pueden convivir con las víctimas, conocen la situación y el entorno en el que viven; sobre todo saben la vulnerabilidad que hay en cada uno. Esos abusadores suelen ser padres, madres, abuelos, tíos, tías, primos, hermanos, hermanas, cuidadores, trabajadores domésticos, vecinos o amigos de la familia.

Para hablar de los abusadores sexuales en casa y el trato que hay con las víctimas, citaré el libro *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*, de Jana Petrzelová, ya que sirve para entender las conductas de los victimarios y los posibles escenarios de su pasado.

Luego expondré algunos temas que aparecen en el libro *Con mi hij@ no* de Lydia Cacho, que serán de utilidad para comprender de qué forma se nos ha educado sobre la sexualidad y el abuso. Sobre, todo *Con mi hij@ no* también funciona como un manual que pretende prevenir el abuso sexual infantil, además de ser un espacio para conocer otros testimonios de víctimas que ya se atrevieron a hablar.

---

<sup>68</sup> Beate Besten, *Abusos sexuales en los niños*, Múnich: Herder, 1991, p. 10.

Después analizaré algunos cuentos infantiles, vinculados con el abuso sexual a menores perpetrado por familiares. Primero analizaré “La Osa”, cuento italiano que forma parte de *Pentamerón el cuento de los cuentos* de Giambattista Basile, publicado en 1634, luego analizaré “Piel de asno”, el cual forma parte del libro *Cuentos de Perrault*, que fue publicado en 1694, la edición que voy a trabajar será la que aparece en *Cuentos de Perrault*, de la editorial Porrúa.

Posteriormente analizaré tres cuentos que fueron creados con el propósito de que sirvieran como material de apoyo y acompañamiento para prevenir el abuso sexual infantil: *¡Estela, grita muy fuerte!*, cuento infantil contemporáneo escrito por Isabel Olid e ilustrado por Martina Vanda el cual fue publicado en 2008, *Los dragones no existen*, que es un cuento en formato comic, escrito por Nuria Gómez e ilustrado por Julián Cicero, en 2018; y, por último, analizaré el cuento publicado en 2020 *Sola en el bosque*, escrito por Magela Demarco e ilustrado por Caru Grossi.

### 3.1.1 Los porcentajes de abuso sexual infantil

Para empezar este apartado, citaré la afirmación de la periodista Almudena Barragán Gaspar, quien destaca un infamante primer lugar que ocupa nuestro país:

México es el primer país del mundo en abuso sexual de menores, de acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). De esas violaciones, el 90% perpetrado contra las niñas se produce en el interior de los hogares y en el entorno familiar, dos de los espacios donde las pequeñas deberían de estar más seguras y protegidas.<sup>69</sup>

En el año 2021 Fabiola Alanís, directora de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Conavim) en una conferencia de prensa encabezada por el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, dijo que:

Cada año 5,4 millones de niños, niñas y adolescentes son víctimas de abuso sexual en México. De acuerdo con la organización para la infancia Aldeas Infantiles, seis de cada 10 de estas violaciones se producen en casa y en el 60% de los casos el agresor es un familiar o pertenece al círculo cercano a la familia. Es decir, los violadores son tíos, primos, amigos o vecinos de los menores<sup>70</sup>.

Desgraciadamente estos datos no contemplan el incremento de abuso sexual infantil debido a la cuarentena obligatoria que el gobierno implementó a partir del 23 de marzo de 2020 por la pandemia de Covid que llegó a nuestro país.

La pandemia del Covid-19, que todavía vivimos, es una de las más devastadoras de este siglo. Como sabemos se originó a fines del 2019 en China, y se propagó a todo el mundo en un par de meses, creando una “emergencia de salud pública internacional”. La pandemia no sólo ha dejado a su paso grandes cifras de mortalidad y secuelas muy serias en la salud de quienes se han infectado con el virus; también ha tenido repercusiones económicas, sociales,

---

<sup>69</sup> Almudena, Barragán, “El 90% de las violaciones contra niñas en México sucede en el entorno familiar”. El país, 03/11/21, fecha de acceso: 26 de mayo, 2022. <https://elpais.com/mexico/2021-11-03/el-90-de-las-violaciones-contra-ninas-en-mexico-sucede-en-el-entorno-familiar.html#:~:text=Cada%20a%C3%B1o%205%2C4%20millones,c%C3%ADrculo%20cercano%20a%20la%20familia.>

<sup>70</sup> Senado de la República, “Necesario garantizar seguridad social a niñas, niños y adolescentes que hayan sufrido abuso sexual, 01/01/2023, fecha de acceso: 02 de mayo, 2023. <http://comunicacionsocial.senado.gob.mx/informacion/comunicados/4747-necesario-garantizar-seguridad-social-a-ninas-ninos-y-adolescentes-que-hayan-sufrido-abuso-sexual.>

psicológicas y, desgraciadamente, ha favorecido la convivencia entre abusadores sexuales y sus víctimas, al pasar casi todo el día confinados en sus casas.

### **3.2 Delitos donde se afecta la libertad y la seguridad sexual según incidencia delictiva del 2015 a 2020<sup>71</sup>**

“Alumbra, una luz contra la violencia sexual infantil” es un proyecto de la organización civil sin fines de lucro *Early Institute*, que tiene como objetivo prevenir la violencia sexual infantil en México.

Con base en los informes del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) confirma que durante la pandemia ha habido un incremento significativo a nivel nacional de delitos sexuales. Lo lamentable de esta situación es que, en la mayoría de los casos, las agresiones sexuales no se denuncian, por tanto, las cifras no están cerca de la realidad.

### **3.3 Abusadores sexuales en casa**

#### ***3.3.1 El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea, Jana Petrzelová***

En la historia del abuso sexual a menores y con la reciente pandemia Covid-19, se ha podido constatar que la violencia sexual tuvo un incremento específicamente con abusadores sexuales que son conocidos en casa.

Con frecuencia, quienes fueron sexualmente abusados en su primera infancia cargan hasta la vida adulta (quizá hasta la vejez) un peso que no les permite ver la vida de manera normal, que intentaron (o intentan) de mil maneras simular o convencerse de que aquello quedó en el pasado.<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup>Consultado en: <https://alumbramx.org/aumentaron-87-los-delitos-de-abuso-sexual-en-los-ultimos-5-anos-ninos-ninas-y-adolescentes-sufren-multiples-formas-de-violencia-sexual-alumbra/>

<sup>72</sup> Jana Pretzelová, *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*, México, Plaza y Valdés, 2013, p. 10.

Jana Petrzelová profesora investigadora en la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Coahuila, publicó en 2013 el libro que tituló *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*. La profesora Petrzelová, menciona que este libro surgió de la necesidad de hacer conciencia en la sociedad de que el abuso sexual infantil es un problema que le compete a todos. Dice que el libro nació a raíz del abuso que vivió un menor en manos de su tío abuelo quien le obligaba a hacerle sexo oral frecuentemente; en una ocasión la madre del menor los sorprendió y los vecinos ayudaron a detener y encarcelar al violador ese mismo día. Sin embargo, un día después la madre del menor fue a retirar la denuncia argumentando que su hijo era un mentiroso.

La situación anterior es uno de los muchos casos que han vivido niños y niñas en manos de sus familiares.

En *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*, Jana Petrzelová, habla de los antecedentes e historia del abuso sexual, y resalta las estadísticas de las violaciones que ocurren y son denunciadas, en comparación con las que son silenciadas; la escritora cita las siguientes cifras publicadas por la Unicef:

Cada año, al menos seis millones de personas menores de 18 años son víctimas de agresión física severa y de éstas 85 mil mueren a causa de la violencia intra-familiar. Las investigaciones muestran que el abuso sexual sucede en temprana edad, aproximadamente a los cinco años de edad de los niños, y aumenta de forma significativa entre los cinco y los nueve años. La información de distintos países es coincidente también en que 70 y 80% de las víctimas son niñas; en la mitad de los casos los agresores viven con las víctimas y, en 75% de los casos, son familiares directos de las niñas y niños abusados<sup>73</sup>.

El abuso sexual infantil ocurre en todas las clases sociales y algunas familias de las víctimas prefieren guardar silencio, pues les importa más el prestigio social, la posición familiar y no romper con los vínculos familiares, en lugar de proteger a la víctima.

Jana Petrzelová asegura que uno de los problemas a los que las víctimas se enfrentan en México es que la mayoría de los casos denunciados son canalizados al Desarrollo Integral de la Familia, sin embargo, el DIF no puede atender todas las denuncias.

---

<sup>73</sup>*íbidem*.

### 3.3.2 El agresor sexual en la familia

Comúnmente cuando se habla del abusador sexual, se le relaciona con que es un “enfermo sexual” o que atraviesa problemas psicológicos y por eso agrede sexualmente. Sin embargo, en la mayoría de los casos suele ser una persona sexualmente madura, que sabe lo que hace (en acto), pues dentro de su ser (adulto) es capaz de comprender que su conducta de abusador sexual está contra la ley, más si se trata de menores, ya que en este caso su conducta va contra los derechos de los niños.

Los abusadores sexuales son, frecuentemente, personas inmaduras, incapaces de desarrollar relaciones interpersonales e íntimas con el sexo opuesto y tampoco llegan a establecer relaciones sociales sanas. Tienen muy baja autoestima, lo que les incita a la búsqueda de relaciones con menores para poder sentir un total dominio y autoridad sobre alguien, que en este sentido es su víctima. Los victimarios provienen, habitualmente, de familias disfuncionales, donde existe un cierto grado de violencia intrafamiliar, abuso del alcohol o de las drogas. Muchas veces, desde la pequeña infancia, vivieron sólo con un tutor, ya sea porque el padre abandonó el hogar o, también, y en algunas ocasiones, lo hizo la misma madre. Por último, en los modelos explicativos centrados en criterios contextuales, se argumenta que el abusador sexual es una persona introvertida, solitaria y que resiente la falta de apoyo social.<sup>74</sup>

La cita anterior nos habla de las características que posee un abusador sexual, sin embargo, Jana Petzelová cita a las escritoras Perrone y Nanini quienes elaboraron un perfil del abusador que muestra otras características que clasifican de forma más directa al victimario:

- *Abusador sexual que es reservado inofensivo, suave, poco viril o expansivo, no intrusivo.* Este tipo de abusador en apariencia es moralista y religioso o pudoroso. La relación que presenta con la víctima es de ternura, simpatía, protección y gentileza. Este abusador por lo general tiene confianza con los familiares del menor, y lo convence de guardar el secreto de la violación.
- *Abusador sexual violento, agresivo y dominante.* Es aquel abusador que desprecia a la sociedad y quiere controlar y someter. La violencia es muy notable, pues sale verbal o física. Somete constantemente a la víctima y siempre asecha muy de cerca a la familia del menor y al mismo.<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup>Milner, J. S, La aplicación de la teoría del procesamiento de la información social al problema del maltrato físico a niños, *Infancia y Aprendizaje*, s/p: ADIMA –FAPMI, 1995 pp. 125-134.

<sup>75</sup> Petzelová, *op. cit.*, p. 57.

Otro aspecto que se debe recalcar es que una de las realidades del abuso sexual efectuado por alguien de la familia es que comúnmente se volverá a realizar, pues en la mayoría de los casos la misma familia está desestructurada, y generalmente priva a sus hijos de amor, afecto, seguridad y confianza (a sí mismos y a los padres), por lo que los menores quedan desprotegidos de atentados físicos, emocionales y psicológicos. Comúnmente en estos casos el victimario ve más vulnerables a los niños y generalmente es cuando cometerá abuso sexual. Y la familia inconscientemente permitirá que siga algún tipo de abuso sexual.<sup>76</sup>

### **3.3.3 La familia**

En este apartado tocaré un tema importante, ya que se relaciona directamente con el segundo eje a desarrollar de esta tesis: los abusadores que por ser familiares, amigos o conocidos de la familia pueden tener un contacto más cercano con los niños y no suelen suscitar desconfianza.

En la familia esperaríamos tener protección, reconocimiento compañía y seguridad, pero desafortunadamente en algunas familias es ahí en donde asecha el verdadero peligro.

Para Jana Petrzelová la familia es un grupo al que pertenecemos desde el nacimiento y que también debería representar un espacio vital para el desarrollo socio-afectivo y de identificación, además de ayudar al infante a generar vínculos de afecto que con el paso de los años aumentará en sus relaciones futuras.

¿Pero qué es lo que pasa cuando todo lo anterior no surge en un núcleo familiar?, Petrzelová dice que las funciones de la familia serán distintas, habrá una desestructura que privará de emociones afectivas a los niños; quienes se sentirán abandonados física, emocional y psicológicamente. Con lo anterior habrá más posibilidades de que surjan futuros agresores en los siguientes tipos de familia:

- Familias monoparentales o reconstruidas.
- Familias caóticas y desestructuradas
- Una madre frecuentemente enferma o ausente.
- Una madre emocionalmente poco accesible.

---

<sup>76</sup> *Ibid.*,. p. 58.

- Una madre que posee historial de abuso sexual infantil.
- Familia con problemas de hacinamiento.
- Familias en donde los hijos mayores adoptan responsabilidades y roles que no les pertenecen.
- Familias con problemas de alcoholismo y drogadicción.
- Familias en las que se da la promiscuidad de uno de los dos progenitores.<sup>77</sup>

Según Jana Petrzelová, la lista anterior permite que se identifique en qué tipos de familia puede haber abuso sexual y abusadores sexuales, ya que directamente las familias disfuncionales pueden crear hijos victimarios; mientras que aquellas familias que permiten algún tipo de violencia harán hijos que permitan el abuso.

### **3.4 *Con mi hij@ no*, Lydia Cacho**

*Con mi hij@ no*, es un libro en el cual Lydia Cacho aborda el tema de abuso sexual, pedofilia y prevención del abuso sexual (sin mencionar algunos otros temas que desarrolla como testimonios, conductas de los pedófilos y educación sexual para niños y niñas). En este libro Lydia Cacho muestra que el abuso sexual infantil ha estado presente en distintas sociedades a lo largo de la historia; también proporciona las características de los abusadores, y, sobre todo, habla de las víctimas: analiza diversos testimonios de abusos sexuales que sufrieron niñas y niños, con el objetivo de que estas experiencias ayuden a prevenir el abuso sexual en otros menores.

Lydia Cacho, quiere que su obra también se use como un manual que ayude a prevenir el abuso sexual infantil y logre una sanación emocional (si es que en la infancia hubo abuso). El libro se conforma de 11 capítulos y en cada uno de ellos plantea distintos aspectos del abuso sexual y todo lo que le rodea, como: el abusador, la víctima, la educación, la espera de un hijo y la prevención de abuso, testimonios, denuncias, etc.

De este libro trabajaré algunos temas que también desarrolló Jana Petrzelová, como las características del abusador, la familia y cuando el abuso sexual es perpetrado por alguna persona de la misma familia.

---

<sup>77</sup> Petrzelová, *op. cit.*, p. 60.

### 3.4.1 *Con mi hij@ no: la familia*

Lydia Cacho resume los antecedentes del abuso sexual, haciendo énfasis en la formación de las familias y su desarrollo en la Edad Media, con “nuevos cambios”, que se refieren a una vida más apegada a la imagen familiar que hasta el día de hoy conocemos: papá, mamá, hijos. Cacho dice que en los grupos de familias muy numerosas era frecuente el incesto y, sobre todo, las prácticas sexuales de los padres frente a todos los hijos, puesto que era común que todos durmieran en la misma habitación.

En la época contemporánea compartir dormitorio entre padres e hijos sigue siendo común, ya que en algunas partes del país siguen existiendo las familias numerosas, incluso familias enteras que han heredado una casa que se deben compartir y repartir.

En *Con mi hij@ no*, muchas víctimas cuentan que callaban el abuso sexual porque cuando lo externaban a alguien de su propia familia, ésta/e justificaba a los victimarios. Cacho destaca la doble moral que los padres han ejercido, cuando se enteran de que sus hijos han sido víctimas de abuso sexual y comienzan a justificar a los agresores o minimizar los sentimientos de los niños, haciendo que sientan culpa y vergüenza por el abuso. Por ejemplo, Lydia Cacho narra que una niña fue abusada por su padre y amenazada con que “el diablo se la iba a llevar” si llegaba a revelar lo que había sucedido. La niña le cuenta a su abuela y ella justifica las acciones diciendo: “eso no se cuenta, así nos pasa a las mujeres.”<sup>78</sup>

Sobre la frase anterior, considero que lamentablemente en nuestra sociedad es común que sigan existiendo este tipo de justificaciones para los victimarios, ya que tiene que ver con la educación machista de las familias en general.

Actualmente hay grupos como los colectivos feministas que tratan erradicar ciertos pensamientos colectivos que se basan en el machismo, violencia, lenguaje ofensivo y abusos que son más comunes hacia las mujeres, sin embargo, el panorama se ve complicado, pues como dice Lydia Cacho: vivimos en una “cultura que nos enseña a callar y les enseña a abusar”, y yo creo que es cierto, ya que se nos enseña a callar, porque nos han educado para pensar que las niñas y mujeres “calladitas nos vemos más bonitas”. Nos han educado a que si decimos la verdad quizá estamos exagerando, que si lloramos probablemente es un

---

<sup>78</sup> Cacho, *La cultura que nos enseña a callar y les enseña a abusar*, p. 1, versión digital.

berrinche o manipulación, o que si nos abusaron sexualmente seguramente nosotras lo provocamos. Sin duda alguna, de esta misma forma, los niños han aprendido a callar el abuso sexual porque les han implantado sentimientos de culpa, les enseñan que hay “juegos secretos que deben esconder” y sobre todo, a los niños y niñas se les condiciona el cariño de los adultos, es decir: “si cuentas lo que pasó, ya no te van a querer”.

### **3.4.2 Los finales felices en literatura infantil**

Como vimos en el capítulo anterior, los cuentos infantiles que tratan temas de abuso sexual hacen una gran labor al utilizar símbolos, personajes con situaciones reales, historietas, relatos breves y claros para que los niños y adultos entendamos la profundidad del tema; sin embargo, en ocasiones, la literatura puede encubrir estos temas y normalizar la violencia.

En el capítulo titulado: “La cultura que nos enseña a callar y les enseña a abusar”, Lydia Cacho critica que se hayan modificado en los finales de los cuentos de hadas, los elementos y símbolos que pueden favorecer la comprensión de un tema (mayormente relacionado con el abuso), sólo para brindar un final “feliz” en la historia. Cacho afirma que se empobrece la aportación de la literatura para comprender la realidad social, cuando se crean falsas narraciones que “educan” a la infancia en general.

Minimizamos la importancia de los contenidos simbólicos de estas historias infantiles, pero en realidad logran preparar a niñas y niños para concebir la vida con una palmaria inexactitud sobre los preceptos humanos del bien y el mal. Nos dan una falsa versión sobre la capacidad irreal de los padres para salvar a sus criaturas de la perversidad y la crueldad.<sup>79</sup>

Lydia Cacho habla de las cosas que ocurren en la mente de los niños cuando leen (o les leen) finales felices en los cuentos, que se afinaron a finales del siglo XX<sup>80</sup>, los cuales generan confusión en los niños, ya que los niños no leen al margen de los adultos y sin esta madurez adecuada o el acompañamiento de un adulto que le pueda explicar el tema central, el niño o niña podría reafirmar los estereotipos de género, presentando a los niños como

---

<sup>79</sup> *Ibidem.* p. 3.

<sup>80</sup> *Ibidem.* p. 2.

malos o héroes, mientras que las niñas se identificarán con los personajes indefensos que necesitan que alguien las defienda.

Gracias a los cuentos infantiles, las niñas del mundo creen que los leñadores están siempre cerca para rescatarlas del mal, que los príncipes las salvarán de la muerte y del sueño eterno con un beso y que los sapos se convertirán en galanes, siempre y cuando ellas jueguen a ser bobaliconas e indefensas. Para los niños es igual de brutal: crecen con el estigma de vencedores y de héroes violentos, dominantes y asesinos.<sup>81</sup>

Lydia Cacho elabora una lista con los títulos de los cuentos de hadas tradicionales, destacando el personaje que tiene una mala influencia, y actualizando de manera crítica el tema que presentan:

- *La bella durmiente*: suegra ogresa que quiere destruir a la nuera.
- *Pulgarcito*: el ogro mete en una habitación a niños con gorritos y a sus propias niñas con coronas para distinguirlos cuando vaya a comérselos. Pulgarcito intercambia gorros por coronas y el ogro engulle a sus hijas.
- *Las zapatillas rojas*: la niña a quien su verdugo corta los pies bailarines por reclamar libertad.
- *Piel de asno*: la historia de un padre incestuoso.
- *La bella y la bestia*: ejemplo de trata de mujeres.
- *Blanca Nieves* y los siete enanos: misoginia y esclavitud doméstica.
- *Barba Azul*: tratado de violencia de género, precursor de los asesinos de Ciudad Juárez.
- *Cenicienta*: explotación laboral y odio entre mujeres, hasta que un hombre salva a la protagonista de las otras y de sí misma.
- *Rapunzel*: bruja tratante que compra a una niña para encerrarla en una torre (con una ambigua relación amor-odio) y luego deja ciego al príncipe que intenta rescatarla.<sup>82</sup>

Sobre la cita anterior, Cacho nos deja ver que cada uno de los cuentos infantiles que analiza son crueles, porque han permitido una reproducción de valores contradictorios, ya que en el fondo la “enseñanza” de cada uno de ellos es atemorizar, como por ejemplo en “Las zapatillas rojas”, cuento que da miedo de que un verdugo aparezca y corte los pies de los bailarines, de una chica que ama la libertad. Estos cuentos analizados por Cacho corresponden a otro esquema de símbolos distintos a los que yo utilicé para abordar el

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 10.

capítulo anterior, sin embargo, con esto podemos ver que muchos cuentos infantiles carecen de un análisis que permita que el lector conozca el tema real de terribles escenarios que se desarrollan en cada historia.

Otra de las situaciones que se deja entrever es que aquellos cuentos que fueron actualizados muestran capacidades irreales y la idealización de ciertos personajes que en realidad no existen ni existirán, como un hada mágica que puede resolver todo tipo de problemas y conflictos que las princesas tengan.

La reproducción de estas historias seguirán presentes, nuestros niños y niñas lectores en abandono posiblemente creerán en aquellas historias bondadosas, y después aprenderán que nada era real.

Entonces, es tarea de todos hacer que aquellos cuentos infantiles que hablen de abuso sexual infantil, y como adultos podamos estar informados y conozcamos títulos que puedan acompañar a las infancias, porque si bien no podemos rescatar a todos los niños del mundo de este tipo de violencia, sí podemos informar a los niños que estén más cerca de nosotros, compartiendo cuentos, historietas, relatos que les eduquen, para que ellos rompan con la cultura de callar.

### **3.5 “La osa” de Giambattista Basile**

El escritor napolitano Giambattista Basile (1583-1632), en sus viajes por Italia y Creta recopiló cuentos y fábulas que narraban las mujeres del pueblo que adaptó y reunió en su obra *Pentamerón*, publicada en Italia en 1634. Muchos de estos cuentos fueron, a su vez, adaptados por Charles Perrault y los hermanos Grimm.

En los cuentos de Basile figuran temas escabrosos, personajes repugnantes e historias extravagantes que presentan una realidad descarnada. Un claro ejemplo es “La osa”, cuento de hadas que habla de un incesto.

El cuento “La osa” comienza relatando que el rey de Roccaspra pretende casarse con su propia hija, pero la princesa logra escaparse del reino transformada en una osa.

Los deseos incestuosos del rey surgen a raíz de la muerte de la reina, ya que en el lecho de muerte le pide al rey que no se case hasta que encuentre a otra mujer tan bella como ella.

Después de la muerte de la reina, el rey se recupera pronto de la pérdida y piensa en cumplir aquella promesa, además de concebir a otro hijo, pero esta vez varón.

El rey manda a publicar un bando en donde solicita que todas las mujeres guapas del mundo acudan a su llamado, pues él buscaba una nueva reina. Así pues, llegaron todas las bellas casaderas del mundo, las cuales fueron atendidas y revisadas minuciosamente por él, pero a todas les veía algún detalle que no le gustaba y las rechazaba como su nueva reina.

Harto de tanta búsqueda, el rey pensó que su hija, llamada Preziosa, era la esposa perfecta, pues salió del “propio molde” de su madre; así que fue con ella para hacerle saber su decisión.

Preziosa se enojó mucho con la propuesta de incesto, pero el rey muy molesto le dijo que esa misma noche se casarían.

Preziosa entró a su habitación muy triste por aquella decisión de su padre, pero por fortuna tenía una aliada que la ayudaría a escapar de su destino: una viejecita que la atendía.

Ella le aconsejó a Preziosa que cuando en la noche el rey se acostara con ella, Preziosa se metiera una pajita en la boca, que haría que se convierta en una osa.

Así pues, llegada la noche en que Preziosa y su padre se casaron, celebraron con un banquete y después de unas horas el rey la mandó a llamar a la habitación para consumir su matrimonio. Cuando Preziosa vio a su padre entre las sábanas se metió a la boca la pajita y se convirtió en osa; atacó a su padre y luego huyó.

Preziosa convertida en osa corrió hasta la entrada de un bosque en donde se encontró con otros animalitos que le brindaron su compañía. Un día los animalitos convencieron a la osa de ir a cazar cerca de la casa de otro rey, lo que nadie se esperaba es que el príncipe se asomaría por la ventana y vería la belleza inigualable de Preziosa, pues en ese momento ella se había sacado la pajita de la boca.

El príncipe quedó tan impresionado que bajó para encontrarse con aquella mujer, pero sólo se encontró con una osa. Después de ese día el príncipe se desanimó tanto que enfermó de amor y sólo mencionaba a la osa.

Una tarde la madre oyó el lamento de su hijo y ordenó que sacrificaran a la osa, pero los criados estaban enamorados de la docilidad de la osa y decidieron llevarla al bosque, y le mintieron a la reina, diciéndole que habían destripado a aquella osa. El príncipe escuchó tal atrocidad y creyendo que era real se levantó de la cama ardiendo en ira, decidido a castigar a los criados, pero ellos le contaron la verdad al príncipe y él salió corriendo para buscar a la osa.

El príncipe llevó a su casa a la osa, pero con otra petición para su madre: dejar que la osa estuviera en su habitación con él, le cocinara y lo acompañara. La madre, preocupada por la extraña enfermedad del príncipe, aceptó la petición de su hijo.

Aquel príncipe le rogaba a la osa que se convirtiera de nuevo en aquella bella mujer, hasta que una tarde cayó más enfermo, pero pidió que la osa le cocinara. La osa le cocinó una gallina y la sorpresa fue mayor cuando el príncipe se comió todo y pidió un beso de la osa, entonces la reina le pidió a la osa que cumpliera la petición de su hijo y entre besos a la osa se le cayó la pajita de la boca, convirtiéndose así en una hermosa princesa.

Preziosa avergonzada contó toda su historia y la madre del príncipe celebró el amor de su hijo con Preziosa, y bendijo el amor de la pareja.

“La osa” de Giambattista Basile, es un cuento clásico que logra mostrar a un abusador sexual que tiene acceso al hogar de la víctima, pues se trata del padre. Preziosa a diferencia de otros cuentos clásicos no tiene a una hada mágica, pero sí a una viejecilla con poderes mágicos que la ayuda a escapar de un trágico final.

“La osa” es un cuento crudo que muestra el incesto en su máxima expresión, ya que a diferencia de “Piel de asno” de Charles Perrault, “La osa” Preziosa se casa con su padre y describe una terrible escena en donde Preziosa está a punto de consumir su matrimonio con su padre que la espera entre las sábanas; mientras que “Piel de Asno” sabe que su padre está deseoso de casarse con ella, sin embargo no hay alguna descripción en donde padre e hija se encuentren en la cama, como veremos a continuación.

### 3.6 “Piel de Asno”, versión clásica y versión moderna.

Como ya mencioné, “Piel de asno” de Charles Perrault es una adaptación del cuento “La osa” de Giambattista Basile. El cuento “Piel de asno” de la editorial Porrúa inicia con una introducción que incluye información de cómo fue la traducción del cuento y la intención que hay sobre prevenir situaciones complicadas de la vida cotidiana.

En el año de 1697, publica Perrault los *Cuentos* a los que se debe su celebridad, con el título francés *Contes de ma mère l’Oye*, que en castellano se traduciría por *Cuentos de mamá Oca*, que no tendría el gracioso sentido que en su lengua de origen, y que es toda una deliciosa estampa evocadora de un viejo romance, en que esa Mamá Oca de la fábula, convoca a sus patitos para relatarles aleccionadoras historias y prevenirlos contra las asechanzas de la vida.<sup>83</sup>

“Piel de asno” es un claro ejemplo de una situación complicada que forma parte de las “asechanzas de la vida”, ya que en esta versión, a diferencia de “La osa”, la princesita no llega a la cama con su padre, sin embargo el rey sí mantiene el deseo de casarse con su propia hija.

“Piel de asno” es un cuento escrito en verso por Charles Perrault. Fue publicado por primera vez en 1697 en la colección *Cuentos de mamá Oca*. Posteriormente, fue publicado en otra colección titulada: *Cuentos de Perrault*, junto con otros once cuentos que son: “Griselda”, “Los deseos ridículos”, “Historias o cuentos de antaño”, “La bella durmiente del bosque”, “Barba azul”, “Maese gato o el gato con botas”, “Las hadas”, “Cenicienta o el zapatito de cristal”, “Riquete el del copete”, “Pulgarcito” y “Caperucita Roja”.

“Piel de asno” es un cuento maravilloso, ya que en la narración aparece un personaje folclórico y lleno de magia, como es el hada madrina de la princesita protagonista.

En este capítulo también analizaré una adaptación contemporánea de “Piel de Asno”, de Charles Perrault, la cual fue escrita por Cécile Roumiguère, y está ilustrada por Alessandra Maria y se publicó en 2019.<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup> Charles Perrault, “Prólogo” en *Cuentos de Perrault*, México: Porrúa, 2000, pp. XIII.

<sup>84</sup> Esta adaptación forma parte la colección llamada: Clásicos Ilustrados, de la editorial Edelvives dirigida por Benjamín Lacombe, un reconocido ilustrador y autor francés de literatura mayormente juvenil.

### 3.6.1 Sobre la obra de Charles Perrault

“Piel de Asno” es el nombre que una princesa recibe después de escapar del reino de su padre, porque él tiene deseos de casarse con ella. Al igual que en el cuento de Basile, los deseos incestuosos del padre fueron causados, indirectamente, por los celos póstumos de la madre de la protagonista: una reina, que era una mujer muy bella, que antes de morir le hizo jurar a su muy enamorado esposo que a su muerte sólo se casaría cuando encontrara una mujer más hermosa que ella misma.

Este cuento comienza describiendo el reino con sus magnificencias, el gran amor que existía entre el rey y la reina, la llegada de su única hija y la compañía de un asno que en lugar de excremento defecaba monedas de oro.

En este gran reino todo parecía marchar bien hasta que la reina enfermó gravemente y antes de morir le dijo al rey: “No me toméis a mal que antes de morir exija a vos de una promesa, y es que si desearais volveros a casar cuando yo haya muerto [...] para quedar más tranquila quiero que me juréis, con la salvedad, empero, de que si halláis una mujer más hermosa, mejor formada y más discreta que yo, os dejo en libertad para darle vuestra palabra y casaros con ella”.<sup>85</sup>

Pasados algunos meses de la muerte de su esposa, el rey comenzó a buscar en todo el reino a una mujer más hermosa que la reina, pero no la encontró. Un día observó que su hija ya había crecido y era más bella que la reina, por lo que la comenzó a ver como la candidata perfecta para casarse con ella.

El propio Rey se dio cuenta de ello, e inflamado en ardiente amor, su loca imaginación le dio a entender que debía casarse con ella, a causa de estas razones. Consultó incluso el asunto con un casuista el cual llegó a demostrarle que podía hacerlo. Pero la joven princesa, entristecida al oír hablar de aquella pasión, lamentábase y lloraba noche y día.”<sup>86</sup>

Cuando la princesa le contó su problema a su hada madrina, ella le dijo que no tuviera miedo, ya que la ayudaría, pues considera que la petición de su padre era un pecado y una locura total. Entonces elaboraran el primer plan para hacer que el Rey no saliera victorioso

---

<sup>85</sup> *Ibid.*, p.33.

<sup>86</sup> Charles Perrault, “Piel de asno” en *Cuentos de Perrault*, México: Porrúa, 2000, p. 34.

con sus crueles deseos: pedir al rey que hiciera cosas imposibles, para dar oportunidad al rey de reconsiderar su decisión y, de esa manera, lograr que desistiera de sus incestuosos deseos.

El primer intento de evasiva de la princesita fue pedirle a su padre que le regalara un vestido que fuera del color del tiempo. Lo que ella no se esperaba es que su enamorado padre mandó a llamar a los mejores sastres para que confeccionaran dicho vestido. Los sastres fueron sentenciados a ser ahorcados si no cumplían con aquella solicitud. Inesperadamente al segundo día llegaron con el vestido de color del tiempo; el vestido era del más bello azul del emperio y con grandes nubes de oro<sup>87</sup>.

El rey le exigió que cumpliera su palabra y se casara con él. La princesita llena de pena no sabía qué decir hasta que escuchó a su hada susurrarle que era momento de pedirle al rey un segundo vestido, pero ahora del color de la luna. De inmediato el rey le pidió a su bordador que la luna no debía ser más bella y resplandeciente que aquella prenda. El vestido estuvo listo en el plazo indicado por el rey. La princesa miraba su nuevo vestido con colores platinados que hacían palidecer a las estrellas.

La princesa a punto de dar su consentimiento escuchó de nuevo la voz de su hada indicándole que hiciera una nueva petición: un vestido más brillante que el color del sol. Nuevamente el rey, que la deseaba tanto, le encargó a un rico artífice que hiciera un magnífico tejido de oro y diamantes, pero que pensara en que si el vestido no era propio de sus deseos lo haría morir. En ocho días el sastre terminó el vestido.

La princesa estaba desesperada y el hada le aconsejó que pidiera la piel de aquel raro asno que llenaba de riquezas al rey, pues creían que el rey no sería capaz de sacrificarlo. Lo que ambas no contemplaban es que el deseo violento del padre era tan grande que le concedió a la niña la piel del asno que era su fuente de riqueza.

Su hada madrina aconsejó a la princesa que debía engañar al rey, haciéndole creer que se casaría con él. La realidad es que ella debía vestir esa horrible piel de asno y así escapar de su padre y del matrimonio entre ambos. Su hada le entregó a la princesita un cofre mágico para que pudiera guardar sus vestidos, su espejo, el tocador y sus diamantes.

---

<sup>87</sup> *Ibidem*, p.34.

Después de que la princesa se escapó, el rey ordenó que registraran casa por casa y todos los caminos hasta encontrarla, pero todo fue inútil: ella se había escapado de su incestuoso padre. Además, era imposible que alguien la pudiera reconocer, pues aquel hermoso rostro estaba cubierto por una costra de mugre y todo su cuerpo estaba oculto bajo la fea piel de asno.

Luego de tanto caminar, aquella princesita llegó a una alquería, sitio en donde se quedó trabajando como criada, fue donde la apodaron Piel de Asno.

Todos los días Piel de Asno trabajaba arduamente, pero aprovechaba su día de descanso para probarse sus vestidos y estar a solas disfrutando de los trajes que le regaló su padre. Le gustaba recuperar su antigua personalidad y admirarse en el espejo.

Había alguien que llamaba la atención de la princesita: un príncipe, hijo de un poderoso rey que tenía aves en la alquería en donde trabajaba Piel de Asno.

La princesa pensaba en aquel príncipe, y en lo dichosa que podría ser la mujer que le robara el corazón. Nunca imaginó que una tarde el joven príncipe estaría paseando por los corrales hasta llegar a un pasillo que se dirigía al cuarto de Piel de Asno. Un destello llamó su atención y al mirar por la cerradura sorprendió a Piel de Asno con el vestido del sol. El príncipe admiró el hermoso rostro de óvalo perfecto, “blancura sin par, finas facciones, frescor juvenil, la nobleza de su aspecto, y todos aquellos testimonios que su alma habitaba”.<sup>88</sup>

Ese día el príncipe estuvo tentado a entrar a la habitación, pero creía que tanta belleza no podía ser posible y decidió marcharse. Luego de unos días el príncipe comenzó a enfermarse de tristeza igual que le ocurrió al príncipe de “La osa” pues no sabía con certeza si aquella jovencita que una tarde observó era real.

La reina también se entristecía por ver a su joven hijo sufrir, entonces cumplió una de las peticiones del príncipe: que Piel de Asno le preparara un pastel. Cuando la princesita recibió la orden no dudó en llevarla a cabo, pero primero se puso uno de sus elegantes

---

<sup>88</sup> *Ibidem*, p.38.

vestidos y se arregló; después, preparó la masa del pastel y antes de hornearlo ocultó en la masa uno de sus anillos, como un pequeño regalo para el príncipe.

El príncipe con gusto comió el pastel hasta que encontró una pequeña sortija de oro con una esmeralda y su corazón comenzó a llenarse de alegría. Dijo que se casaría con la mujer cuyo dedo se ajustara al anillo que había encontrado.

Así pues, mandaron llamar a todas las mujeres del reino, sin tomar en cuenta los linajes. Entre las doncellas se corrió el rumor de que se necesitaba tener un dedo muy pequeño, pues el anillo demandaba tal tamaño, por lo que cada una de las damas hacían lo posible por tener el dedo perfecto para la sortija, e intentaban empequeñecerlo, raspándolo, apretándolo, cortando la carne.

Las pruebas se fueron haciendo primero con las duquesas y marquesas, luego las condesas y baronesas. Las modistas tampoco faltaron y después de ellas las criadas, cocineras, lavanderas, pastoras, etc. Cuando creían que ninguna mujer faltaba de probarse el anillo, el príncipe pidió que le hicieran la prueba a Piel de Asno. Todos en la corte se burlaban de tal petición, sin embargo, así lo hicieron. Naturalmente la sorpresa fue mayor cuando vieron que el anillo se ajustaba perfectamente al dedo de ella. Antes de ir con el príncipe Piel de Asno pidió que la esperaran para que pudiera prepararse.

A la tan esperada llegada de Piel de Asno, todos quedaron desconcertados con la magnificencia de su vestido, su cabello, sus ojos y su piel.

Los planes de la boda comenzaron de inmediato y fueron invitados todos los reyes de los reinos vecinos, incluido el padre de Piel de Asno, quien al verla lloró de gozo, pues aquellos deseos y enamoramiento que sentía por su hija habían desaparecido.

Esta versión de Perrault está acompañada de una moraleja como ya vimos que también lo hizo en su versión de “Caperucita Roja”. Sin embargo, antes de la moraleja Perrault escribe:

No es difícil comprender que el objeto de este cuento es enseñar que es preferible exponerse a las más rudas aflicciones antes que faltar a su deber; que la virtud puede ser

desgraciada, pero se ve coronada siempre; contra un loco amor y sus fogosos transportes, la más fuerte razón es débil fortaleza.<sup>89</sup>

La cita anterior es una reflexión que invita a elegir el buen camino aunque este sea lleno de aflicción, pues en todo caso, la aflicción es preferible en vez de fallarse a sí mismo.

Por último, Perrault añade la moraleja: “El cuento de Piel de Asno es difícilmente creíble; pero mientras en el mundo haya niños, madres y abuelas, se conservará su memoria.”

<sup>90</sup>Sin embargo, aunque parezca difícil de creer, el abuso sexual infantil entre familiares sigue siendo una dolorosa realidad que enfrentan muchos niños en todo el mundo.

### 3.6.2 Sobre la versión de “Piel de Asno”, de Cécile Roumiguère

“Piel de Asno” en la versión actualizada de Cécile Roumiguère, publicada en 2019, es una nueva oportunidad de leer un cuento clásico que promete mostrarse como un relato que habla del incesto. En la parte final de este libro la escritora le llama a la versión original de “Piel de Asno”, “hermana de cuento”, para que de esta manera se marquen mejor las diferencias entre una versión y otra.

Cécile Roumiguère, comenta que la idea de reescribir este cuento clásico surgió de la necesidad de querer mostrar y abordar un tema que es difícil, aunque necesario. “Es un tema difícil de abordar, pero que está de rabiosa actualidad. Y este cuento siempre será capaz de afectar y emocionar al público lector de cualquier época.”<sup>91</sup>

Esta adaptación moderna de “Piel de Asno” inicia igual que la versión clásica, ya que comienza a describir la muerte de la reina, incluso hay una escena en donde la pequeña princesa es testigo del dolor inmenso que su padre siente al escuchar la promesa que su amada mujer en el lecho de muerte le pide: “Si vuelves a casarte, prométeme... Prométeme que sólo te casarás con una mujer que sea más hermosa que yo y más...”<sup>92</sup>

---

<sup>89</sup> *Ibidem.* p. 42.

<sup>90</sup> *Loc.cit.*

<sup>91</sup> Cécile Roumiguère, *Piel de Asno*, España: EDELVIVES, 2019.

<sup>92</sup> *Ibidem.* p. 5.

Después de narrar la muerte de la reina, en esta versión se describen los grandes logros de los reyes, que pudieron transformar las pobres tierras en donde vivían y bajo su dirección y cuidado el reino pudo tener plantas, animales y comida. Por eso, todos lamentaban la muerte de la reina.

Un personaje que cambia mucho en la adaptación es el hada madrina, ya que en esta versión se le llama “madrina mágica” y lleva por nombre hada Lila. Ella era prima de la reina y la quería mucho, por ello los reyes la eligieron madrina de la princesa.

El hada Lila a diferencia de las hadas madrinas tradicionales vivía en las profundidades del mar, en donde se ocupaba de estudiar a los monstruos acuáticos. Es decir, era más científica que hechicera, pues realizaba investigaciones en su laboratorio submarino.

En el primer capítulo se cuenta cómo la princesita va creciendo interesada en las pequeñas magias de la naturaleza, como el canto de las aves que ella solía imitar. Y, por primera vez se habla de la edad de la princesita cuando su madre estaba enferma, tenía siete años.

El relato comienza a volverse más intenso cuando se habla del crecimiento de la niña y todas las emociones que la acompañaban, pues era la primera testigo de la tristeza tan inmensa que su viudo papá iba viviendo día con día, ya que el rey había dejado los cariños y atención para su hija a un lado. Y aunque la pequeña lo extrañaba, procuraba entretenerse con detalles que durante el día pudiera disfrutar, como contemplar las flores, comer postres, etc.

Al paso de los días todo el reino comenzaba a preocuparse por la soledad del rey, y pensaban que era necesario atender la última petición de la reina. Así que los consejeros fueron a solicitarle a su rey que considerara aquella última promesa que realizó para la reina. Así pues, se envió una noticia a varias damas del país para poder buscar a la mejor candidata para casarse con el rey, esto animó un poco al rey. Sin embargo, poco duró la emoción del reino pues el pobre rey recordó las palabras exactas de su reina muerta, y sucumbió al pensar que no habría mujer más bella que ella. Pasaron años para que el rey pudiera encontrar a una mujer con una belleza mayor a la de su mujer.

Una tarde mientras el rey recorría el domo de su hogar, entró al salón en donde su hija silbaba a las aves que tanto le gustaban. Desde la muerte de su esposa el rey no se había vuelto a ocupar de su hija, por lo que fue enorme su impresión cuando vio que los años habían pasado y su hija había dejado de ser una niña y se había convertido en una mujercita más hermosa que su difunta esposa. Desde ese momento todo cambió para el rey, pues al mirar a su hija sintió que el corazón le golpeaba el pecho y salió por primera vez del domo donde se había encerrado desde la muerte de su mujer.

El rey muy perturbado, cabalgó hacia una torre en donde tenía la biblioteca, con el propósito de encontrar la posibilidad de que los padres se casaran con sus hijas. Al no encontrar nada en ningún libro tuvo que hacer una reflexión más personal:

¿Un padre... casarse con su hija? ¿En qué libro está escrito que pueda hacerse tal cosa? Pero una promesa es una promesa... Y es tan hermosa... [...]

¡Es una idea brillante! Me casaré con mi hija.

Todos se enteraron de la noticia, pero no daban crédito: ¡El rey había decidido desposar a su hija! El pueblo entero quedó consternado e inmerso en un mar de dudas, pero nadie osó contradecir al monarca.<sup>93</sup>

Todos ya lo sabían, menos la princesita, ella tan sólo había recibido una sola instrucción: presentarse ante el monarca.

Su padre había decidido que era momento de hablar con ella. La pobre princesita estaba muy emocionada con la esperanza de que le diera los mimos que había perdido después de la muerte de su madre, por lo que corrió a sus brazos, como cuando era una niña. El rey se sintió incómodo, al grado de no poder abrazarla, únicamente le dijo: “¡Cuánto has crecido!”, acompañado de un: “Hija mía, voy a casarme contigo”.<sup>94</sup>

Al escuchar aquellas palabras, la princesita se conmovió y le dijo que aquello no era posible, pero el rey la ignoró y le pidió formalmente su mano. También le dijo que tendría un breve tiempo para poder pensarlo, pero mientras tanto los preparativos de la ceremonia ya se estarían haciendo.

---

<sup>93</sup> *Ibidem*, p. 25.

<sup>94</sup> *Ibidem*, p. 27.

La princesita, conmocionada con la petición, salió aterrada a su habitación. Ella estaba segura de que eso era incorrecto, comparando la situación incluso con los animales. Pero en el fondo sentía que como hija debía obedecer a su padre, pero antes de dar una respuesta recordó que podía confiar en su madrina y corrió al mar, para encontrarse con ella.

Para llegar a la casa-laboratorio de su madrina, la princesa tenía que cruzar la puerta de una cabina, que era un cubo de metal instalado sobre un acantilado que cruzaba el océano. Este acceso tan complicado, impedía la entrada a los intrusos, porque el cubo no se deslizaría sin la autorización del hada. Cuando el tubo metálico tocó el agua se volvió transparente y la princesa pudo ver las criaturas que habitan las profundidades marinas.

El hada Lila propuso varias soluciones para desviar al rey de su decisión. La primera fue pedir al rey un vestido del color del océano a diferencia de la versión de Perrault, donde la princesita pide un vestido del color del tiempo. Acto seguido, la madrina le pidió a su ahijada que se llevara un guijarro de plata en vez de la ramita que se metía a la boca la princesa de “La osa” de Basile, para que cuando ella necesitara su ayuda la pudiera auxiliar.

La princesita se va confiada en que el plan daría resultados, pero su sorpresa fue enorme cuando después de una semana el vestido le fue presentado, pues su enamorado padre creía que se trataba de un simple capricho, y mandó a llamar a tejedores, sastres y grandes costureros.

La princesita fue vestida con aquel vestido de seda, bordado de piedras de nácar. Su belleza se acrecentó más con el toque final que añadió su padre, pues le dio una tiara de perlas negras y conchas trenzadas. Entonces el rey preguntó: “Y ahora, ¿puedes decirme que aceptas casarte conmigo? La princesita atónita le pidió que le diera tiempo para responder, pues aquel vestido “no era de su agrado”.

La princesa estaba conmocionada, pero su valor era superior a su tristeza. Después de limpiar sus lágrimas decidió entrar de nuevo al salón para pedirle un segundo vestido, pero ahora del color de la noche, en la versión de Perrault pidió un vestido del color de la luna diciendo que su cabello podría resaltar mejor. El padre, aunque protestando, accedió a la nueva solicitud, ya que creía que aquel deseo era un juego divertido.

Siete días después la princesita fue convocada para que le mostraran el vestido fabricado con terciopelo ella quedó sorprendida al ver su traje, porque podía reflejar los mismísimos destellos de la luna. El vestido le quedaba perfecto, como si fuera parte de su piel. Esta vez le decoraron el cabello con una redecilla índigo.

El rey, en la espera del “sí acepto” de su hija, le pidió su respuesta, y aunque con miedo... la princesita le pudo decir que un vestido del color del día le sentaría mejor. El rey aceptó la nueva petición, aunque afirmó que sería el último “capricho” que toleraría.

Siete días después la princesita ya sabía que el tercer vestido iba ser más hermoso que los dos primeros.

El vestido del color del día estaba fabricado con hilos de oro y plata, y fue decorado con piedras preciosas. Su cabello fue adornado con una corona sencilla en semicírculo. A pesar de tanto esplendor, ella lloraba al no encontrar excusa para negarle a su padre su terrible deseo.

Entre lágrimas acarició el guijarro y oyó la voz de su madrina susurrándole al oído: “-Pídele la piel del asno y un pedazo de piel de todos los animales del reino que tengan pelo.” Mientras la princesita asimilaba aquel plan de su madrina, su padre le decía que aquel regalo era el vestido de novia perfecto, y que era el momento de ponerle fecha a la boda.

La princesita sabía que la piel del asno era de gran importancia para su papá, porque ese asno había acompañado al rey desde su llegada, y era la fuente de toda la abundancia y riqueza del reino; por lo que estaba segura de que él no aceptaría matar al animal.

Cuando la princesa le pidió a su padre el abrigo de piel, la primera reacción del rey fue reclamarle aquella solicitud, diciéndole que había perdido el juicio, sobre todo por el asno; sin embargo, en poco tiempo el rey recobró la calma. Les pidió a los cazadores que salieran a cumplir la misión de llevarle un trozo de piel de cada mamífero del reino, menos del asno, pues el mismísimo rey se encargaría de matarlo.

Triste, a la mañana siguiente, la princesita encontró en su cuarto el abrigo fabricado con las pieles y la cabeza del asno. Se sentía terriblemente culpable, pues creía que era su responsabilidad tanta matanza. Sobre todo, sintió pena por el asno, pues era un animal que ella había visto desde que era pequeña.

Desconcertada, con tristeza y sin saber qué hacer, la princesita se acercó a su guijarro para comunicarse con su madrina y el hada Lila ya le tenía listo un cochecito para que se escapara, pero antes le dio un consejo: “A veces hay que saber huir, querida niña.” Después del consejo le dijo que debía esconderse debajo de la piel del asno y manchar su rostro con cenizas, para que nadie la reconociera. También le pidió que en un baúl guardara sus vestidos y encima pusiera el guijarro, para que nadie pudiera ver qué llevaba un baúl. El guijarro le devolvería sus cosas cuando ella lo necesitara.

La princesa huyó del reino y se refugió a una aldea que se encontraba al final de un bosque. Mientras ella huía, su padre yacía en su cama, arrepentido y llorando desconsoladamente por el sacrificio de su asno.

La princesita había dormido durante todo su viaje, hasta que se dio cuenta que ya había cruzado todo el bosque, y decidió que era momento de bajarse del cochecito y preguntarle a una mujer si podía darle alojamiento. La mujer se burló de su apariencia y la llamó “Piel de Asno”, sin embargo, le dijo que podía quedarse en una cabaña en el bosque, siempre y cuando le ayudara con los cuidados de los animales de su granja. Piel de Asno aceptó.

En los días que Piel de Asno pasó ahí hacía las mismas actividades: salía de su cabaña para limpiar la granja y los chiqueros; daba agua a los cerdos y salía a recoger hierba para que los animales tuvieran de comer. Luego iba a comer junto con los campesinos, pero ella debía hacerlo apartada y sin cubiertos, ya que nadie quería tocar las cosas que Piel de Asno agarraba. Constantemente era insultada, pues le decían que era una zarrapastrosa y mugrienta.

Cuando Piel de Asno terminaba su jornada, le gustaba regresar a su cabaña y pedirle al guijarro que le diera sus vestidos y también había un órgano mecánico que trajo del reino. Piel de Asno tocaba melodías que le hacían recordar sus días felices en su hogar.

El hijo del rey de aquellas tierras era un muchacho a quien le gustaba salir a pasear con sus amigos. Una tarde que recorría el bosque él se adelantó y en una cabaña escuchó, una melodía y percibió un fuerte brillo, por lo que decidió investigar. El único espacio que encontró para observar fue el tragaluz de la cabaña, por lo que de inmediato trepó al tejado.

Cuando el príncipe contempló la belleza de la princesa tuvo ganas de conocerla mejor. Piel de Asno estaba emocionada, pues pudo ver el reflejo del príncipe en su espejo, incluso aprovechó y cantó más, pues le gustó el príncipe, por lo que también quería conocerlo. En ese momento llegó el séquito del príncipe y ella tuvo que transformarse y dejar de ser la hermosa princesita y el príncipe regresó al palacio.

Conforme los días fueron pasando, el príncipe perdió el interés por todo lo que ocurría y el apetito, pues sólo quería recordar la imagen de aquella jovencita que había visto en la cabaña, y sus padres se preocuparon por él. La única compañía que el príncipe toleraba era la de sus tres mejores amigos, y ellos trataron de ayudarlo a buscar a aquella bella jovencita que él había visto en la cabaña del bosque.

Los tres amigos se marcharon en busca de la bella joven, pero nadie les dio razón de ella, pues les dijeron que quien habitaba en esa cabaña era una mugrosa y andrajosa muchacha.

El príncipe tampoco perdía las esperanzas, así que salió de su cuarto con un plan: condicionar a sus padres que sólo comería si Piel de Asno le preparaba un bizcocho; así que sin dudar los reyes mandaron a los amigos del príncipe para comunicarle a Piel de Asno el deseo de su heredero.

A los amigos del príncipe les desagradó ver lo sucia que estaba Piel de Asno. Como en el cuento de Perrault, antes de cocinar Piel de Asno se cambió de ropa y se arregló. Eligió el vestido color del día, se arregló el cabello y se puso joyas. Piel de Asno solicitó al guijarro una receta para preparar el mejor de los bizcochos. El guijarro le presentó una lista de recetas de amor, y ella eligió “bizcocho de los amantes.”<sup>95</sup>

Piel de Asno se dedicó con mucho amor a hacer el bizcocho, y antes de meterlo a hornear dejó caer su anillo de cristal. Mientras tanto los tres amigos que estaban en la espera se preguntaban qué pasaba dentro de la cabaña, pues una luz muy fuerte salía por todos los lados.

---

<sup>95</sup> *Ibidem.* p. 47.

En cuanto el bizcocho estuvo listo los amigos del príncipe corrieron a llevárselo. Cuando llegaron, el príncipe les preguntó por “Piel de Asno”, pero sólo le respondieron que era una andrajosa. Los reyes y los amigos del príncipe veían con consuelo cómo el príncipe se llevaba a la boca un trozo de bizcocho, pero acto seguido él comenzó a ahogarse, supo lo que debía hacer cuando de su boca sacó un anillo de cristal: “Me casaré con la mujer cuyo dedo se ajuste a este anillo perfectamente, venga de donde venga y sea quien sea.”<sup>96</sup>

Aquella noticia no tardó en difundirse, así que asistieron todas las mujeres, sin excepción alguna, pero había mujeres muy astutas que comenzaron a masajearse el dedo o untarse aceites, incluso a limarse el dedo anular. Fueron a probarse el anillo todo tipo de mujeres: costureras, profesoras, alumnas, granjeras, doncellas, etc. Los amigos y padres del príncipe permanecían en el gran salón hasta que llegó la noche y pasó la última mujer. En ese momento el príncipe preguntó si le habían avisado a “Piel de Asno.” La granjera se comenzó a reír despectivamente, pero los amigos del príncipe fueron por ella y la escoltaron hasta el salón del reino.

Todas las miradas estaban sobre la capucha de pieles de animales que se dirigía hacia el príncipe. Al estar frente a él, ella sacó su delicada mano y entonces el anillo se ajustó perfectamente al dedo de Piel de Asno. Ella levantó la cabeza dejando caer el manto al suelo y todo mundo pudo apreciar su bello vestido color del día y su gran belleza.

El rey muy emocionado celebró el noviazgo del príncipe y Piel de Asno, uniendo las manos de ambos. El príncipe le pidió matrimonio, pero antes de aceptar, ella le preguntó algunas cosas: si ya casada ella podría pintar flores, piedras y helechos, y liberar a todos los pájaros y animales para alimentarlos con semillas y plantas. El príncipe le dijo que sí a todo, y ella aceptó casarse con él, sellando aquellas promesas con un beso.

El final de esta versión moderna de “Piel de Asno” es más corto que el de las versiones de Basile y Perrault, pues hay un breve relato del casamiento y la llegada del padre de “Piel de Asno”, quien arrepentido le pide perdón por el deseo que sintió alguna vez por ella.

---

<sup>96</sup> *Ibidem.*, p. 49.

Como hemos visto, “La osa”, de Giambattista Basile, “Piel de Asno” de Charles Perrault y “Piel de Asno” de Cécile Roumiguière tratan sobre el acoso y el intento de abuso sexual perpetrado por familiares que viven en el mismo espacio que sus víctimas, en este caso por el padre de cada una de las protagonistas.

“La osa” presenta a un padre que está deseoso de acostarse con su hija, pues la intención de Basile es que el lector pueda ir directamente al problema que se está presentando, por eso en esta versión no se habla tanto de los planes de la boda, ni de la riqueza del reino, ni del hada madrina, ni del crecimiento de la princesa, sino que después del fallecimiento de la reina, el rey vive un mínimo luto y en seguida busca con quien casarse, hasta que elige a su hija. Las bodas se celebran y cuando está a punto de consumarse el matrimonio, la princesita se transforma en osa (gracias a una rama que le da una viejecita).

Lo que podemos rescatar de esta versión es que es bueno confiar en alguien de quien se puede obtener ayuda, ya que siempre habrá personas que se den cuenta de la situación de acoso y violencia sexual que se está viviendo y, si no pueden frenar la situación, sí pueden dar soluciones para evitar el encuentro con el victimario; en éste y en los otros cuentos la solución es huir de casa (o del palacio).

“Piel de Asno” de Charles Perrault, presenta nuevos detalles, como una mayor descripción del reino, la princesa, el hada madrina y el fallecimiento de la reina.

En esta versión de Perrault, se describe cómo el padre se da cuenta que su hija ha crecido y que él ya no puede verla como hija, sino como mujer, bajo el pretexto de cumplir la promesa que hizo a su celosa difunta esposa.

Esta Piel de Asno logra transmitir su tristeza y desesperación cada vez que su padre cumple sus deseos para que ella se case con él. Sin embargo, no está sola, pues tiene el apoyo y comprensión de un hada madrina, quien saca a la princesa del reino para frustrar el maligno deseo del rey.

Así que Piel de Asno, logra escapar teniendo un final feliz con el príncipe.

La versión de “Piel de Asno” de Cécile Roumiguière es distinta a la versión clásica de Charles Perrault los cambios más notables son las ilustraciones del libro y la forma en que se va narrando la historia, ya que “Piel de Asno” es un álbum que posee hermosas imágenes

que transmiten los sentimientos de la princesa, como su asombro al entrar al océano o su tristeza por la propuesta de su padre el rey.

Entre las hadas madrinas de “Piel de Asno” de Roumiguère y Perrault hay notables diferencias, ya que el hada madrina que aparece en la versión moderna era prima de la reina y una científica; mientras que el hada madrina de Perrault es un hada tradicional que usa su varita para hacer magia.

Entre las princesas Piel de Asno hay similitudes cuando se relata el desconcierto de las adolescentes ante la terrible petición del padre, y a ambas les embarga la tristeza. Las diferencias más notables están asociadas con la comunicación y el trato que existe entre la niña y su hada madrina, como lo explicaré a continuación:

- En la versión clásica se respeta la forma fantástica en que se le nombra al “hada madrina”, es decir, que el lenguaje es más tradicional y apegado a la época y la forma “educada” de llamar a los adultos, sobre todo en el contexto del cuento de hadas. También se puede distinguir que en la versión clásica la niña es más inocente y apegada a las costumbres del trato entre niños y adultos. Mientras que, en la versión moderna, la comunicación es menos formal y se percibe más confianza entre ellas, pues cuando la princesita visita a su madrina en su laboratorio, parece que el hada Lila sabe todo lo que ha estremecido a la princesa con sólo mirarla a los ojos.
- Las palabras que integran los diálogos entre la princesita y su madrina son más compasivas, y dulces, el hada Lila le dice: “mi universo” y “niña mía”, mientras que en la versión de Perrault el hada madrina sólo la llama “princesita”.
- En el capítulo III de la versión modernizada hay una reflexión, cuando desde el ventanal submarino la princesa se espanta porque ve un animal marino con una boca enorme; pero su hada Lila le explica que no debe temer a aquellos que llaman “monstruos”, pues de ellos se aprende más.

Esta versión moderna no tiene una moraleja, pero en el prólogo Roumiguère habla de “Piel de Asno” de Charles Perrault como si fuera la “hermana de cuento” de “Piel de

Asno” moderna. Esto lo hace con la intención de visibilizar las diferencias que hay entre las historias y de esta manera afirma que “Piel de Asno” moderna es más activa que su hermana de cuento ya que tiene más actitud para no mostrarse callada ante las dos primeras propuestas de matrimonio que su padre le hace, e incluso, cuando el príncipe le propone matrimonio, ella no acepta de inmediato, primero se asegura de que ya casada podrá seguir haciendo todas las actividades que ella ama hacer.

Roumiguère concluye que en “Piel de Asno” se puede denunciar el deseo de un padre hacia su hija. “Se trata, sin duda de un tema difícil de abordar, pero que está de rabiosa actualidad. Y este cuento siempre será capaz de afectar y emocionar al público lector de cualquier época”<sup>97</sup>. De igual forma Roumiguère advierte a las jovencitas para que no caigan en las redes del engaño que en la actualidad están más presentes en todo sitio, incluidas las redes sociales.

Con “Piel de Asno” podemos ver que los abusadores sexuales están siempre al asecho, en cualquier lugar, con distintas apariencias. Los que resultan ser extraños pueden tener apariencias malas o de bondad, en ambas situaciones buscarán oportunidades de asecho. Y si el abusador está en casa podría tener una ventaja: tiene la confianza de la víctima y el poder sobre ella, por lo que es más fácil para él encontrar una situación que le permita abusar.

Entonces, si pensamos en aquellas enseñanzas que “Piel de Asno” nos brinda cuando el abusador vive bajo el mismo techo que la víctima es: tener valor de enfrentarle para evitar el encuentro, pero si eso no funciona: huir de él, salir y buscar ayuda.

Este tipo de incesto también es muy frecuente en los romances españoles, como por ejemplo: “El romance de Delgadina” que cuenta la historia de un padre que le pide a su hija Delgadina que se ponga sus naguas de seda pues la quiere hacer su dama. Delgadina ante aquella terrible petición se niega y le dice a su padre que eso es una ofensa para Dios y su madre.

---

<sup>97</sup>*Ibidem.*, p. 63.

Entonces su padre le pide a los criados que encierren a Delgadina “remachen bien los candados, que no se oiga voz ladina”<sup>98</sup> y la deja olvidada rogando por un vaso de agua y muriendo lentamente de sed.

Cuando el papá de Delgadina se compadece y envía a sus criados a llevarle agua a su hija ella ya había muerto.

Este romance español nos narra un abuso que es terrible de principio a fin, ya que Delgadina nunca pudo huir de los malos deseos de su padre y al negarse ante aquella incestuosa petición ella fue encerrada sin la oportunidad de escaparse tal como lo hace “Piel de Asno.”

Hablar de abuso sexual infantil perpetrado por familiares es complicado, porque es hablar de individuos que forman parte de la familia y que, en la mayoría de los casos viven en el mismo domicilio y dependen económica y afectivamente del abusador; por eso es tan difícil para la víctima saber que ha crecido con su victimario, quien usa el poder que tiene sobre ella para amenazar, reprimir, abusar y exigir que se guarde el secreto.

### **3.7 Otros cuentos contemporáneos**

Los cuentos contemporáneos que seleccioné para la última parte de mi tesis cumplen un mismo objetivo: mostrar historias actuales aquellas historias actuales en donde el abusador sexual conoce a la familia de su víctima, pues éste puede ser un familiar: padre, hermano, tío, abuelo, etc., o un conocido de la familia: cuidador, vecino, maestro, sacerdote, policía, trabajador doméstico, etc. Este tipo de abusador sexual es el más común y el más difícil de identificar, pues su cercanía con sus víctimas no es sospechosa, por ser conocido o parte de la familia.

*¡Estela, grita muy fuerte!*, *Los dragones no existen*, y *Sola en el bosque*, son cuentos infantiles contemporáneos que describen bien este escenario, en donde dos de las protagonistas son abusadas sexualmente por su tío, mientras que en el otro cuento queda

---

<sup>98</sup> Tirso Silguero y Guadalupe Salas. *Testimonio musical de México: Delgadina (romance)*, 2002. [http://mediateca.inah.gob.mx/islandora\\_74/islandora/object/musica%3A251](http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/musica%3A251) (Consultado: 29-08-23).

abierta la posibilidad de que el abusador sea cualquier familiar, cuidador o trabajador doméstico que vive en la misma casa de la niña.

*¡Estela, grita muy fuerte!*, *Los dragones no existen* son cuentos que hablan del abuso sexual infantil en los tiempos actuales, en ambas historias las víctimas son niñas, y los victimarios son sus tíos.

*¡Estela, grita muy fuerte!*, fue escrito por Isabel Olid traductora y profesora de lengua y literatura, traducción y escritura creativa; y *Los dragones no existen* fue escrito por Nuria Gómez pedagoga egresada de la UNAM, además de ser educadora y guionista de series infantiles de radio y televisión.

*¡Estela, grita muy fuerte!* es un álbum y *Los dragones no existen* es una historieta, es decir, en ambos libros predomina la ilustración y tienen textos breves. La ilustradora de *¡Estela, grita muy fuerte!* es Martina Vanda, quien obtuvo el premio QWERTY, por el mejor libro en España; y Julián Cicero es el ilustrador de *Los dragones no existen*, arquitecto egresado de la UNAM, pero se ha dedicado a la ilustración de libros infantiles, textos y revistas.

*Sola en el bosque*, también es un cuento en formato de álbum, escrito por Magela Demarco, periodista argentina y colaboradora en revistas, quien trata del abuso sexual infantil perpetrado por un personaje no identificado, pero que puede cumplir cualquier rol cercano a la víctima; tampoco se conoce el género del abusador@, por lo que podría ser, cualquier persona que viva, trabaje o funja como cuidador, en casa de la niña: padre, herman@, tí@, prim@ o abuel@, niñer@, trabajad@r doméstic@, etc. La niña tampoco tiene nombre, para que más fácilmente pueda relacionarse con la historia de cualquier niña o niño.

### **3.7.1 *¡Estela, grita muy fuerte!*, de Isabel Olid**

*¡Estela, grita muy fuerte!* es un cuento publicado en 2008 que se recomienda para niños mayores de 6 años. Al inicio Isabel Olid describe a Estela y destaca la gran imaginación que ella posee en diferentes situaciones de su vida. A Estela le gusta mucho el agua, jugar con sus amigos y su largo cabello: cuando ella toca el agua cree que es un pequeño delfín que viaja por las tuberías de la casa hasta que cae en las manos de su papá que está lavando

los platos. Luego, cuando su mamá la peina, Estela imagina que su cabello largo es un vestido mágico que la protege y le da fuerza. Por último, en casa de los abuelos ella imagina que es una nube de azúcar que se escapa de su tío.

A Estela le gusta jugar con sus amigos de la escuela, que son: Guille, Bruna, Luis, Ana y María, pero su mejor amiga es Lucía, aunque tiene muy mal genio. Un día mientras estaban en la hora de lectura Estela había elegido un precioso libro lleno de ilustraciones de peces color lila, pero Lucía se enojó con ella, porque también quería leerlo; entonces la comenzó a pellizcar en los brazos y piernas.

Estela, no sabía qué hacer, y se puso a llorar muy bajito. Entonces comenzó a imaginar que era un pajarillo que volaba tan alto que Lucía ya no podía pellizcarla. Pero en ningún momento se atrevió a ponerle un alto a su amiga. La pobre Estela imaginó tanto que dejó de sentir las uñas de su amiga y al abrir los ojos (imaginando que sí había logrado su transformación), se dio cuenta de que Conchita, su maestra, estaba separando a las niñas, y regañando a Lucía por su mal carácter.

La maestra Conchita, no paró ahí, pues también habló dulcemente con Estela y le dio un consejo muy importante, que Estela utilizará como herramienta para dejar de ser una víctima: gritar muy fuerte, no quedarse callada ante la violencia, la injusticia y el abuso.

Pero Estela, preciosa, ¿por qué no has dicho nada? Te dejó llena de marcas...

Es que... no sabía qué hacer.

“¿Verdad que no te gusta que te peguen? le pregunta Conchita, y Estela dice que “no” con la cabeza. Pues cuando alguien te haga algo que no te guste gritas muy fuerte hasta que vengan a ayudarte. No debes dejar que te hagan daño”.<sup>99</sup>

A Estela le encantaba su cabello largo, pero recordaba que sus papás la amenazaban con cortarlo si no dejaba que se lo arreglaran; por eso en silencio se aguantaba los jalones que le daba su mamá cuando la arreglaba; pero después de que su maestra habló con ella Estela pudo pedirle a su mamá que la peinara con más cuidado, pues le dolían los jalones. Estela se puso muy feliz, pues su mamá paró de peinarla para darle un beso, se disculpó con

---

<sup>99</sup> Isabel Olid, *¡Estela, grita muy fuerte!*, México: Findeo, 2008, p. 5.

ella y le pidió que le avisara si le hacía daño sin querer. Estela supo ahí mismo que el truco de la maestra Conchita funcionaba.

A Estela le gustaba imaginar muchas cosas, pero una situación real que le causaba mucha emoción era visitar a sus abuelos, incluso le gustaba mucho jugar con su tío Anselmo, porque hacía trucos de magia y le contaba divertidos cuentos; hasta que comenzó a comportarse de forma extraña y en vez de jugar ella, la llevaba a un cuarto, le quitaba su ropa y le comenzaba a hacer “cosquillitas” por todo su cuerpo, incluso en los sitios que ella desconocía.

Ante el abuso de su tío la pequeña Estela solía imaginar que era una nube de azúcar que se escapaba por la ventana y volaba sobre el mar hasta que el viento la empujaba de nuevo a casa, convirtiéndose en una gotita de lluvia que caía sobre la mejilla de su mamá y le daba un beso. Pero ante un nuevo abuso de su tío Estela puso en práctica el consejo de la maestra Conchita, no se quedó callada y le preguntó a su tío por qué le quitaba la ropa.

El tío le respondió que jugaba con ella así porque era su sobrina favorita y ese era uno de los juegos más secretos que podían tener. Que ella debía callar el secreto si no quería que él se enojara.

Estela, avergonzada, le pidió a su tío que no la tocara, pues ese juego no le gustaba. El tío Anselmo no le hizo caso a la niña y entonces ella gritó muy fuerte:

Un grito tan fuerte que se escapa por la ventana  
y viaja mar adentro, resuena por China y por Australia  
y les llega a los pingüinos del Polo Sur  
y a las jirafas de África.  
Y entonces ella se convierte en el grito  
y siente cómo tiemblan las hojas de los árboles de la selva,  
cómo los caracoles esconden los cuernos,  
cómo los perros corren debajo de las camas  
y todas las nubes se ponen a llover.<sup>100</sup>

El tío de la niña intenta acomodarle el vestido a Estela, pero en ese momento entran al cuarto los papas de la niña, los abuelos, la tía Martha, el tío Javier y hasta su prima Miriam. Cuando todos preguntan qué es lo que ha pasado, el tío Anselmo intenta justificar que se

---

<sup>100</sup> *Ibidem.*, p. 11.

trataba de un juego, pero Estela interviene de inmediato diciendo que a ella no le gusta nada ese juego.

El cuento termina cuando la pequeña corre a los brazos de su mamá, y sabe que deberán tener una larga charla, aunque por el momento Estela sólo quiere abrazar a su mamá.

### **3.7.2 *Los dragones no existen*, de Nuria Gómez**

*Los dragones no existen* (2018), escrito por Nuria Gómez es un cuento en formato de historietas, ilustrado por Julián Cicero; la cual posee varios narradores (relato polifónico).

A diferencia de todos los cuentos que he analizado en este trabajo, el libro inicia con un mensaje dirigido a los papás y maestros, con recomendaciones para prevenir el abuso sexual infantil (ASI), las cuales motivan a los adultos para ser protectores de sus niños y ganarse positivamente su confianza:

Grandes protectores son las personas mayores:

- Que jamás le piden al niño o niña que guarde secretos que lo hacen sentir mal.
- En quienes el niño o la niña sabe que puede confiar indiscutiblemente.
- Que no condicionan nunca su cariño.
- Que siempre creen en lo que el niño o la niña les dice.
- Que proponen soluciones y alternativas de salida.
- Que evitan a toda costa que el niño o la niña esté en situaciones de riesgo.
- Con quienes el niño o la niña sabe que puede hablar de cualquier tema o temor, con confianza.
- Junto a quienes la niña o el niño se siente a gusto, que no le generan incertidumbre o incomodidad.<sup>101</sup>

“Grandes protectores” es la forma en que este cuento propone que los adultos debemos portarnos para prevenir o detener el abuso sexual infantil, para lo cual es necesario que los adultos sepamos escuchar, seamos empáticos y estemos dispuestos a ayudar, orientar y proteger a los niños cuando nos necesiten.

*Los dragones no existen*, al igual que *¡Estela, grita muy fuerte!* tiene como personaje principal a una niña, aquí la protagonista se llama Adelita. La historia inicia cuando Adelita narra lo que ha escuchado en casa de ella: que siempre ha tenido una gran imaginación, pues

---

<sup>101</sup> Nuria Gómez, *Los Dragones no existen*, México: SEP, 2018, p.2.

solía encontrar varias formas en las nubes o transformar algunos objetos comunes en cosas fantásticas, o su parte favorita... jugar con su papá al dragón: Adelita era una princesa y un malo la había encerrado en una torre, pero su papá iba a rescatarla montado en un dragón. Adelita recuerda la promesa de su padre: siempre la iba a proteger, aunque no tuviera un dragón.

Un día la mamá de Adelita recibe una llamada de Pepe, el maestro de su hija, quien está preocupado porque Adelita ha cambiado drásticamente su comportamiento en la escuela: ya no era tan aplicada, se había vuelto apática, no ponía atención en clase, ni jugaba con sus amigos en el recreo.

La mamá de Adelita no da crédito a todo lo que el maestro le está diciendo, hasta que logra recordar que semanas atrás Adelita le había contado que su tío Rogelio era “su novio”, porque la acariciaba como los enamorados de la tele y la besaba en la boca. Entonces, la mamá no le hizo caso, porque creyó que era parte de su imaginación.

Con la duda sembrada, una tarde los papás de Adelita se pusieron a platicar sobre el tema, tratando la posibilidad de que Adelita dijera la verdad, pero su papá no creyó que su hermano estuviera abusando de su hija y lo defendió, diciendo que podía ser la gran imaginación de la niña.

El tío Rogelio tenía oportunidad de abusar de Adelita, porque sus papás trabajaban y él era el encargado de ir a recogerla a la escuela. Rogelio tenía una tienda donde vendía celulares, ahí llevaba a Adelita para que más tarde su mamá pasara por ella. Adelita antes se sentía muy cómoda con su tío (igual como le ocurrió a Estela), porque jugaba con ella, la consentía y la hacía sentir querida; pero ya no le agradó estar con él cuando al llegar a la tienda el tío Rogelio enviaba a su trabajador a otros sitios para que él se pudiera quedar a solas con ella y entonces la empezaba a acariciar por debajo de su ropa.

Una tarde la mamá de Adelita entró a un castillo de cartón que Adelita había construido y ahí encontró dibujos que la pequeña había realizado, pero se dio cuenta de que no eran como los de antes, pues por la parte de atrás estaban dibujados los órganos sexuales masculinos y había un tipo que usaba lentes similares a los de su cuñado Rogelio.

Preocupada, se acercó a Adelita para preguntarle qué pasaba con su tío Rogelio. Adelita le contó que jugaban, mientras que estaban solos; pero no se atrevió a explicar qué tipo de juego era, sólo le contó que Quique, el trabajador, no jugaba con ellos, pues siempre se iba cuando ellos llegaban de la escuela.

El siguiente narrador que aparece en la historia es el papá Adelita. Él relata que un día su mujer le mostró los dibujos que había encontrado y le hizo notar que el hombre del dibujo era Rogelio, pero él, muy molesto defendió a su hermano, diciendo que posiblemente Adelita se había metido a una página para adultos y por eso hizo los dibujos.

La mamá de Adelita buscó la manera de proteger a su hija alejándola de Rogelio. Primero ella misma se encargó de recoger a su hija de la escuela o cuando no podía ir le pidió a su hermana que fuera por Adelita.

Después fue a buscar a Rogelio a su tienda, pero únicamente encontró a Quique, al verlo le preguntó: “¿Qué?, ¿ahora fue Rogelio por los equipos?”. Quique se puso muy nervioso y al final confirmó que Rogelio había ido “por los equipos.” Entonces la mamá de Adelita se dio cuenta de que no sólo se trataba de imaginaciones de la niña.

La mamá de Adelita para salir de dudas, decidió llevar a la pequeña con una psicóloga, quien descubrió que Adelita había sufrido reiterados abusos sexuales por parte de su tío.

A petición de Paula, “la doctora que cura sentimientos” según la niña, Adelita hizo un dibujo y cuando se lo mostró a la psicóloga, ella le preguntó por la identidad de los personajes que dibujó. Adelita respondió que eran una niña y su tío. Adelita se sorprendió cuando descubrió que la psicóloga logró adivinar todo lo que había sucedido entre ella y su tío.

La pequeña le contó a Paula que había prometido que el juego de las “cosquillitas” sería un secreto, pero a ella la hacía sentir muy mal. La psicóloga le dijo que es muy valiente por haber hablado sobre el tema, y le señaló que hay secretos que nunca deben guardarse, porque suelen ser peligrosos, por lo que se los puede contar a una persona adulta que sea de confianza. Además, le dejó claro a la niña que nadie puede tocarla ni pedirle que guarde secretos que no le gusten.

La doctora Paula le dijo a Adelita que, si el adulto que ha elegido para contarle cosas no le hacía caso, ella podía ir con otra persona, hasta que alguien le creyera, pues hay personas “grandes” con las que se podrá sentir a gusto, porque la cuidan, quieren y, sobre todo, le creen y la respetan tanto que pueden ser sus “grandes protectores”.

Entonces Adelita pudo contarle a su mamá en qué consistía el juego secreto de su tío Rogelio. La primera vez que “jugaron a las cosquillitas” Quique estaba presente, pero Rogelio lo envió a “la fábrica”. Primero Quique se desorientó, pues no había ninguna fábrica, sin embargo, se marchó. Entonces el tío Rogelio le hizo cosquillitas, pero después le metió la mano por debajo de la blusa de Adelita y luego por debajo de su falda. Adelita se asustó mucho, y tampoco le gustaba la mirada de su tío. Al terminar “el juego” el tío le dijo a Adelita que no podía revelar el juego secreto, porque todos se podrían enojar y la dejarían de querer.

Posteriormente, la mamá de Adelita le dijo a su esposo que su hermano abusó sexualmente de su hija.

El papá de Adelita fue a terapia con la psicóloga y Paula le dijo que era importante que dialogaran con Adelita, pues de lo contrario podría tener secuelas del abuso de por vida.

El papá de Adelita tuvo remordimientos por no haberla cuidado más, y pensó que le gustaría tener un dragón con fuego, pero de inmediato supo que aquello era imposible. Lo que sí podía hacer era denunciar a su hermano. Denunciar al tío Rogelio fue complicado, pues el papá de Adelita tenía algunas consideraciones por su familia y los problemas que eso podría ocasionarle; pero la mamá de Adelita lo convenció de que guardar ese secreto y no hacer nada era peligroso para los demás niños de su familia.

Este cuento termina con la narración de los papás y Adelita, en donde reflexionan sobre los roles que se deben asumir frente al tema, los adultos como protectores y la pequeñita hablando de lo que pasa con sus “Grandes protectores.”

*Los Dragones no existen* es un libro que muestra desde distintos roles cómo se vive el abuso sexual infantil, ya que conforme la narración va avanzando podemos ver la participación del maestro, los padres, la víctima, el victimario, el cómplice y la psicóloga.

Este material es importante, ya que habla de dos grupos importantes de la sociedad: la familia y la educación; en la familia muestra cómo es la situación de abuso sexual por parte

de un tío y como los papás de la víctima se conflictúan en tomar una decisión. También muestra la importante labor del docente, quien al conocer y estar atento a los comportamientos de sus alumnos, él notó que algo malo le estaba pasando a Adelita y habló con su mamá al respecto.

Como podemos ver, este libro muestra una situación de empatía por parte del maestro y los papás con la niña. Misma empatía que la sociedad debería mantener cuando tenemos de cerca una situación de abuso sexual.

### **3.7.3 *Sola en el bosque*, de Magela Demarco y Caru Grossi**

*Sola en el bosque* fue publicado en el 2020 por Magela Demarco e ilustrado por Caru Grossi. *Sola en el bosque*, es un cuento especial, porque sus creadoras Magela y Caru, fueron abusadas sexualmente y querer evitar que más niños vivan tal hecho traumático les motivó a escribir un cuento que previniera el abuso sexual. Caru fue entrevistada por *La Nación*, y ella contó que a los 4 años un amigo de su padre la violó. Ella y Magela trabajaron en *Sola en el bosque* porque se propusieron que el texto “ayude a las chicas y a los chicos a contar”<sup>102</sup> su historia, Caru explicó: “Lo que pasa muchas veces es que la violencia sucede y los niños se quedan mudos, no lo cuentan porque aparece el miedo, la vergüenza, la culpa. Las emociones son tan variadas como las personas que lo viven, pero en esas coincidimos todas y todos los que atravesamos por esto”.<sup>103</sup>

La narradora de *Sola en el bosque*, es una niña que cuenta cómo su casa se convierte en un bosque oscuro y tenebroso cuando todos se van a trabajar.

La niña relata que cuando se queda sola en el bosque las pisadas y los susurros de un lobo que habita ahí se vuelven más fuertes. Cuenta que ese bosque no tiene salida, ni donde ella pueda esconderse, pues sólo hay pozos y pantanos en los que siempre se cae.

---

<sup>102</sup> María Ayuso. *La Nación*, “Caru Grossi, en el living de su casa”, publicado el 17 de septiembre de 2021, consultado: 30/12/22, recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/romper-el-silencio-sufrio-abuso-cuando-era-chica-no-lo-recordaba-y-por-un-sueno-pudo-ponerlo-en-nid17092021/>.

<sup>103</sup> *Loc. cit.*

También cuenta que el lobo humano que vive en el bosque siempre la alcanza y la atrapa, pero cuando cae la tarde y todos regresan a casa aquel bosque se desvanece y el lobo se disfraza escondiendo los colmillos y las garras, pero antes amenaza a la niña diciéndole en secreto: “Hasta mañana, ovejita. Grrrr”.

La niña piensa que ya no quiere vivir en aquel bosque tenebroso, ni estar sola con el lobo, así que decide contárselo a alguien cuando lleguen del trabajo y así lo hace.

La persona a quien se lo cuenta la escucha con atención, pero no entiende lo que la niña le quiere decir; sin embargo, comienza a buscar pistas, señales o huellas que le ayuden a entender qué está pasando, hasta que un día encuentra las marcas del lobo y lo corren de ahí.

Este cuento tiene un final feliz, porque la niña rompe el silencio sobre el lobo y logran sacarlo de la casa que compartía con ella.

En el epílogo de *Sola en el bosque*, Magela y Caru, cuentan que, desde sus experiencias como víctimas del abuso sexual infantil, consideran que escribir este libro puede ayudar a que se rompa con el silencio y se hable del tema del abuso sexual infantil en las familias.

Caru considera que haber trabajado en este libro le permitió sanar aquellas heridas que durante años había callado. *Sola en el bosque* puede hacer que el dolor de vivir un abuso sexual, no sea sinónimo de silencio o soledad, sino que puede ser un primer paso para hablar del abuso y saber que nadie está solo.

Como ya señalé, para que mayor número de personas se pueda identificar con los personajes del libro, la protagonista-narradora no tiene nombre y en las ilustraciones al abusador lo dibujan con falda y pantalón, esto permite mostrar que en realidad cualquier persona puede ser un abusador sexual, pues así como hay hombres violadores, también hay mujeres que acosan, abusan y violan a los niños y niñas.

¡*Estela, grita muy fuerte!* muestra cómo se puede vivir el abuso sexual perpetrado por un familiar. El tío de Estela, Anselmo, primero busca ganarse la confianza de la niña por medio de juegos y luego aprovecha las visitas que hacen Estela y sus papás a casa de los abuelos, donde vive su tío, para abusar sexualmente de la niña.

En este cuento hay un personaje fundamental que es la maestra Conchita, pues ella le enseña a Estela a cuidarse a sí misma no quedándose callada ni aguantando la violencia, sino hablando o gritando muy fuerte para que los demás la entiendan o la escuchen y la ayuden. Estela en dos ocasiones pone en práctica el consejo de su maestra.

La primera vez que Estela pone en práctica la enseñanza de su maestra, es para evitar que su mamá la lastime mientras la peina y funciona; pero cuando su tío Anselmo la está abusando sexualmente e intenta hablar con él y no funciona, entonces ella grita con todas sus fuerzas y expone el secreto que su abusador le hacía callar, pues todos sus familiares acuden para ver lo que le pasa y sorprenden a Anselmo, quien no tiene tiempo de acomodar la ropa de la niña.

Con este cuento podemos ver lo valioso que es fomentar la confianza y la comunicación con los niños.

También nos da una manera de evidenciar y frenar a los abusadores: gritando muy fuerte, cuando haya alguien que escuche y atienda a aquellos llamados.

Podemos observar que *Los dragones no existen* y *¡Estela, grita muy fuerte!*, poseen algunas similitudes: ambos cuentos tienen como protagonista a una niña y se habla de la presencia de los padres en la vida de las pequeñas; también coinciden las historias en que, el abusador sexual es un tío que se ve descubierto. Sólo que en *Los dragones no existen* se denuncia al abusador, mientras que en *¡Estela, grita muy fuerte!* no se aborda esa cuestión.

Ambas historias son un claro ejemplo del abuso sexual infantil con agresores internos en la familia, es decir, personas conocidas que se ganan el cariño y confianza de las niñas para después abusarlas sexualmente; ambos agresores eran tíos favoritos de las niñas, por lo que los papás les confiaban a sus hijas.

En el epílogo de *Los dragones no existen* se presenta información que puede ser de utilidad para que los padres y maestros conozcan más acerca del tema, el cual está dividido en los siguientes apartados: “¿Qué es abuso sexual infantil? (ASI)”, “¿Quiénes son las víctimas?”, “¿Quiénes son los agresores?”, “¿Qué consecuencias tiene el ASI?”, “¿Cómo sé que alguien ha sido víctima de ASI?”, y “Lo que puedes hacer para prevenirlo”.

Adelita, protagonista de *Los dragones no existen*, nos muestra los cambios que puede tener un niño cuando es abusado sexualmente, pero no se atreve a hablar, quizá porque no sabe cómo explicarlo o porque está bajo amenazas. Adelita, pese a no hablar sobre el tema, presenta cambios en su comportamiento muy significativos como mostrarse apática y ya no jugar con sus amigos; estos comportamientos llaman la atención de su maestro y se desahoga por medio de los dibujos de contenido sexual explícito que su mamá encuentra y le advierten del infierno que está viviendo su hija.

*Los dragones no existen* destaca la importancia de prestar atención a las señales que pueden evidenciar que un niño ha sufrido algún tipo de abuso o violencia, como los cambios de comportamiento, y los dibujos y comentarios con contenido sexual explícito. También propone que se debe enseñar a los niños el valor de hablar y de no guardar aquellos secretos que no los hacen sentir cómodos. Los adultos deben creer en los niños, y estar alerta ante cualquier señal de alarma que surja, pues –llegado el caso –, deben denunciar a los agresores, aunque sean miembros de su familia.

*Sola en el bosque* es un cuento similar a *¡Estela, grita muy fuerte!* y *Los dragones no existen*, en cuanto al tema, ya que en los tres cuentos se habla de un abuso sexual perpetrado por un familiar de las niñas. No obstante, hay grandes diferencias entre los cuentos, ya que en *Sola en el bosque* la niña vive con su abusador sexual, mientras que Estela y Adelita son abusadas por sus tíos fuera de su casa.

El personaje de la niña de *Sola en el bosque* no tiene nombre, tampoco se menciona el parentesco que ella tiene con su abusador sexual, ni a quien le cuenta sobre su abuso y esta persona se da a la tarea de buscar pistas para evidenciar al abusador sexual de la niña.

*Sola en el bosque* da esta posibilidad de mostrar que cualquier persona sea hombre o mujer puede abusar sexualmente de los niños, así como también cualquier persona adulta puede ayudar a que se denuncien casos de abuso sexual.

*Sola en el bosque* y “Caperucita Roja” tienen varios rasgos comunes: el lobo, el bosque y la ingenua e indefensa Caperucita. En ambos cuentos figura el lobo, quien aparenta ser una persona buena, pero en realidad tiene perversas intenciones, y actúa cuando las niñas están solas.

Un rasgo muy inquietante del cuento es que esta anónima Caperucita ni siquiera debe salir de casa para estar en peligro, porque su casa se transforma en un peligroso bosque, cuando todos se van a trabajar y la dejan sola con su agresor@, pues el lobo puede ser cualquier persona, hombre o mujer, y sin importar si hay parentesco o no con la víctima.

En este capítulo reuní seis cuentos infantiles que hablan sobre el abuso sexual infantil perpetrado por parientes o conocidos de las víctimas. En tres de estos cuentos –“La osa” de Giambattista Basile; “Piel de Asno” de Charles Perrault y “Piel de Asno” de Cécile Remangué–, el abusador sexual es el padre y vive en la misma casa (o palacio) que las víctimas, y ellas deben huir. En *Sola por el bosque* de Magela Demarco y Caru Grossi la niña también vive con su abusador, pero no se menciona el parentesco del abusador sexual con la víctima, y cuando la niña lo denuncia, corren al abusador: “En mi casa vivía un lobo humano. Hasta que me animé a contarlo. Y ya no está”.<sup>104</sup>

En “*¡Estela, grita muy fuerte!*” de Isabel Olid y *Los dragones no existen* de Nuria Gómez, el abusador sexual no vive en la misma casa de las víctimas, pero sí es de la familia, pues se trata del tío favorito de cada niña.

No es tan sencillo encontrarse con textos literarios que hablen de forma clara sobre el tema del abuso sexual infantil, pero, la literatura sí habla de este tema tabú y ayuda a prevenir los peligros que se pueden correr los niños y niñas, y muestra algunas posibilidades para enfrentar a los abusadores sexuales que viven en la misma casa, como por ejemplo, en el caso de “La osa” y “Piel de Asno”, las princesas escapan de sus palacios para evitar el abuso sexual de su padre; sin embargo, las tres protagonistas son adolescentes y tienen riquezas, belleza y el apoyo de su hada madrina para reiniciar su vida fuera de casa. El resto de las niñas cuando de manera explícita (hablando o gritando) o implícita (dibujando o alterando su comportamiento) reciben ayuda de sus familiares más cercanos para alejar al abusador de su vida.

---

<sup>104</sup>Demarco y Grossi, *op.cit.*, s.p.

Desgraciadamente es cierto que los abusadores más comunes se encuentran en el círculo familiar, y se ganan la confianza de los pequeños y después por medio de juegos, sobornos, chantajes o amenazas les roban la inocencia.

El abuso sexual infantil aumentó durante el confinamiento por la pandemia del Covid-19, por distintas situaciones: los niños que ya eran abusados antes del Covid-19 tuvieron que convivir todo el día con sus agresores, o aparecieron nuevos abusadores sexuales que aprovecharon estar solos con sus víctimas.

El abuso sexual infantil es un tema que pocas veces es abordado con tanta claridad en cuentos infantiles como en: *“La osa”*, *“Piel de Asno”*, *¡Estela grita muy fuerte!*, *Los dragones no existen* y *Sola en el bosque*, incluso encontrar textos literarios que hablen del tema es complicado. Sin embargo, como pudimos ver, la literatura sirve de acompañamiento para padres, profesores y los más importantes: los niños y niñas.

Por medio de este capítulo podemos ver que hay personas preocupadas por el importante y silenciado tema del abuso sexual infantil, y que sin duda comparten un mismo compromiso para prevenir, educar, acompañar y ayudar a los niños. Sobre todo, que la literatura infantil también es un medio que puede ser utilizado para prevenir abusos sexuales o dar voz a las víctimas.

## Conclusiones

El abuso sexual infantil ha sido un tema de interés para activistas, trabajadores sociales, periodistas y abogados que quieren frenar este delito. Sin embargo, también la literatura infantil ha abordado el tema. En mi tesis yo analicé once cuentos que tratan el abuso sexual infantil y los agrupé en dos rubros: los abusadores desconocidos para las víctimas (*Capítulo 2: Los lobos de la sociedad: El abuso sexual infantil cometido por extraños*) y los abusadores que son familiares o conocidos de las víctimas (*Capítulo 3: Peligro en casa: El robo de la inocencia, en manos de los familiares*). El abuso sexual infantil ha estado presente desde hace siglos en la literatura, tanto en la tradición oral como escrita; para mi tesis seleccioné los cuentos: “Caperucita Roja” (versión oral del siglo XVIII, Charles Perrault (1697) y los hermanos Grimm (1812)), “La osa” (Giambattista Basile (1634)), “Piel de Asno” (Charles Perrault (1697) y Cécile Roumiguère (2019)), y en los cuentos contemporáneos: “Caperucita Amarilla” (Bruno Munari (1981)), *En busca de Kayla* (Lydia Cacho (2015)), *Los dragones no existen* (Nuria Gómez (2018)), *¡Estela, grita muy fuerte!* (Isabel Olid (2008)) y *Sola en el bosque* (Magela Demarco (2020)).

Es terrible encontrar que el abuso sexual infantil es un delito que históricamente ha existido y en la mayoría de los casos ha quedado impune. Escritoras como Lydia Cacho en *Con mi hij@ no, Manual para prevenir, entender y sanar el abuso sexual*; Jana Petrzellová en *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*; Ellen Bass y Laura Davis en *El coraje de sanar, guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia*, han hecho un maravilloso trabajo para apoyar y orientar a las víctimas y sus familiares o cuidadores en su proceso de sanación.

En *Con mi hij@ no. Manual para prevenir, entender y sanar el abuso sexual*, Lydia Cacho habla del origen del abuso sexual, menciona los tipos de abusadores sexuales, propone la educación sexual como un medio para que los adultos sepan educar a los niños y niñas, y enseña cómo criar infancias sanas, ejerciendo la maternidad y paternidad de manera responsable. Pero también explica cómo proceder legalmente para denunciar a los pederastas y comparte varios testimonios de las víctimas, los cuales nos permiten ver una cruel realidad: la mayoría de los menores que sufrieron abuso sexual fueron obligados a callar y sus testimonios fueron desacreditados.

Por su parte, *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*, de Jana Petrzelová, permite que se conozcan definiciones exactas de abuso sexual, y muy importante: permite reconocer el abuso sexual infantil y qué acciones son abuso sexual sin que exista una penetración o tocamiento de genitales, necesariamente. También en este libro habla sobre los victimarios, y propone ayuda terapéutica y jurídica para resguardar y ayudar a las víctimas a sanar (códigos penales, derechos de los niños, el papel del policía y afines).

Y, por último, y no menos importante: *El coraje de sanar guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia* de Ellen Bass y Laura Davis, nos permite ir curando aquellas experiencias que tienen que ver con abuso sexual; además de ser una guía que sirve de acompañamiento no sólo a las víctimas, sino también a quienes conviven con ellas y quieren entenderlas y ayudarlas a sanar.

Coincido con Magela Demarco, Caru Grossi, Ellen Bass y Laura Davis, quienes afirman que escribir sobre abuso sexual infantil es una forma de sanar. Demarco y Grossi lo hacen escribiendo y dibujando, respectivamente, el cuento infantil *Sola en el bosque*; mientras que Ellen Bass y Laura Davis elaboran una maravillosa guía para ayudar a las víctimas:

*El coraje de sanar: guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia* sirve de acompañamiento durante el proceso de sanación, ya que comparte sugerencias, ejercicios, análisis y conclusiones de las experiencias de varias supervivientes de abusos sexuales durante la infancia. Bass y Davis afirman que para iniciar el proceso de recuperación también es necesario estar dispuesta/o a trabajar para recibir cambios en la vida para poder vivir bien.

En el capítulo 6 “La curación es posible” Bass y Davis comparten un cuestionario que permite saber si se ha sido víctima de abuso sexual en la infancia, pues a veces se tiene el presentimiento de haber sido abusada sexualmente, pero algunas víctimas no lo saben, pues no tienen ningún recuerdo, porque, como mecanismo de defensa, su memoria lo ha bloqueado.

Las autoras proponen los siguientes pasos para trabajar el proceso de sanación, en caso de haber sido víctima de abuso sexual:

- Escribir, aunque la educación sea limitada, se tenga mala ortografía o pensemos que lo hagamos fatal.
- Elegir una hora y un lugar en donde no se tengan interrupciones
- Ser escuchada, comenzar a comunicar lo escrito con una persona que escuche con atención y sensibilidad. Si no se cuenta con alguna persona de confianza se puede leer en voz alta.
- El método básico consiste en no detener la escritura, aunque se tenga temor de no estar haciéndolo correctamente.<sup>105</sup>

Bass y Davis explican que cuando una niña es abusada sexualmente, el agresor continúa impunemente con sus abusos, porque sabe que es probable que no le crean a su víctima, aunque denuncien a su agresor, e incluso habrá quienes consideren que la menor provocó el abuso.

Según las autoras, hay muchas formas de reaccionar cuando se sobrevive al abuso sexual:

Al trauma de haber sido víctima de abusos sexuales, hay innumerables maneras de reaccionar. Huir de casa o volverse hacia el alcohol o las drogas; convertirse en una estudiante brillante con notas sobresalientes del colegio y excelente cuidadora de sus hermanos y hermanas en casa; olvidar lo ocurrido y ensimismarse o desconectarse de los sentimientos.<sup>106</sup>

Saber el impacto que el abuso provocó en las víctimas es de suma importancia para entender todo lo que se ha hecho por sobrevivir, por ello es esencial no restarle importancia ni racionalizar el abuso sexual, para no negar ni bloquear lo ocurrido.

Bass y Davis proponen los siguientes puntos para iniciar el proceso de curación del alma, de una forma centrada en el abuso, puntualizando los hechos del pasado y lo que se siente en el presente:

- Romper el silencio
- Comprender que no tuviste la culpa
- Comunicarse con la niña interior
- Confiar en ti misma
- Sentir y desahogar la aflicción
- La rabia
- Revelaciones y confrontaciones
- ¿Perdón?
- Espiritualidad

---

<sup>105</sup> Bass, Ellen, Davis, Laura *El coraje de sanar, Guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia*. España: Urano.1995, pp. 40-42.

<sup>106</sup> *Loc. cit.*

- Resolución <sup>107</sup>

Después Bass y Davis resaltan que las mujeres que fueron abusadas sexualmente no tienen la culpa, ni deben buscar motivos para que se sientan así. Incluso recomiendan alejarse de las falsas ideas religiosas que dirían que la víctima ya no es pura ni digna. De esta manera se podrá expresar el dolor y llorar las pérdidas que conlleva, sintiéndose libre y no responsable o culpable del abuso sexual.

Otro punto importante del proceso de curación es comprender que habrá mucho miedo para hablar, revivir el pasado, confrontar e incluso creer en uno mismo; sin embargo, ayuda saber que se puede tener el poder personal y el amor propio para seguir adelante, para lo cual se deben crear autoimágenes sanas y relaciones sanas de amistad, familia o pareja.

Bass y Davis puntualizan que lo más importante es sanar la relación con el cuerpo, ya que la mayoría de las veces existe un rechazo que no permite recibir ni enviar mensajes reconfortantes, se desatiende y no se escucha lo que el cuerpo quiere decir, y algunas veces se lastima con objetos que mentalmente “minimizan el dolor o desagrado”; para estas situaciones las autoras recomiendan que se mime personalmente al cuerpo, se dibuje y conozca y, sobre todo, que no se culpe más.

La intimidad también es abordada para los procesos de sanación, ya que Bass y Davis mencionan que es necesario plena conciencia de que al intentar tener sexo con otra persona es probable que no resulte romántico, porque puede surgir el recuerdo del pasado. Para tratar de minimizar los momentos incómodos en la intimidad, antes de tener relaciones sexuales, de debe evaluar la comodidad que se siente con la persona, las emociones que se experimentan y la realidad de la situación; es decir, hay que evitar hacer comparaciones con los recuerdos de abuso sexual y, tomarse todo el tiempo que se considere necesario para poder experimentar un encuentro agradable.

*El coraje de sanar* aborda también el tema de las víctimas de abuso sexual y la maternidad. Bass y Davis recomiendan que se establezcan límites emocionales y sexuales con los menores, ya que en algunas ocasiones las madres que en su infancia fueron víctimas de abuso sexual pueden ser sobreprotectoras o sentirse confundidas por algunas muestras de

---

<sup>107</sup> *Ibidem*, pp. 81-82.

cariño hacia o de los hijos. Las autoras recomiendan que, si hay deseo sexual hacia los hijos, inmediatamente se busque ayuda profesional.

Por último, Bass y Davis dan algunas recomendaciones para que –si fuera el caso– podamos ayudar a alguien que nos cuente su experiencia de abuso sexual infantil, los consejos se centran en las niñas, pero también se pueden aplicar para los niños o cualquier persona víctima de abuso sexual:

- Créele.
- Acompaña en la confirmación del daño.
- Ten muy claro que el abuso no es jamás culpa de la niña.
- Infórmate acerca de los abusos sexuales y del proceso de curación.
- No compadezcas al agresor.
- Valora sus sentimientos: su rabia, dolor y temor.
- Expresa tu compasión.
- Respeta el tiempo y el espacio que precisa la curación.
- Anímalas a buscar ayuda.
- Pide ayuda si ella tiene sentimientos suicidas.
- Acepta que es muy probable que habrá cambios en tu relación con ella a medida que se cure.
- Resiste a considerarla víctima.<sup>108</sup>

*El coraje de sanar* es una guía que puede ser un acompañamiento muy noble para las víctimas de abuso sexual infantil, específicamente cuando ya se encuentran en la edad adulta y quieren comenzar con el proceso de sanación.

Según Lydia Cacho vivimos en una sociedad que nos ha enseñado a callar el abuso sexual<sup>109</sup> y nos ha hecho creer en falsos estereotipos, como el de que las niñas son débiles e indefensas y por ello necesitan de un hombre fuerte que las salve. Las niñas también creen que pueden besar sapos y después aparecerá un príncipe, o que pueden confiar en las personas que aparentan bondad, cuando son brujas o lobos.

La realidad es que no hay príncipes azules, ni sapos que se conviertan en el más bello y sincero amor; en cambio, hay muchos lobos amables y traicioneros (“Caperucita Roja” en sus distintas versiones); hay lobos conduciendo en las calles (“Caperucita Amarilla”) y hay lobos en las redes sociales (*En busca de Kayla*).

Pero todavía más aterradores y peligrosos son lobos consanguíneos que van disfrazados, porque tienen la oportunidad de abusar de aquellas víctimas que están en casa y

---

<sup>108</sup> *Ibidem*, p. 458.

<sup>109</sup> Cacho, *op. cit.* p.2.

sobre las cuales ejercen su poder (“La osa”, “Piel de Asno” y *Sola en el bosque*) o pertenecen a la familia (*¡Estela, grita muy fuerte!* y *Los dragones no existen*).

Es una dolorosa realidad que la mayoría de los abusadores sexuales no son castigados por la ley, permitiendo así que sigan violentando las infancias.

La literatura puede usarse para prevenir el robo de infancias, ya que hay cuentos como *¡Estela, grita muy fuerte!* que dan algunas ideas para prevenir o frenar el abuso sexual infantil.

“Caperucita Roja” nos muestra una cruda realidad, ya que como pudimos ver, Caperucita no siempre tuvo la suerte de escapar con vida. En la versión tradicional oral de Paul Delarue y Marie-Louise Tenèze su abuelita fue asesinada, desangrada y descuartizada, y ella fue violada y también asesinada; la versión de Perrault es menos sádica, pero Caperucita y su abuelita son devoradas por el lobo; será hasta la versión de los hermanos Grimm cuando figura un cazador que les da una segunda oportunidad de vivir a Caperucita y su abuelita, porque las saca vivas del vientre del lobo.

Otro personaje a quien rescatan del vientre del lobo es la protagonista del cuento *En busca de Kayla*, pues gracias al *ciberequipo* que formó Myriam con otros compañeros de la escuela y a la policía *cinernética*, logran localizar el lugar donde el pederasta la tenía secuestrada y la rescatan. Al final, Kayla aprendió que no debe confiar en sus “amigos” o seguidores de internet, ni dar información personal detallada en las redes sociales, como Facebook e Instagram, y que es mejor confiar en los amigos de su edad que la aprecian y puede ver físicamente, como Myriam.

Para no tener que esperar a que alguien resucite a las víctimas de abuso sexual, en los cuentos infantiles analizados se utilizan distintas estrategias para librarse o parar el abuso sexual infantil: huir de casa, desconfiar de extraños, pedir la ayuda de alguien de confianza, y confrontar y evidenciar al acosador.

En “La osa” y las dos versiones de “Piel de Asno” vemos que los padres de las protagonistas tienen deseos incestuosos por sus hijas; las princesas al ver que sus respectivos padres no cesan de acosarlas, piden ayuda a sus madrinas o cuidadoras, y escapan del palacio paterno para protegerse, y se van a un reino vecino para reinventar su vida.

En “Caperucita Amarilla” la protagonista se supo cuidar sola, porque desconfió del lobo que la invitó a subir a su automóvil y contó con la ayuda de sus amigos los canarios quienes bloquearon la luz de los semáforos y provocaron un caos vial que Caperucita Amarilla aprovechó para cruzar la avenida y escapar de su acosador. Además, leyó la historia de “Caperucita Roja” en un libro de su abuela y se horrorizó con la tragedia de la protagonista; es decir, la literatura infantil le permitió conocer los peligros a los que se expone quien confía en los extraños.

En *¡Estela, grita muy fuerte!* la protagonista aprovechó un consejo que le dio su maestra Conchita para no quedarse callada y protestar hablando o gritando ante la violencia física y sexual de que era víctima desde hacía tiempo. De esta manera, Estela habló con su mamá para que no la jalara mientras la peinaba, y la siguiente vez que su tío Anselmo la estaba tocando ella le pidió que parara ese “juego”, porque a ella no le gustaba. Como él no le hizo caso gritó y evidenció a su tío con sus padres y parientes que acudieron a ver lo que le sucedía.

Adelita de *Los dragones no existen* calló su abuso sexual ya que su tío la había amenazado para que no dijera nada, sin embargo, gracias a la advertencia de su profesor sobre su extraño comportamiento en la escuela, la madre de Adelita se dio cuenta de que algo malo le estaba pasando a su hija. Empezó a observarla con atención y, con la ayuda de una psicóloga, logró descubrir que su hija era víctima de abuso sexual, pues entre dibujos y charlas Adela rompió el cruel secreto que la sometía a su tío Rogelio. Este es el único cuento en el que se habla de denunciar legalmente al agresor, aunque sea el hermano del papá, para prevenir que agreda a otros miembros de la familia.

Todas las enseñanzas que cada cuento y los demás materiales trabajados en mi tesis nos ofrecen, sirven para concientizar y prevenir el abuso sexual infantil. Los cuentos son herramientas que permiten abordar un tema tan delicado, que sigue siendo un tabú para muchas personas, pero del cual es necesario hablar para prevenir el abuso sexual infantil y para ayudar a sanar las múltiples heridas físicas, psicológicas y anímicas de las víctimas, pues ellas se pueden identificar con las situaciones vividas por las protagonistas de estas historias.

Como hemos visto la literatura infantil es un bello recurso que sirve para educar, guiar e incluso desaprender prejuicios sociales que favorecen el abuso y la violencia. Algunos

cuentos de literatura infantil, pueden ser utilizados para evitar que haya más inocencias robadas de niños y niñas que merecen vivir su niñez sin temor a los lobos que viven fuera y dentro de sus casas, y también sirve para dar voz a las víctimas, porque –como hemos visto– hablar del abuso sexual vivido es el primer paso para evidenciar a los abusadores y para iniciar el proceso de sanación. La literatura infantil ofrece una luz de esperanza para evitar el robo de infancias.

## Referencias

- Alcocer, Jennifer. *Usos y costumbres en México toleran matrimonio infantil*, 2010. <https://www.publimetro.com.mx/mx/nacional/2021/05/13/usos-y-costumbres-en-mexico-toleran-matrimonio-infantil.html>
- Alumbra, una luz contra la violencia infantil. *Aumentaron 87% los delitos de abuso sexual en los últimos 5 años; niños, niñas y adolescentes sufren múltiples formas de violencia sexual*: Alumbra, 2021, <https://alumbramx.org/aumentaron-87-los-delitos-de-abuso-sexual-en-los-ultimos-5-anos-ninos-ninas-y-adolescentes-sufren-multiples-formas-de-violencia-sexual-alumbra/> (Consultado 02-05-23)
- Anderson, Enrique. *Teoría y técnica del cuento*, Barcelona: Ariel, 1979.
- Artículo 260. “Hostigamiento sexual, abuso sexual, estupro y violación”, *Código Penal Federal*, México, 2012, p. 200.
- Ayuso, María. “Caru Grossi, en el living de su casa”. *La Nación*, 2021. <https://www.lanacion.com.ar/comunidad/romper-el-silencio-sufrio-abuso-cuando-era-chica-no-lo-recordaba-y-por-un-sueno-pudo-ponerlo-en-nid17092021/>. (Consultado el 30-12-22).
- Bass, Ellen, Davis, Laura. *El coraje de sanar. Guía para las mujeres supervivientes de abusos sexuales en la infancia*. Barcelona: Urano.1995.
- Barragán, Almudena. “El 90% de las violaciones contra niñas en México sucede en el entorno familiar”. *El País*, 2021. <https://elpais.com/mexico/2021-11-03/el-90-de-las-violaciones-contraninas-en-mexico-sucede-en-el-entorno-familiar.html#:~:text=Cada%20a%C3%B1o%205%2C4%20millones,c%C3%ADculo%20cercano%20a%20la%20familia.> (Consultado el 26-05-22).
- Besten, Beate. *Abuso sexual en los niños: ¿Qué se entiende por abuso sexual?* Barcelona: Herder, 1997.
- Bettelheim, Bruno. *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica, (1994) [1975].
- Burke, Samuel. Cullinane, Susannah. “Más de 300 sacerdotes católicos abusaron sexualmente de más de 1.000 niños y niñas en Pensilvania, según informe judicial.” *CNN*, (14 agosto, 2018). Consultado: 21-03-22 <https://cnnespanol.cnn.com/2018/08/14/sacerdotes-catolicos-abuso-sexual-ninos-ninas-pensilvania-estados-unidos-informe-judicial/>
- Cacho, Lydia. *Con mi hij@ no. Manual para prevenir, entender y sanar el abuso sexual*. México: Grijalbo, 2008.
- Cacho, Lydia, y Betteo Patricio. *En busca de Kayla*. México: Sexto Piso, 2015.
- Calvo, Annette. *Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión: El tabú: origen, etimología y significaciones del término*. (Vol. XXXV, No. 2, 2011). Universidad de

Costa Rica, archivo recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44248790011>.

Carroll, M., Pfeiffer, S. y Rezendes, M. “*Church allowed abuse by priest for years. Aware of Geoghan record, archdiocese still shuttled him from parish to parish*”. The Boston Globe, (06 enero, 2022). Consultado: 24 de agosto, 2023.  
<https://www.bostonglobe.com/news/special-reports/2002/01/06/church-allowed-abuse-priest-for-years/cSHfGkTirAT25qKGvBuDNM/story.html>.

Castilla, Carmen. “*Tabúes sexuales: callada, pasiva, intocable y mutilada. En eso no se hace, eso no se toca, de eso no se habla*”. *Gaceta de Antropología*, no. 24, vol. 2, art. 40 (2009).

Charles Perrault. *Cuentos de Perrault*, México, Porrúa, 2000.

Cirlot, J. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Labor, 1992.

Colorincoloradolibros, “*Censura en libros, libros infantiles censurados, literatura infantil, literatura infantil y juvenil por el mundo, literatura juvenil*”. *Colorincoloradolibros*, (Consultado el día 27 de abril de 2022, recuperado de:  
<https://colorincoloradolibros.wordpress.com/2016/11/09/libros-infantiles-censurados/>).

Demarco, Magela, Grossi, Caru. *Sola en el bosque*. Barcelona: Ediciones Bellaterra. 2020.

Darton, Robert. *La gran matanza de gatos*, Fondo de Cultura Económica. México, 1984.

Enesco, Ileana. *La infancia en la historia: El concepto de la infancia a lo largo de la historia*. Archivo. Recuperado de:  
[https://webs.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La infancia en la historia.pdf](https://webs.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La%20infancia%20en%20la%20historia.pdf), 2008.

Fayanás, Eduardo. “*Historia de la sexualidad. La sexualidad en el mundo azteca*”, *Nieva Tribuna* (22-06-17). (Consultado: 23-06-22.  
<https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/sexualidad-mundo-azteca/20170622151957141068.amp.htm>).

Fromm, Erich. *El lenguaje olvidado. Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas*, Barcelona: Paidós. 2012 [1951].

Garralón, Ana., *Historia portátil de la literatura infantil*, Bogotá: Panamericana Editorial Ltda., 2016.

Gómez, Nuria, Cicero, Julián. *Los dragones no existen*, México, SEP, 2018.

- González, Aurelio. *Literatura tradicional de México, cuentos tradicionales*, México, MéxicoX, 2019.
- Grimm, Hermanos. *Cuentos*, Cátedra, Madrid, 1999.
- Historia y Biografía. “Historia y biografía de los Hermanos Grimm”. *Historia y Biografía*. <https://historia-biografia.com/hermanos-grimm/>. (Consultado el 1-12-2020).
- Machado, Ana María. *Ciudadanías e infancias lectoras*. Santiago de Chile, Alas de Colibrí, 2012.
- Martorella, Ana María. *Abuso sexual infantil en la literatura*. Universidad de Salamanca, (2020) Consultado en: <https://www.researchgate.net/publication/342317294>.
- Martínez, Natalia. *El cuento como instrumento educativo*, no. 39 (2011) p.1.
- Milner, J. S (1995), "La aplicación de la teoría del procesamiento de la información social al problema del maltrato físico a niños", *Infancia y Aprendizaje*, ADIMA -FAPMI, pp. 125-134.
- Murari, Bruno y Erika Agostinelli. *Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca*, Madrid, Anaya, 1988.
- Olid Isabel y Vanda Martina. *¡Estela, grita muy fuerte!*, México, Fineo, 2008.
- Perrault, Charles. *Cuentos de Perrault*, México: Porrúa. 2000 [1691].
- Pertrzelová, Jana. *El abuso sexual de menores y el silencio que los rodea*. México: Plaza y Valdés. (2013).
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [27/11/2020].
- Roumiguè, Cécile y Maria, Alessandra, *Piel de Asno*, Madrid, EDELVIVEES, 2019.
- Senado de la República, “*Necesario garantizar seguridad social a niñas, niños y adolescentes que hayan sufrido abuso sexual*”, 2023, <http://comunicacionsocial.senado.gob.mx/informacion/comunicados/4747-necesario-garantizar-seguridad-social-a-ninas-ninos-y-adolescentes-que-hayan-sufrido-abuso-sexual> (Consultado 02-05-23).
- Silguero, Tirso y Salas, Guadalupe. *Testimonio Musical de México: Delgadina (romance)*. México: Mediateca INAH. (2002), [http://mediateca.inah.gob.mx/islandora\\_74/islandora/object/musica%3A251](http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/musica%3A251) (Consultado 29-08-23).